



UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES
ESCUELA DE ECONOMÍA

Análisis del desempleo juvenil en Venezuela y su evolución en el período 2014-2017

Autores:

Cirerol Araujo, Juan Andrés. CI: V- 25.533.317

Parejo Sánchez, Manuel Alejandro. CI: V- 26.064.422

Tutor Académico:

Marotta Lanzieri, Demetrio J.

Caracas, octubre del 2018

Agradecimientos

En primer lugar a Dios, por brindarnos las capacidades y oportunidades para el desarrollo de nuestra carrera, así como la salud y las condiciones favorables para nuestro correcto desenvolvimiento en estos años de estudio.

A nuestro tutor, el profesor Demetrio Marotta, por la enseñanza, apoyo y confianza que nos brindó a lo largo de estos meses en nuestro trabajo de grado, así como por su admirable disposición de trabajar en pro de la búsqueda de soluciones que permitan el crecimiento de nuestro país, Venezuela.

A nuestros padres y familiares, por su apoyo incondicional que nos han brindado a lo largo de nuestra carrera universitaria, sin el cual no hubiera sido posible realizar el presente trabajo de grado.

A la Universidad Católica Andrés Bello, a la escuela de economía, y a todos los profesores y tutores, por habernos otorgado las herramientas y conocimientos necesarios para nuestra formación como profesionales íntegros y de calidad, hoy y siempre, el estilo MAGIS será parte de nuestras vidas.

A todos nuestros amigos y compañeros de estudio, por estar siempre presentes cuando más lo necesitemos, su confianza y apoyo han sido fundamentales para seguir adelante en cualquier circunstancia.

Introducción

La presente investigación tiene como objetivo primordial realizar un análisis descriptivo y caracterizar el desempleo juvenil en Venezuela y su evolución en el período 2014-2017. El estudio de las dinámicas del mercado laboral y, en especial, los determinantes y factores que condicionan la empleabilidad de los jóvenes, ha derivado en el desarrollo de álgidos debates y trabajos técnicos de los profesionales especializados en la materia. En América Latina, son varios los estudios que describen las tendencias y comportamientos del desempleo juvenil en las sociedades latinoamericanas; dónde todos concluyen que los jóvenes latinoamericanos se ven fuertemente afectados por las crisis económicas, dado que su actitud ante el mercado laboral es impredecible y su comportamiento resulta complejo y multifactorial. (Fawcett, 2002).

Asimismo, en los países subdesarrollados - como es el caso de Venezuela- la medición del desempleo es variada y en algunos casos puede que llegue a subestimarse en primera instancia, producto de fenómenos como el empleo informal y el subempleo, lo que esconde una realidad social y económica distinta: la generación de empleos y puestos de trabajo en la mayoría de los casos no cumple con las condiciones mínimas de trabajo decente¹ y se encuentran en el sector informal de la economía, por lo que analizar las características de dichos fenómenos resulta indispensable para entender la dimensión del problema. (Mata Greenwood, 1999) (O'Higgins, Desempleo juvenil y política de empleo. Una perspectiva global., 2001).

La interpretación de la tasa de desempleo juvenil está estrechamente relacionada a las coyunturas económicas que atraviesan los países, aunado a procesos estructurales que tienen un efecto sobre los mercados de trabajo y la inserción laboral de los jóvenes. La interacción de la oferta y demanda laboral, los cambios en su funcionamiento, así como los aspectos socioeconómicos ajenos al mercado laboral propio, son algunos de los factores que lógicamente inciden sobre el comportamiento del empleo - en particular al juvenil- definiendo la optimización de sus condiciones. (Weller, 2007)

¹ La primera definición de trabajo decente en la OIT fue acuñada por el Director General de la Conferencia Internacional del Trabajo de 1999, expresando que: *“es todo aquel trabajo productivo en condiciones de libertad, equidad, seguridad y dignidad, en el cual los derechos son protegidos y que cuenta con una remuneración adecuada y protección social”*. (Ermida Uriarte, 2001)

La situación del mercado de trabajo venezolano, representa un reflejo de la importancia que tiene el contexto socioeconómico en la evolución de los índices de desempleo y la calidad del trabajo. En los últimos años, el contexto laboral venezolano se ha visto gravemente impactado por el colapso económico que atraviesa Venezuela. La medición del desempleo global desde la perspectiva de la Encuesta sobre Condiciones de Vida 2017 (ENCOVI 2017), evidencia el deterioro radical del trabajo asalariado y productivo cuyo valor social y significancia dentro del bienestar económico de las familias venezolanas, se ha visto disminuida en el país (Marotta, 2017). Según esta encuesta, el 69% de los desocupados² tenían edades entre 15 y 34 años y un total de 82% de los ocupados percibían ingresos por debajo del salario mínimo integral fijado por el Ejecutivo Nacional, al momento en que se realizó el levantamiento de la información estadística (septiembre de 2017). Este panorama se ubica en medio de una fuerte depresión e hiperinflación que obligan al venezolano a subemplearse y rebuscar maneras para poder sobrevivir a la crisis actual.

Los objetivos de este trabajo de investigación se centran en profundizar en la caracterización del desempleo juvenil en el período 2014-2017, basados en las Encuestas sobre Condiciones de Vida (ENCOVI)³ (ENCOVI, 2014 - 2017). Para ello, se utilizarán indicadores de segmentación poblacional - edad, sexo, región, clase social, ingreso, nivel educativo, entre otros- que permitirán alcanzar un detallado diagnóstico del desempleo en la juventud venezolana, en edades comprendidas entre 15 y 24 años⁴, así como también algunos indicadores esenciales de trabajo tipificados por la Organización Internacional del Trabajo en su informe de los *Indicadores Clave del Mercado de Trabajo*. (Departamento de Estadística de la OIT., 2012).

El estudio estará dividido de la siguiente manera: en primer lugar el planteamiento del problema contextualizará al lector en el área académica y las hipótesis de investigación que contendrá la tesis. Seguidamente, se presentarán los antecedentes que enmarcan las discusiones y trabajos de investigación previos que han caracterizado al desempleo juvenil en otros países

² Según la definición internacional que se posee, un “desocupado” es aquella persona que para un período determinado cumple simultáneamente con las siguientes características: no tener trabajo, estar disponible para trabajar y estar realizando trámites para conseguir uno. (Mata Greenwood, 1999)

³ “La Encuesta Nacional de Condiciones de Vida de la Población Venezolana (ENCOVI) es un proyecto desarrollado desde el año 2014 por un equipo multidisciplinario de alto nivel perteneciente a tres de las universidades más importantes del país: la Universidad Simón Bolívar (USB), la Universidad Central de Venezuela (UCV) y la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB)”. <https://encovi.ucab.edu.ve/ediciones/encovi-2017/>

⁴ Clasificación utilizada por la Organización de Naciones Unidas para englobar a los jóvenes en edad para trabajar. (Naciones Unidas, 1992).

y en Venezuela, su efecto sobre el progreso de los jóvenes y algunos ejemplos de políticas activas de empleo para este segmento de la población. Asimismo, en la sección teórica se expondrán los conceptos y modelos más importantes del mercado laboral acompañado de los indicadores claves que plantea la Organización Internacional del Trabajo en su publicación “*Indicadores Claves del Mercado de Trabajo (ICMT), Novena edición*” (Departamento de Estadística de la OIT., 2012) y las consultas que se realicen al libro de *Macroeconomía* de Gregory Mankiw (Mankiw, 2006). De igual manera, se recurrirá al informe realizado por Nail O’Higgins en colaboración con la OIT (O’Higgins, Desempleo juvenil y política de empleo. Una perspectiva global., 2001) dónde se evalúa una perspectiva global del desempleo juvenil, y el estudio realizado por Caroline Fawcett sobre este fenómeno en América Latina y el Caribe. (Fawcett, 2002).

Tras seleccionar las bases de datos de la ENCOVI que nos permitirán la medición del fenómeno en sus distintas facetas, en el Marco Metodológico se procederá a realizar una descripción detallada de las dimensiones, variables e indicadores, así como los instrumentos de procesamiento de datos que se emplearán para caracterizar y dimensionar el desempleo juvenil en Venezuela y sus implicaciones en la economía y el desarrollo del país. Posteriormente, se hará la presentación de los resultados que permitirá puntualizar los aspectos y condiciones más relevantes del desempleo juvenil que sirvan para formular políticas activas de empleo eficientes para los jóvenes venezolanos. Finalmente, se esgrimen las conclusiones del análisis descriptivo, sugiriendo políticas activas de empleo a través de programas y proyectos de generación de empleos de calidad, ajustado a la realidad socio-económica que enfrenta Venezuela y sus respectivas limitaciones.

Índice

Agradecimientos.....	2
Introducción	3
Índice.....	6
Índice de gráficos	9
Índice de tablas.....	11
Resumen.....	12
Abstract.....	12
Capítulo 1: Planteamiento del Problema	13
1.1 Formulación del problema	15
1.2 Hipótesis.....	16
1.3 Objetivos de la investigación	16
1.3.1 Objetivos Generales	16
1.3.2 Objetivos Específicos.....	16
1.4 Justificación e Importancia.....	17
Capítulo 2: Marco Teórico	18
2.1 Antecedentes	18
2.1.1 Coyuntural laboral en América Latina y el Caribe	21
2.1 Tendencias del empleo juvenil en 2017 (OIT)	22
2.1.2 Crisis del empleo juvenil a nivel mundial- Conferencia Internacional del Trabajo, 2012.....	23
2.1.3 Marco legal de la juventud venezolana.....	25
2.1.4 Desempleo en Venezuela y respuestas gubernamentales.....	25
2.2 Bases teóricas	26
2.2.1 Tasa de participación juvenil en la población económicamente activa	27
2.2.2 Razón empleo juvenil-población	27
2.2.3 Situación en el empleo	27
2.2.4 Empleo por sector	27
2.2.5 Empleo por ocupación	28
2.2.6 Personas fuera de la fuerza de trabajo o población económicamente inactiva	28
2.2.7 Nivel de estudios y alfabetización	28
2.2.8 Salarios y costos laborales	29

2.2.9	Desempleo	29
2.2.10	Trabajo decente	31
2.2.11	Modelos de mercado laboral	31
2.2.12	Desempleo juvenil	33
2.2.13	Salarios y sus repercusiones en el desempleo juvenil.....	34
2.2.14	Mercado informal de trabajo.....	35
2.2.15	Una mirada global en las tendencias de las políticas de empleo para los jóvenes en América Latina y el Caribe	36
Capítulo 3: Marco metodológico		38
3.1	Tipo de investigación:.....	38
3.2	Diseño de la investigación	39
3.3	Población y Muestra	39
3.4	Técnicas e instrumentos de recolección de datos	42
Capítulo 4: Resultados.....		44
4.1	Descripción general de la población juvenil en el año 2017 según ENCOVI.	44
4.2	Situación del empleo según ENCOVI 2017	49
4.2.1	Nivel educativo de los jóvenes ocupados según ENCOVI 2017	50
4.2.2	Condiciones laborales de los jóvenes ocupados según ENCOVI 2017	53
4.3	Situación del desempleo juvenil	57
4.3.1	Situación de los jóvenes desocupados por sexo.....	59
4.3.2	Situación de los jóvenes desocupados por edad	64
4.3.3	Situación de los desocupados por región	73
Conclusiones		77
Recomendaciones		80
	Apostar por un programa de capacitación y educación técnica amplio	80
	Estímulos fiscales al sector privado para la contratación de jóvenes	81
	Políticas estatales integrales y financiamiento externo para la generación de empleo	82
	Estrechar vínculos entre las empresas y jóvenes desocupados	82
	Nivelación con las tendencias mundiales de formación en TIC's	83
Anexos		84
	Cuadros	84
	Estratos según característica de la vivienda empleada por ENCOVI 2017	84
	Distribución total de cuotas para ENCOVI 2016	84
	Tablas:.....	85
	Población distribuida según su disposición a trabajar (PEA vs PEI).....	85

Población Económicamente Activa Total en Venezuela	85
Población Económicamente Activa Juvenil en Venezuela	85
Tasa de desempleo juvenil vs desempleo total en Venezuela.....	85
Último nivel educativo aprobado por los jóvenes venezolanos	86
Rango de edad en la que los jóvenes venezolanos culminan sus estudios.....	86
Motivo de culminación de los estudios por parte de los jóvenes venezolanos	87
Nivel de ocupación de los jóvenes venezolanos	88
Tamaño de las empresas en las que trabajan los jóvenes venezolanos	88
Cargo desempeñado por los jóvenes en las empresas.....	89
Beneficios laborales por ley recibidos por los jóvenes venezolanos	90
Referencias bibliográficas	91

Índice de gráficos

4.1 Situación de los jóvenes frente al estudio y trabajo	46
4.2 Último nivel educativo aprobado por los jóvenes	48
4.3 Último nivel educativo aprobado por los jóvenes (Por género)	49
4.4 Edad de abandono de los estudios	49
4.5 Evolución del número de ocupados enVenezuela	50
4.6 Último nivel educativo aprobado por los trabajadores jóvenes.....	52
4.7 Último nivel educativo aprobado por los trabajadores jóvenes (Por sexo)	52
4.8 Principales razones de abandono de estudio de los jóvenes venezolanos	53
4.9 Tipo de trabajo en el que se desempeñan los jóvenes	55
4.10 Cargos que desempeñan los jóvenes en su trabajo	55
4.11 Tipo de trabajo de los jóvenes empleados	57
4.12 Tipo de trabajo de los jóvenes empleados (Por sexo)	57
4.13 Tipo de contrato que poseen los jóvenes en sus trabajos.....	58
4.14 Tipo de contrato que poseen los jóvenes en sus trabajos.....	58
4.15 Participación en el desempleo juvenil (Por género)	60
4.16 Condición de los hombres jóvenes desempleados	61
4.17 Condición de las mujeres jóvenes desempleadas	62
4.18 Nivel educativo de los jóvenes venezolanos (Por género)	63
4.19 Edad en la que culminan los estudios los hombres jóvenes desempleados	64
4.20 Edad en la que culminan los estudios las mujeres jóvenes desempleadas	64
4.21 Adolescentes en búsqueda de trabajo habiendo trabajado antes	66
4.22 Adultos jóvenes en búsqueda de trabajo habiendo trabajado antes	67
4.23 Último nivel educativo aprobado por los adolescentes desocupados	68
4.24 Último nivel educativo aprobado por los adultos jóvenes desocupados	69

4.25 Principales motivos de culminación de estudios de los adolescentes desocupados	70
4.26 Principales motivos de culminación de estudios de los adultos jóvenes desocupados	71
4.27 Principales parentescos de los adolescentes desocupados con el jefe del hogar	72
4.28 Principales parentescos de los jóvenes adultos desocupados con el jefe del hogar	73
4.29 Distribución geográfica (%) del desempleo juvenil	74
4.30 Último nivel educativo aprobado por los adolescentes desempleados (Por regiones)	76
4.31 Último nivel educativo aprobado por los jóvenes adultos desempleados (Por regiones)	76

Índice de tablas

4.1 Situación de los jóvenes frente al estudio y trabajo (Por edad y sexo).....	47
4.2 Condición de los jóvenes venezolanos desempleados	59

Resumen

Este trabajo de grado tiene como finalidad la investigación y caracterización del desempleo juvenil en Venezuela y su evolución en el período 2014-2017. La realidad económica y social que atraviesa el país ha afectado fuertemente las dinámicas laborales de los venezolanos, con serias implicaciones en el trabajo asalariado y productivo. En los últimos años, el impacto negativo que ha tenido la depresión económica y la inflación sobre el empleo formal y sus características, ha obligado que la población joven en edad para trabajar se desplace hacia sectores informales de la economía o terminen sin empleo. Precisamente, esta investigación se enfocará en la caracterización del desempleo en jóvenes en edades comprendidas de 15 a 24 años, tomando en cuenta que la juventud venezolana ha sido fuertemente afligida por la crisis económica y su distorsiones -en este caso- en el mercado laboral venezolano.

Palabras claves: *Mercado laboral, desempleo juvenil, determinantes del desempleo, población juvenil.*

Abstract

This investigation takes as a purpose the description and characterization of youth unemployment and his evolution in the period 2014-2017 in Venezuela. The economic and social reality that the country is facing has strongly affected the labor dynamics of Venezuelans with serious implications for waged and productive work. In recent years, the negative impact of economic depression and inflation on formal employment and its characteristics has forced young people of working age, to move into informal sectors of the economy or become unemployed. Precisely, this research will focus on the deepening of the determinants and characteristics of unemployment among young people between the ages of 15 and 24, taking into account that Venezuelan youth have been strongly affected by the economic collapse and its distortions -in this case- in the Venezuelan labor market.

Key Words: *Labor market, youth population, youth unemployment, determinants of unemployment, public policies to young people.*

Capítulo 1: Planteamiento del Problema

La planificación y consecución del pleno empleo representa una de las metas fundamentales para los hacedores de política económica. El enfoque keynesiano del mercado de trabajo- ampliamente discutido y refutado por un amplio número de economistas- todavía contempla un marco referencial a la hora de explorar las condiciones que posee el mercado laboral, aunque el carácter multifactorial que hoy se sabe tiene el problema del empleo, ha obligado a los especialistas e interesados a abordarlo de manera más extensa y detallista (Fernández Díaz, Parejo Gámir, & Rodríguez Sáiz, 2006).

Fernández Díaz y Parejo Gámir et al (2006)⁵ contemplan en el capítulo de 6 de su libro de *Política Económica* una serie de factores que contribuyen a la formación del empleo, estableciendo que:

“La demanda del factor trabajo por parte de las empresas y sus causas, la oferta de un determinado volumen de mano de obra y sus motivaciones, el salario como remuneración de este factor de la producción, el paro como desequilibrio de este tipo de mercado, la relación entre el nivel de desempleo y la variación de los salarios, y entre estos últimos y los precios, el impacto sobre la distribución de la renta...” (Fernández Díaz, Parejo Gámir, & Rodríguez Sáiz, 2006, pág. 120)

Por lo que el análisis del mercado de trabajo pasa por examinar con detenimiento el comportamiento y la actualidad de algunos de estos determinantes del empleo, aunado a las particularidades que identifican a una economía latinoamericana como es el caso de Venezuela.

Precisamente, una cualidad compartida de los mercados de trabajo latinoamericanos, es la presencia fuerte de obstáculos en la inserción laboral para los jóvenes- tanto mujeres como hombres- que vienen acompañados de altas tasas de desempleo y condiciones precarias en el trabajo. Aunque se pudiera inferir que la reestructuración y las demandas tendenciales de cualificaciones tecnológicas y creativas, pudieran estar favoreciendo a la generación de empleo para los sectores juveniles de la sociedad, la revisión de datos disponibles arrojan una conclusión diferente: la inserción laboral de los jóvenes no ha experimentado mejoras ni en

⁵ (Fernández Díaz, Parejo Gámir, & Rodríguez Sáiz, 2006) dedican la totalidad el capítulo 6 de su libro *Política Económica* a analizar las políticas de empleo y las consideraciones teóricas que hay que comprender sobre el mercado de trabajo.

términos relativos como tampoco en valores absolutos. (Weller, Problemas de la inserción laboral de la población juvenil en América Latina, 2006)

Este proceso de transición e inserción laboral prolongada de la juventud habla del deterioro evidente en los mercados laborales de la región, dónde la gran informalidad, la creciente brecha de aptitudes y salarios en el sector formal e informal, junto a la pronunciada disminución de ingresos de los trabajadores jóvenes que progresivamente se ven forzados a ocupar empleos de baja calificación y de baja remuneración, acarreando altos costos económicos y sociales que se reflejan en el nivel de vida de los jóvenes, comprenden en gran medida las razones del estado actual del empleo en América Latina. (Fawcett, 2002)

Ambos autores, Fawcett (2002) y Weller (2006), coinciden en primer lugar en la importancia de los niveles educativos y a la adaptación a la demanda que los sistemas de educación logren desarrollar⁶, de manera tal que se adecúen a las exigencias del mercado laboral. Segundo, plantean que el desempleo juvenil tiende a ser más alto en relación a otros sectores de la población basado en una dinámica natural de *matching* entre oferta y demanda. Seguidamente, describen los costos laborales asociados a regulaciones vigentes y características del mercado de trabajo (salario mínimo, costos no salariales, etc.) como rigideces que ralentizan la contratación de jóvenes, dada su baja productividad en los inicios de su vida laboral. Y finalmente, la gran vulnerabilidad que los jóvenes ostentan ante conyunturas y volatilidades económicas, ya que en estos contextos son ellos los más afectados y marginados.

Indudablemente, el hecho que los jóvenes puedan reunir las habilidades y herramientas laborales y que la situación del mercado laboral les brinde las oportunidades pertinentes para su desenvolvimiento profesional, pasa por el desarrollo del país y viceversa. Estos representan la oferta de mano de obra regeneracional que dependiendo del desarrollo académico e individual, influirá en el crecimiento de los aspectos colectivos. (Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales (IIES-UCAB), 2016).

En este sentido, Venezuela atraviesa por un período de depresión económica tras cinco años de caída del PIB acompañados por niveles de inflación elevados. Asimismo, arrastra una

⁶ Pekka Aro añade que las escuelas e instituciones educativas deben contribuir a la formación de valores democráticos y sociales que afiancen el proceso de aprendizaje y participación en el mercado laboral. (Aro, 2001)

diversidad de distorsiones en el mercado laboral derivados de absurdos controles que fomentan desequilibrios, que destruyen empleos y restan sentido al empleo formal y productivo como mecanismo de progreso social. (Marotta, 2016) (ENCOVI, 2016)

En la presentación de las perspectivas de empleo por parte de la ENCOVI (2017), el análisis global de la situación del trabajo en Venezuela todavía es preocupante. Muestra de ello es el declive y desmejora en los indicadores generales, explicado por la agresiva depresión económica y la hiperinflación que fuerzan al venezolano a rebuscarse en el sector informal de la economía. (Marotta, 2017) (ENCOVI, 2017)

Con el objetivo de ofrecer una alternativa de políticas de empleo eficientes para los jóvenes, a través del análisis de la Encuesta sobre Condiciones de Vida (ENCOVI) y las opciones de revisión y evolución de los indicadores de trabajo más importantes que involucran a los jóvenes, se proveerá una exhaustiva evaluación y diagnóstico del desempleo juvenil y sus determinantes en Venezuela, empleando enfoques utilizados por la Organización Internacional del Trabajo y sus mediciones claves (Departamento de Estadística de la OIT., 2012) así como la investigación desarrollada por Niall O'Higgins en sus perspectivas globales del desempleo en jóvenes. (O'Higgins, Desempleo juvenil y política de empleo. Una perspectiva global., 2001). En definitiva, la segmentación y énfasis en la población juvenil, por ser un segmento históricamente vulnerable en materia laboral, será de utilidad para alertar sobre la necesidad de programas de desarrollo social y económico focalizados para este sector de la sociedad, que implican grandes resultados para el progreso de la economía venezolana.

1.1 Formulación del problema

Caracterizar el desempleo juvenil en Venezuela así como sus determinantes y su evolución, en el período 2014-2017.

Las preguntas de investigación que se busca responder son las siguientes:

- ¿Cuál ha sido la evolución de los principales indicadores laborales en los últimos cuatro años en Venezuela?
- ¿Cómo se distribuye el desempleo por grupo de edad en Venezuela en los últimos cuatro años y cuál ha sido su evolución reciente?

- ¿Cuáles serían las causas o determinantes generales y estructurales que provocan al desempleo juvenil y la deserción escolar?
- ¿Qué porcentaje de los jóvenes no trabaja ni estudia representando el fenómeno de los ni-ni?
- ¿Cuáles son las características generales de desempleo juvenil en cuanto a género, nivel educativo, distribución geográfica, nivel de ingreso, estatus del hogar, etc. en Venezuela?
- ¿Bajo qué condiciones trabajan actualmente los jóvenes venezolanos, en cuanto a informalidad y precariedad laboral?
- ¿Cuáles son las consecuencias que generan tales aumentos en las tasas de desempleo juvenil sobre este segmento de la población y sus condiciones de vida?
- ¿Cuáles serían las políticas de empleo activas que pudiera implementar el Estado venezolano para disminuir la tasa de desempleo juvenil?

1.2 Hipótesis

La tasa de desempleo juvenil en Venezuela durante el período 2014-2017 ha aumentado, así como las condiciones laborales se han vuelto más precarias dada la crisis económica que atraviesa el país generando consecuencias en el potencial desarrollo económico y profesional de este segmento poblacional.

1.3 Objetivos de la investigación

1.3.1 Objetivos Generales

Describir las características y evolución del desempleo juvenil en Venezuela, sus determinantes, condiciones estructurales y potenciales consecuencias durante el período 2014-2018 utilizando para ello los resultados de la ENCOVI.

1.3.2 Objetivos Específicos

- Identificar la situación del mercado laboral en Venezuela y la participación de los jóvenes en ellos.

- Identificar los determinantes del desempleo juvenil en Venezuela.
- Analizar la variación y evolución del desempleo juvenil en Venezuela en el período de estudio (2014-2017).
- Observar la distribución del desempleo juvenil según factores demográficos extraídos de la ENCOVI (participación en el mercado laboral, edad, sexo, región, nivel de educación, hogar en el que habita, etc.)
- Elaborar sugerencias de políticas de empleo decente para jóvenes en Venezuela, basadas en los resultados obtenidos y en las experiencias internacionales exitosas.

1.4 Justificación e Importancia

Cuando de población joven se refiere, el análisis del mercado laboral y sus implicaciones cada vez cobra mayor importancia. Ellos representan el surgimiento de la oferta de mano de obra novedosa e incipiente, que aun recibiendo educación o instrucción para el trabajo, puede revitalizar y transformar la realidad laboral de un país.

Las capacidades que tengan los jóvenes y las condiciones que el proceso de formación e inserción laboral desarrollen, incidirá en la manera que en términos individuales y sociales puedan alcanzar altos niveles de bienestar y progreso.

En la presente tesis de grado, se busca abordar el fenómeno del desempleo juvenil entendiendo que para el año 2013 (según la ENJUVE 2013-UCAB) 1 de cada 4 jóvenes se mantenían totalmente marginado del sistema educativo y laboral. Realizar un estudio detallado y actual de los factores estructurales e implicaciones que el desempleo juvenil acarrea, podrá ayudar a un enfoque exitoso y satisfactorio de las medidas de políticas públicas destinadas a solventar las necesidades de este sector de la población.

Capítulo 2: Marco Teórico

En el presente capítulo del trabajo de investigación se quiere mostrar al lector el marco teórico que los autores utilizaron y que sirve de soporte al resto del estudio que permitirá elaborar de manera organizada y coherente lo que se desea mostrar, así como los estudios anteriores que fueron tomados como referencia.

2.1 Antecedentes

Niall O'Higgins (O'Higgins, Desempleo juvenil y política de empleo. Una perspectiva global., 2001) a través de su trabajo dedicado al estudio del desempleo juvenil y las políticas de empleo, publicado en el año 2001, busca explicar y desarrollar una definición global de juventud, a través de comparaciones entre los rangos de edades y características que muestran diversos países según sus factores culturales, institucionales y políticos.

En su trabajo no se diseña un programa concreto y único para atacar el problema del desempleo juvenil, ya que entiende que los contextos nacionales y regionales son distintos y requieren por ende un tratamiento particular del fenómeno. Sin embargo, O'Higgins si plantea una variedad de principios y esquemas que facilitan la elaboración de políticas de empleo activas para los jóvenes y el mejor entendimiento posible del problema. (O'Higgins, Desempleo juvenil y política de empleo. Una perspectiva global., 2001)

De igual forma, expone la definición estándar de juventud según la Organización de Naciones Unidas (ONU), el cual, establece que "*(...) juventud comprende a las personas jóvenes entre 15 y 24 años de edad, ambos inclusive*". (Naciones Unidas, 1992). Se enfoca también en el concepto de desempleo juvenil, donde expone las diferencias entre desempleo de adolescentes, de jóvenes adultos y de adultos, tomando como referencia el caso de Alemania. Dichas diferencias serán fundamentales para fijar medidas según las características de cada grupo juvenil.

De igual modo, O'Higgins (2001) alerta sobre el hecho de que en los países en desarrollo, el carácter del desempleo juvenil es difuso por estar cubierto por niveles altos de subempleo y de trabajos de poca calidad constituidos en el sector informal de la economía. Por lo tanto, a su juicio, abarcar programas de empleo e inserción laboral para jóvenes es más complicado que en países industrializados.

La fuente de información más valiosa, y el que mejor contribuye como apoyo y referencia para los autores del presente trabajo de grado, es el capítulo que hace referencia a las causas y consecuencias del desempleo juvenil, donde el autor desarrolla tres factores que según su criterio y estudio son los capaces de modificar las tasas de desempleo en los individuos que comprenden edades entre 15 y 24 años de edad. En primer lugar, la demanda global de la economía, debido a que una caída de la misma provocaría una disminución en la demanda de trabajo en general, afectando el empleo tanto de jóvenes como adultos. En segundo lugar, el impacto negativo que puedan tener los salarios sobre el desempleo juvenil por múltiples variables como el salario real o los salarios relativos con respecto a trabajadores con mayor experiencia y por último, el tamaño de la mano de obra juvenil, donde lógicamente mientras mayor sea el número de jóvenes en el mercado de trabajo, mayor debe ser el número de cargos laborales disponible para ellos. (O'Higgins, Desempleo juvenil y política de empleo. Una perspectiva global., 2001)

Finalmente, O'Higgins (2001) argumenta que si bien la tasa de desempleo juvenil suele ser más elevadas que en los adultos, las consecuencias de la misma afectan de menor forma a los jóvenes, pues, la duración del desempleo suele ser mucho menor en los jóvenes sosteniendo conjunto a otros autores que se debe a un: *"elemento natural del proceso inicial de búsqueda de trabajo, y que el tiempo que permanecen desempleados generalmente es mucho menor que en el caso de los adultos que se encuentran en la misma situación."* (O'Higgins, 2001).

No obstante, si existen dos argumentos indiscutibles planteados por el autor, es la evidencia empírica irrefutable que el crecimiento económico y la situación del desempleo global afectan al desarrollo del desempleo juvenil.

"...primero, el crecimiento de la producción es una condición previa para el crecimiento del empleo, y en la mayoría de los casos existen fuertes vínculos entre ambos; y segundo, el desempleo juvenil está estrechamente relacionado con la situación del desempleo en su conjunto, lo que significa que las soluciones de los problemas de los jóvenes no se pueden separar del contexto general." (O'Higgins, 2001, págs. 16, p.4)

Más adelante, en el año 2015, O'Higgins (2015) a través de su informe titulado *Youth Unemployment* expone a mayor profundidad, el rol preponderante que las instituciones poseen en las dinámicas laborales, sosteniendo que las legislaciones y acuerdos consensuados que deriven del marco institucional constituido, podrán definir el impacto –positivo o negativo– que

estas tengan sobre los trabajadores.⁷ Seguidamente, comenta como las investigaciones previamente realizadas arrojan como resultado que los jóvenes que sufren menos en términos de desempleo son aquellos con mayor calidad educativa relacionada a oportunidades de trabajo especializado y productivo.

Precisamente, Akerlof y Yellen (1990) recalcan la hipótesis que el comportamiento de los trabajadores ante un salario justo determinará su esfuerzo y permanencia en el mismo. Bassanini y Duval (2009) hacían lo pertinente con los determinantes institucionales del desempleo, estimando económicamente el impacto que éstas tenían sobre los países de la OCDE, dónde se realizaba el estudio por parte de la Universidad de Oxford.

Para el caso de los jóvenes venezolanos, estos factores previamente descritos inciden considerablemente en su decisión y comportamiento en relación al trabajo. Para el año 2016, el Instituto de Investigaciones Sociales y Económicas (IIES-UCAB) hizo un estudio de la ENJUVE-2013⁸, para así desglosar el panorama socioeconómico que tenían los jóvenes para ese momento y las falencias en el ejercicio pleno de sus derechos y oportunidades disponibles. En ese momento, 1 de cada 4 jóvenes no se encontraba ni estudiando ni trabajando, ámbitos que deberían ser cruciales para dar con una transición satisfactoria y estable hacia la adultez. (Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales (IIES-UCAB), 2016).

Esta condición de doble exclusión tiene una composición diferenciada en cuestión del género y la edad que se observe. Según esta encuesta realizada por la UCAB:

“Los datos parecieran evidenciar una estructura de oportunidades muy diferente entre mujeres y hombres. En promedio ellas son las que asisten más a los centros de enseñanza y alcanzan mayor nivel educativo, aunque posteriormente tengan un alto riesgo de quedar confinadas en el ámbito del hogar al cuidado de otros miembros.” (Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales (IIES-UCAB), 2016, pág. 34)

Básicamente, cuando se focaliza el mercado laboral y la participación de los jóvenes, la ENJUVE 2013-UCAB constata que las mujeres tienen una menor probabilidad de acceder a puestos de trabajo y a pesar de tener mayor cualificación educativa, se ven obligadas a

⁷ Card (1992) y Neumark & Wascher (2006), concentran su estudio en el papel que juega la fijación del salario mínimo y las regulaciones vigentes en las condiciones salariales globales del empleo.

⁸ Dicha encuesta se encuentra enmarcado en el Proyecto Juventud de la Universidad Católica Andrés Bello, dirigida a la población de 15 a 29 años, la cual facilitó la caracterización de la población juvenil y las carencias en el ejercicio pleno de sus derechos y oportunidades para el año 2013. (Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales (IIES-UCAB), 2016)

permanecer marginadas del sistema. Asimismo, son los jóvenes que presentan un nivel precario de educación los que sufren menos en la búsqueda de empleos, por obtenerlos con facilidad en trabajos de muy baja calidad y remuneración. (Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales (IIES-UCAB), 2016).

En definitiva, el Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales (IIES-UCAB) : *“caracteriza la inactividad económica de la juventud venezolana de acuerdo al género, la edad y la escolaridad alcanzada”* (IIES-UCAB, 2016) y del mismo modo proporciona las características que posee la ocupación juvenil en Venezuela. Bajo este esquema, los investigadores de la ENJUVE 2013-UCAB proporcionan un diagnóstico completo de las condiciones y factores que afectan al desempleo juvenil, subrayando aquellos grupos etarios y sectores de la sociedad juvenil que deben ser atendidos con prontitud.

2.1.1 Coyuntural laboral en América Latina y el Caribe

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe junto a la Oficina para el Cono Sur de América Latina de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en su informe sobre la coyuntura laboral existente en la región para el primer semestre de 2017, profundizó en los indicadores laborales más resaltantes que explican las tendencias claves en este sector. (CEPAL/OIT, 2017)

En dicho documento, ambos organismos han precisado el deterioro sostenido de los principales indicadores de trabajo como consecuencia de la situación económica que atraviesa Latinoamérica en los últimos años. La tasa de ocupación ha disminuido- y por ende- la tasa de desempleo total incrementó de igual manera⁹. Asimismo, la vulnerabilidad y precariedad de los mercados laborales se puede reflejar en la calidad del empleo disponible. Según la CEPAL y la OIT, la creación de empleos por cuenta propia ha sido más preponderante y atractivo que el empleo asalariado para la mayoría de los países con información pública y accesible.

Como datos relevantes expuestos en el informe, se obtiene que desde 2014: *“Desde 2014 la economía latinoamericana ha experimentado tasas de crecimiento muy bajas o incluso negativas que impactaron fuertemente en sus mercados laborales”* (CEPAL/OIT, 2017, pág. 7), dado que las tasas de ocupación han venido contrayéndose de manera consecutiva desde el

⁹ “En el grupo de países con información disponible de la primera mitad del año, la tasa de desempleo urbano se elevó de un 9,3% a un 10,2% entre el primer semestre de 2016 y el mismo período de 2017” (CEPAL/OIT, 2017, pág. 5).

segundo trimestre de 2014. Por consiguiente, la tasa de desempleo abierto urbano en la región pasó de ubicarse en 9,3% a 10,2% entre 2016 y el primer semestre de 2017. Por otro lado, en el grupo de 13 países para los que se cuenta con información completa, la participación en el mercado laboral aumentó ligeramente para ambos sexos. No obstante, las dinámicas y tendencias laborales han evidenciado que el sector terciario de la economía concentra alrededor del 20% del empleo total. (CEPAL/OIT, 2017)

Cuando se enfoca el análisis de las estadísticas de trabajo al segmento juvenil de la población, en primera instancia, se constatan inserciones al mercado laboral a muy temprana edad, estando 50% de los jóvenes que deja de asistir a algún centro educativo en forma exclusiva entre los 14 y 15 años de edad¹⁰. Seguidamente, la inactividad tiende a establecerse en mayor proporción en las mujeres jóvenes hasta alcanzar los 29 años de edad; la mayoría de ellas se dedica a oficios domésticos por lo que resulta oportuno evaluar si realmente pueden ser categorizadas como inactivas. (CEPAL/OIT, 2017) De igual manera, las circunstancias- en promedio- en 12 países, entre 1990-2005, ha experimentado algunos cambios pues *“la proporción de jóvenes que trabajan y estudian subió de un 25,9% a un 34,9% para el grupo etario de 15 a 19 años, de un 14,9% a un 21,0% en el grupo de 20 a 24 años”* (CEPAL/OIT, 2017, pág. 19).

No obstante, a través de una encuesta de carácter longitudinal diseñada con la finalidad de ampliar los conocimientos en la transición entre la escuela y el trabajo protagonizada por los jóvenes latinoamericanos llamada ***“Encuesta sobre la Transición de la Escuela al Trabajo” (ETET¹¹)***, elaborada por la OIT, fue posible conocer desde 2003 hasta la fecha cómo se logra la transición y el recorrido entre las etapas educativas y laborales de los jóvenes latinoamericanos.

2.1 Tendencias del empleo juvenil en 2017 (OIT)

Según el informe publicado por la OIT (2017), la tasa de desempleo juvenil global se esperaba que creciera 13,1%, para así ubicarse en 13,7%. En países en vías de desarrollo la tasa alcanza 9,5% y para países emergentes se esperaba que registrara 13,8% de desempleo juvenil.

¹⁰ Este es el caso particular de Bolivia, Honduras, Nicaragua y el Perú. (CEPAL/OIT, 2017)

¹¹ Dicha encuesta fue desarrollada en el marco del proyecto Work4Youth, emprendido por la OIT y la Fundación MasterCard desde 2003 hasta la actualidad.

En promedio, los jóvenes tienden a estar en proporción 3 veces más desempleados que los adultos (International Labour Organization , 2017)

Asimismo, esta Organización apunta a un declive en la fuerza laboral juvenil en los últimos 20 años, desde 55,5% a 45,7%. Aunado a ello, se estima que 21,8% de los jóvenes no se encuentra trabajando ni inscrito en un instituto educativo, y esta condición se calcula que se evidencia en mucha mayor cuantía en las mujeres jóvenes. (International Labour Organization , 2017).

Básicamente, en las perspectivas elaboradas por la OIT, señala un panorama complejo –como ha sido a lo largo del tiempo- en relación a las oportunidades laborales para los jóvenes a nivel mundial. Los cambios en las estructuras productivas y educativas, la vulnerabilidad y falta de oportunidades de trabajo decente, son algunos de los factores que comprenden el desafiante reto que constituye construir políticas de empleo activas para este segmento poblacional.

2.1.2 Crisis del empleo juvenil a nivel mundial- Conferencia Internacional del Trabajo, 2012.

A raíz de la preocupante situación del empleo juvenil a nivel mundial, el Consejo de Administración de la Oficina Internacional del Trabajo, optó por incluir en la orden del día de la reunión realizada por la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en 2012, este punto trascendental. Para el momento, luego de la crisis financiera que afectó a las economías más importantes del mundo, el desempleo juvenil adquirió dimensiones muy preocupantes: 4 de cada 10 jóvenes carecían de empleo. En los países de mayor industrialización que fueron duramente impactados por los embates del colapso financiero, las perspectivas de trabajo para las cohortes juveniles eran desesperanzadoras. En esencia, el agravamiento de la crisis del empleo para los jóvenes que se ostentaba para el momento en la mayoría de los países, planteaba- y de cierta manera todavía ocurre así- retos inmensos en materia de desigualdad y oportunidades entre jóvenes y adultos. (Conferencia Internacional del Trabajo, 101.^a reunión., 2012)

Para la OIT, atender a este segmento poblacional siempre ha sido una prioridad, puesto que desde principios del siglo XX, los esfuerzos de la Organización han sido destinados a

proteger el bienestar de los trabajadores jóvenes¹². Para el año 2005, en la Resolución referida a la cuestión del empleo juvenil, se puso en evidencia las precarias condiciones laborales y las limitadas oportunidades de calidad asociadas a un trabajo decente.

Para el momento en que se realizó la Conferencia, casi 1 de cada 5 jóvenes tiene entre 14 y 24 años. Además, alrededor de 1.000 millones de jóvenes vivían para la fecha en países en vías de desarrollo; particularmente en América Latina y el Caribe se proyectaba un crecimiento moderado en el número de jóvenes, oportunidad que debería ser aprovechada por los países de la región para ser convertido dicho desafío demográfico en “*dividendos*” de la *juventud*. (Conferencia Internacional del Trabajo, 101.ª reunión., 2012, pág. 11) . Sin embargo, la tasa de participación de los jóvenes en el mercado laboral junto a la razón empleo-población juvenil han seguido una tendencia bajista. Según la OIT (2012): “*la tasa de participación de los jóvenes en la fuerza de trabajo disminuyó del 52,9 por ciento al 48,7 por ciento entre 2000 y 2011*” (Conferencia Internacional del Trabajo, 101.ª reunión., 2012).

Seguidamente, en 2011, 4 de cada 10 desempleados eran hombres y mujeres jóvenes. Desde 1990 el desempleo juvenil ha sido un fenómeno persistente cobrando mayor relevancia, y siempre se ha mantenido por encima del 11%. Esta cifra constituye tan solo una de las aristas de la problemática juvenil, pues cada vez más jóvenes enfrentan mayor inseguridad y vulnerabilidad en sus puestos de trabajo, accediendo la mayoría a trabajos de baja calidad. Particularmente, en los países en desarrollo, donde se encuentra el 90% de la población juvenil según datos de la OIT, los jóvenes no pueden sobrevivir sin trabajar a cualquier costo, siendo mal remunerados y optando por insertarse en la economía informal como alternativa fácil¹³.

Finalmente, los desafíos planteados en dicha Conferencia configuran un panorama complejo para la generación de condiciones óptimas de empleo y desarrollo profesional y educativo para los jóvenes, siendo este segmento poblacional una oportunidad invaluable para generar impacto positivo para el crecimiento económico de todos los países a nivel mundial. (Conferencia Internacional del Trabajo, 101.ª reunión., 2012)

¹² “Entre los primeros convenios adoptados por la OIT figuraron el Convenio sobre el examen médico de los menores (trabajo marítimo), 1921 (núm. 16), el Convenio sobre los salarios, las horas de trabajo a bordo y la dotación, 1946 (núm. 76) y el Convenio sobre el examen médico de los menores (industria), 1946 (núm. 77)” (Conferencia Internacional del Trabajo, 101.ª reunión., 2012, pág. 4).

¹³ “En 2009, el empleo informal entre los jóvenes de 15 a 19 años en Chile, Colombia, Ecuador, México, Panamá y Perú superaba por más de 30 puntos porcentuales el de los adultos”. (Conferencia Internacional del Trabajo, 101.ª reunión., 2012, pág. 18).

2.1.3 Marco legal de la juventud venezolana

Con respecto al marco legal que arroja al segmento juvenil de la población, se han registrados cambios institucionales y regulatorios. La creación del Instituto Nacional de la Juventud (2002), la promulgación de la Ley del Poder Popular para la Juventud¹⁴ (aprobada en el 2002 y reformada en el 2009) y, la creación del Ministerio para la Juventud (2011), son algunas de las iniciativas emanadas desde el Ejecutivo Nacional desde principios de la década pasada que no ha logrado una articulación exitosa de los esfuerzos entre las distintas instancias y recursos gubernamentales. (Freitez, 2016)

De igual manera, el presidente Nicolas Maduro en Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela N° 40.540, el 13 de noviembre de 2014, promulgó la “Ley para la Juventud Productiva” cuya intención era rescatar y atender las necesidades de la población venezolana a través de ventanas institucionales y programas de capacitación para el trabajo para todo “*joven*” que alcance hasta los 30 años. Sin embargo, al igual que la *Misión Jóvenes de la Patria* a mediados del año 2013, todavía se desconoce el balance social y económico que pueda haber derivado de la aplicación de estos programas de atención juvenil. (Freitez, 2016)

2.1.4 Desempleo en Venezuela y respuestas gubernamentales

La precaria condición laboral de los jóvenes venezolanos en la actualidad ha generado respuestas gubernamentales a través de distintos programas sociales que buscan insertarlos en el mercado de trabajo, mejorando su experiencia y capacitación. Programas como la misión “Vuelvan Caras” o más recientemente, la aprobada por el ejecutivo nacional, “Chamba Juvenil” han sido proyectos ejecutados por el estado para atacar la tasa de desocupación juvenil en el país.

Sin embargo, la incorporación de un número tan elevado de trabajadores representa un gasto que genera una carga adicional para el estado que deben tomar en cuenta a la hora de realizar los presupuestos fiscales, esto aunado, a la baja calidad y poca especialización de los cargos laborales, así como una retribución a los jóvenes que no es suficiente ni para cubrir sus necesidades básicas, hacen que proyectos similares aplicados por los hacedores de políticas

¹⁴ Es importante resaltar que para dicha Ley, considera jóvenes a “a las personas cuya edad esté comprendida entre los dieciocho (18) y los veintiocho (28) años, sin discriminación alguna”. Ley Nacional de la Juventud (2002)

actuales no sean más que un “*mecanismo de captación ideológico-político dirigido a los jóvenes*” (Rojas, 2017), donde busquen dar una imagen de que el estado vela por las condiciones laborales de ellos, cuando en realidad las condiciones pueden ser incluso, más precarias. (Avendaño, 2017).

En la presente tesis, se busca ampliar el análisis del desempleo juvenil y su evolución entre 2014 y 2017 en Venezuela, con el apoyo y recolección de datos de la ENCOVI en sus cuatro ediciones, que ayudarán a elaborar los indicadores de trabajo más relevantes, permitiendo conocer el estado actual del trabajo para los jóvenes. Por consiguiente, luego de obtener un diagnóstico exhaustivo del desempleo juvenil, realizar una serie de sugerencias para conformar políticas de empleo activas para este sector de la población.

A continuación, se definirán los fundamentos teóricos que han de servir como sustento para el cumplimiento del propósito de esta investigación.

2.2 Bases teóricas

Con la finalidad de formalizar las bases conceptuales relativas a los indicadores del mercado laboral que serán desarrollados en el marco metodológico, se definirán las nociones más relevantes que enmarcan el estudio del desempleo juvenil. Para ello, se acudirá a los estudios completos realizado por Niall O’Higgins (O’Higgins, 2001) (O’Higgins, 2015) en dónde facilita una aproximación a este fenómeno basado en sus determinantes y causantes. Por otra parte, las consideraciones teóricas más concisas se consultan en los textos de macroeconomía y política económica que desarrollan el tema del (des)empleo de forma extensa, así como las definiciones más relevantes consertadas por la OIT en el mercado laboral. (Cuadrado Roura, y otros, 2006) (Mankiw, 2006) (Fernández Díaz et al., 2006).

En consecuencia, se definen brevemente los indicadores más relevantes estipulados por la OIT en su novena edición de los “*Indicadores Claves del Mercado de Trabajo*” (Departamento de Estadística de la OIT., 2012) para medir las dinámicas del mercado laboral y, posteriormente, se señalan varias características asociadas al desempleo juvenil como fenómeno de estudio en la presente trabajo de investigación.

2.2.1 Tasa de participación juvenil en la población económicamente activa

Este indicador permite medir la proporción de jóvenes que se encuentra trabajando o en búsqueda de un empleo sobre la población económicamente activa total. De igual forma, ilustra la disponibilidad de mano de obra juvenil que está dispuesto a participar en las actividades productivas vinculadas a bienes y servicios. La desagregación de este indicador por género y grupo etario es una herramienta eficaz para conocer la distribución- según estas categorías- de la fuerza de trabajo en jóvenes entre los 15 y 24 años. (Departamento de Estadística de la OIT., 2012, págs. 17-18)

2.2.2 Razón empleo juvenil-población

Esta relación busca definir la proporción de jóvenes en edad de trabajar que en efecto posee un empleo. Básicamente, esta razón, puede dar indicios de la capacidad que tiene la economía de generar puestos de trabajo, aunque analizarlo de manera aislada, no resulta suficiente para hacer un diagnóstico completo de la situación laboral de un país. (Departamento de Estadística de la OIT., 2012, pág. 18)

2.2.3 Situación en el empleo

Este análisis o diagnóstico asociados a las condiciones en las que trabajan los ocupados de un país, realizan una diferenciación esencial entre dos grandes grupos: los asalariados y los trabajadores independientes que, a su vez, se subdividen en varias categorías. En particular, estas categorizaciones reflejan las dinámicas intrínsecas en el mercado de trabajo y contribuyen a la comprensión de los cambios que pudieran estar desarrollándose en una economía, dado ciertos ciclos económicos en un país. (Departamento de Estadística de la OIT., 2012)

2.2.4 Empleo por sector

Este indicador busca clasificar al empleo según el sector en el que se desempeñan mayormente los trabajadores. En términos generales, se señalan tres amplios sectores: la agricultura, la industria y los servicios; siendo cada uno de ellos expresado como un porcentaje de los empleos contabilizados en total. (Departamento de Estadística de la OIT., 2012, pág. 19)

Bajo esta sectorización, es posible evaluar hacia dónde se dirigen los flujos de empleo y en cual actividad económica pareciera concentrarse la mayoría de los trabajadores y su

potencial impacto en las oportunidades de mejora en la economía. (Departamento de Estadística de la OIT., 2012, pág. 19)

2.2.5 Empleo por ocupación

A través del empleo por ocupación, los economistas buscan estudiar minuciosamente las diferencias en la distribución de los ingresos entre grupos etarios y por género, además de captar los desequilibrios generados entre la oferta y demanda de trabajo. Cabe resaltar que los hacedores de política públicas, toman en cuenta las estadísticas ocupacionales para diseñar programas adaptados al contexto y a la realidad educativa y profesional de la mano de obra disponible (Departamento de Estadística de la OIT., 2012, pág. 19).

2.2.6 Personas fuera de la fuerza de trabajo o población económicamente inactiva

También conocida como tasa de inactividad, permite conocer la proporción de personas que no trabaja ni está interesada en buscar un empleo. En esta medición, resulta interesante dilucidar las razones por las cuales estos individuos no están activos para así identificar posibles deficiencias o barreras que puedan experimentar esta población fuera de actividad para acceder al mercado laboral. Por ejemplo, la inactividad en las mujeres y los factores ligados a esta condición, es una importante descripción de la percepción y/o trato que el sexo femenino tiene en una sociedad. (Departamento de Estadística de la OIT., 2012, pág. 22)

2.2.7 Nivel de estudios y alfabetización

La profundización y manejo de los niveles educativos que ostentan los participantes del mercado laboral, brinda información valiosa de la calificación y alcance con los trabajadores tienen para las actividades productivas. Específicamente, este indicador engloba las capacidades que brinda la fuerza de trabajo disponible para competir exitosamente con los mercados mundiales y sus habilidades para insertarse en las tendencias globales de la innovación tecnológicas y educativas que buscan mejorar el desempeño de un trabajador. (Departamento de Estadística de la OIT., 2012, pág. 22)

2.2.8 Salarios y costos laborales

Los salarios y beneficios laborales ayudan a complementar aún más las condiciones en las que trabajan los empleados y en especial, cuan protegidos están ante la ley. Asimismo, constituyen una aproximación a la evolución y nivel del poder adquisitivo que tienen los trabajadores, así como un suministro importante para las empresas para calcular sus costos promedios por empleo y la productividad que generar cada trabajador. (Departamento de Estadística de la OIT., 2012, pág. 23)

2.2.9 Desempleo

Una manera acorde de definir es la acuñada por la Organización Internacional del Trabajo al estipular que: *“El desempleo, por ejemplo, comprende las personas que durante la semana de referencia no trabajan o no tienen empleo pero quieren trabajar (es decir buscan trabajo activamente) y están disponibles para ello”* (Mata Greenwood, 1999). A partir de esta conceptualización, el Comité Económico Conjunto del Congreso estadounidense (Unemployment: Terminology Measurement and Analysis) promocionó una clasificación del desempleo en cuatro grupos fundamentales (Cuadrado Roura, y otros, 2006).

- a) El desempleo estructural: Como aquel que subsiste en el tiempo en el mercado laboral por una inadecuada estructura económica. Es decir, se puede comprender como el desajuste entre las capacitaciones exigidas para ocupar las vacantes de trabajo y las que poseen los individuos en búsqueda de trabajo (Campbell & Stanley, 1997)

Esta diferencia, aunque no es una falencia exclusiva de los jóvenes, representa el déficit y descoordinación que puede existir entre el mercado laboral y los programas de enseñanza impartidos en las instituciones educativas. (Weller, La inserción laboral de los jóvenes: características, tensiones y desafíos, 2007) (De La Hoz, Quejada, & Yáñez, 2012).

Finalmente, Cuadrado Roura et al. (2006) señala tres razones fundamentales de la insuficiencia de la demanda de trabajo por dicha discrepancia con la oferta:

- i) *Al cambio tecnológico o a los cambios en la demanda;*
- ii) *a desplazamientos geográficos de la actividad económica, no acompañada por éxodos comparables de población (p. ej., la regresión de las actividades agrarias y los problemas que deben confrontar muchas de las zonas rurales),*
- iii) *a la afluencia masiva de personas a determinadas zonas geográficas a*

un ritmo mayor que el de la creación de puestos de trabajo...) (Cuadrado Roura, y otros, 2006, pág. 146).

- b) El desempleo friccional: Entendiéndose como aquel tipo de desempleo que corresponde a las rotaciones continuas de puestos de trabajo entre un mismo mercado laboral, producto principalmente, de los cambios entre un empleo y otro, el mismo, solo requiere de tiempo para lograr el ajuste entre los trabajadores y sus respectivos puestos laborales, incluso, en algunos casos, la relación entre desempleo y vacantes puede llegar a ser de uno a uno. (Pearce, 1999).

Las variaciones de la demanda de trabajo en el mercado laboral, así como la evolución tecnológica son capaces de generar un desempleo rotatorio que produce “(...) *una masa flotante de personas que han dejado o perdido su antiguo empleo y esperan uno nuevo*”. (Cuadrado Roura, y otros, 2006). Por lo que, una tasa de pleno empleo se convierte prácticamente en una utopía para una economía, producto del desempleo friccional, el cual siempre implicará un porcentaje de desocupación laboral por minúsculo que sea. Por otro lado, la transición entre la culminación o abandono del sistema educativo por parte de los jóvenes y la obtención de un puesto de trabajo también repercute sobre el desempleo friccional, quienes a su vez, los que presentan condiciones socioeconómicas más desfavorables, por su bajo nivel educativo, se enfrentan a mayores obstáculos para la obtención de un empleo formal y decente. (De La Hoz, Quejada, & Yáñez, 2012).

- c) El desempleo estacional: Se refiere aquel que es generado por actividades económicas que demandan menos mano de obra en épocas específicas del año, asociado principalmente a cambios naturales de las condiciones climáticas que repercuten sobre actividades productivas como turismo, agricultura, entre otras. (Ramos, 2015). Este tipo de desempleo presenta un impacto similar tanto en jóvenes como personas adultas, pues la variable generadora del mismo es exógena a las capacidades o condiciones de los trabajadores y depende netamente de factores climáticos o estacionales.
- d) El desempleo cíclico: Refiriéndose al desempleo generado por épocas recesivas de la economía, que producen una menor demanda de trabajo como consecuencia de un menor consumo e inversión privada. La misma, por su importante relación con los ciclos económicos de un país se trata de un indicador a corto plazo que si bien puede generar tasas cercanas al pleno empleo en momentos expansivos de la economía, puede causar también un paro masivo dependiendo de la magnitud de la recesión en cuestión.

(Cuadrado Roura, y otros, 2006). De igual forma, la Ley de Okun, es un claro ejemplo de la estrecha relación existente entre el PIB real de una economía con su tasa de desempleo a corto plazo, puesto que los incrementos de los outputs se encuentran relacionados a la cantidad de mano de obra que forma parte del proceso productivo, y un aumento de la tasa de paro estará fuertemente ligado a una caída del Producto Interno Bruto Real del país. (Mankiw, 2006) (Pearce, 1999).

2.2.10 Trabajo decente

El concepto de trabajo decente, mencionado por primera vez en la memoria del director general de la Organización Internacional de Trabajo (OIT) en la Conferencia Internacional de Trabajo de 1999, examina a fondo cuatro elementos claves que forman parte de este concepto: empleo, dialogo social, protección social y derecho de los trabajadores, donde especifica que sin importar el tipo de trabajo de un individuo, el mismo debe poseer al menos mínimas condiciones laborales para que el mismo puede considerarse como un empleo decente, que respete tanto la integridad del trabajador, como sus libertades y derechos de expresión. (Ghai, 2003).

Por otra parte, diversos autores afirman que el concepto de trabajo decente, aún se encuentra en construcción y que el mismo contempla un amplio contenido ético que busca explicar condiciones laborales satisfactorias y justas para los trabajadores, donde sus derechos y necesidades sean respetadas, estableciendo además que “(...) *promover un trabajo decente supone la adopción clara de una posición valorativa íntimamente relacionada con la dignidad de una persona humana.*” (Ermida Uriarte, 2001). Adicionalmente, se conoce que la formación educativa del individuo es determinante en el proceso de obtención de un empleo de calidad, suponiendo entonces que sin un nivel educativo al menos de instrucción básica no es posible un trabajo decente. (Ermida Uriarte, 2001).

2.2.11 Modelos de mercado laboral

Aplicar una teoría económica capaz de describir el mercado laboral ha resultado un tema controversial en diversos economistas a lo largo de los años, donde los mismo concuerdan que dicho mercado no se trata solo de un mercado general como el Walrasiano, sino, que va más allá de un simple espacio comercial de intercambio de bienes o servicios, es por esto, que a partir de tal definición, a través de la obra titulada “La naturaleza del mercado laboral” se compara el mercado laboral con tres distintas teorías económicas. (Figuerola, 1993).

- a) Teoría neoclásica: Bajo tal teoría se establece que al igual que cualquier otro mercado, los actores económicos son capaces de intercambiar sus servicios laborales a precios establecidos por el mercado, producto de interacciones entre oferentes y demandantes, que conllevan a un precio y unas cantidades de equilibrio, las cuales, hacen que el mercado sea explicado como uno Walrasiano, sin embargo, el mercado laboral, no es capaz de funcionar de tal manera, pues, si no implicaría un modelo de competencia perfecta con una oferta y demanda que se vacía¹⁵, generando una economía con todas las vacantes ocupadas y sin niveles de desempleo. (Figueroa, 1993).
- b) Teoría clásica: A través de la teoría clásica tradicional se puede determinar que el mercado laboral opera como si se tratase de un modelo de precios relativos autónomos, donde se intercambiaría mano de obra a su costo de producción, independientemente de la cantidad de fuerza laboral en el mercado. De tal forma que el mercado pudiese funcionar con excesos de oferta laboral, es decir, con tasas de desempleo positivas. (Figueroa, 1993). No obstante, si bien el modelo clásico supone la existencia de desempleo, este busca explicar tal fenómeno argumentando que la demanda laboral no está fundamentada en teorías de fondos salariales, si no, en procesos de incorporación tecnológica (creando un *desempleo tecnológico*, sustituyendo a los empleados de sus puestos de trabajo), así como en intervenciones por parte del Estado y los sindicatos sobre el mercado laboral, que impiden la existencia de pleno empleo en la economía. (García, 1999).
- c) Teoría keynesiana: Bajo el modelo keynesiano, el mercado laboral opera de manera totalmente distinta a cualquier otro tipo de mercado, donde Hicks (1989) destaca dos diferencias relevantes en el funcionamiento de tal mercado: en primer lugar, un intercambio más personal de los servicios laborables entre los individuos, y por otra parte, una diferencia operacional del mercado laboral entre el tipo de relación de trabajo¹⁶ que dependerá el funcionamiento del mismo. Lo anterior mencionado, aunado a la interacción como socios entre empleados y empleadores, con contratos y costos de movimiento de por medio, el acceso a la información que dispongan los trabajadores, la

¹⁵ Entendiéndose “un mercado que se vacía”, como la convergencia al equilibrio por parte de la interacción de oferentes y demandantes en el mercado laboral.

¹⁶ Dichas relaciones de trabajo dependerán de la duración de la misma, definiéndose como relaciones cortas o largas según (Hicks, 1989).

incorporación de competencia tanto de fuerza laboral como demandantes de trabajo en el modelo, así como la incorporación de sindicatos convierten a la teoría keynesiana junto con la clásica como las más adecuadas para explicar la estructura del mercado laboral. (Hicks, 1989) (Figueroa, 1993).

2.2.12 Desempleo juvenil

Tomando como referencia la definición promulgada por las Naciones Unidas (ONU), un concepto universal que permite describir el desempleo juvenil como: "*(...) juventud comprende a las personas jóvenes entre 15 y 24 años de edad, ambos inclusive*". (Naciones Unidas, 1992)¹⁷. El fenómeno del desempleo juvenil ha traído consigo un gran interés y controversia entre los académicos y hacedores de políticas por su importante impacto económico en los países. Por esta razón, una amplia cantidad de estudios y trabajos salen a flote con la finalidad de demostrar sus determinantes y repercusiones para el establecimiento de políticas públicas efectivas por parte de los hacedores de políticas. (De La Hoz, Quejada, & Yáñez, 2012).

En cuanto a las principales implicaciones del desempleo juvenil se encuentran, en primer lugar, las alteraciones en la demanda global de trabajo, por lo que se debe velar por un crecimiento sostenido y suficiente de plazas de trabajo de calidad en la economía que le permitan a los jóvenes desarrollar sus habilidades laborales. En segundo lugar, el rápido crecimiento de la población mundial y consigo, un mayor número de individuos con edades entre 15 y 24 años en la economía, lo cual produce una mayor demanda de puestos de trabajo que solo pueden ser alcanzadas a través de un crecimiento económico sólido y sostenido en el tiempo, acompañado de políticas de integración laboral para los jóvenes que apenas estén ingresando en el mercado de trabajo. Por último, las implicaciones a futuro del desempleo juvenil son graves para una economía, desde el punto que pueden desplazar a los afectados a trabajos informales que lo consideran como única opción para conseguir las remuneraciones que le permitan sustentar sus gastos diarios, o incluso desplazarlos a actividades delictivas, incrementando los índices de violencia e inseguridad en el país en cuestión.. (O'Higgins, Desempleo juvenil y política de empleo. Una perspectiva global., 2001).

El bono demográfico, una oportunidad de oro para combatir al desempleo juvenil

¹⁷ A pesar de la definición de juventud en el ordenamiento jurídico nacional se apostó por la clasificación de la ONU con la intención de poder hacer comparaciones internacionales.

Por otra parte, es necesario abordar al crecimiento demográfico experimentado en Venezuela, como un determinante vital y una oportunidad desperdiciada para disminuir el desempleo juvenil. A pesar que el país experimentó una bonanza petrolera catalogada como la más importante de su historia, no hubo un compromiso político en torno a un programa amplio de desarrollo e inversión en la juventud venezolana. Según Anitza Freitez: “*la población joven ha alcanzado mayor visibilidad, estimándose que Venezuela cuenta hoy con casi 8 millones de hombres y mujeres de 15 a 29 años*” (Freitez, 2016), siendo una situación favorable para el país conocida en la literatura académica como el *bono demográfico*.

Esta ventaja demográfica, indica Freitez: “es irrepetible y tiene una duración finita (2005-2049)...” (Freitez, 2016, pág. 249) por lo que es oportuno enfocar esfuerzos y recursos en fortalecer el capital humano juvenil, destinados a la formación del trabajo y a la mejora en las oportunidades de accesos para empleos de calidad. La vulnerabilidad y limitaciones existentes en la población juvenil siguen significando un impedimento para garantizar condiciones de vida óptimas para este segmento poblacional. (Freitez, 2016)

En definitiva, este crecimiento demográfico tal como lo señala Freitez, representa un reto pendiente que, lejos de abordarse como una oportunidad de fortalecer las bases que permitan potenciar el desarrollo de este segmento poblacional, se ha convertido en una problemática cuyo resultado es que una parte importante de la población juvenil sufre el costo social y económico de la recesión que vive Venezuela. (Freitez, 2016)

2.2.13 Salarios y sus repercusiones en el desempleo juvenil

Tal como fue mencionado en los antecedentes del presente trabajo de grado, uno de los tres determinantes del desempleo juvenil establecidos por O’Higgins (2001) se relaciona con el impacto negativo que puedan traer los salarios por diversas variables como los salarios reales, o los salarios relativos con respecto a trabajadores con mayor experiencia o el mercado laboral en general. (O’Higgins, 2001).

En cuanto a los salarios mínimos reales, un aumento del mismo, supondrá a su vez un incremento de la tasa de desempleo juvenil, este proceso viene explicado por la teoría de demanda y oferta agregada, en el cual, un aumento del salario mínimo real será considerado como un choque exógeno a la oferta agregada, desplazándola hacia arriba, generando una pérdida en la producción para las firmas demandantes de trabajo, obligándolas a disminuir sus costos, que en algunos casos se realizan mediante el despido de personal, y por razones

económicas y de experiencia, las empresas preferirán salir primero de los más jóvenes que los adultos con trayectoria en la empresa. (Vamosy, 2014).

De igual forma, una reducción de las diferencias en los salarios relativos en la economía, produce que las remuneraciones de los trabajadores no calificados se aproxime a la de los empleados calificados, por lo que las empresas preferirán contratar a un costo similar trabajadores con experiencia sobre jóvenes que apenas se encuentran iniciando su etapa laboral, desplazándolos del mercado formal de trabajo. (Fawcett, 2002).

En particular, en el caso venezolano, el tratamiento realizado al salario mínimo como una variable fundamental en el mantenimiento del trabajo formal como fuente de ingreso principal, es imposible de ignorar. Aun cuando, el gobierno nacional -vía decreto publicados en Gaceta Oficial-, ha aumentado el salario mínimo más de 20 veces en el período de estudio, el poder adquisitivo de los trabajadores ha perdido drásticamente su valor. (Cunto, 2017)

2.2.14 Mercado informal de trabajo

No existe aún una definición general capaz de explicar el mercado informal de trabajo y cada país tiene su propia definición, forma de cálculo y situación particular que la diferencia de los demás, sin embargo diversos académicos concuerdan que puede ser conceptualizado como el predominio de aquellas actividades económicas con baja capitalización, pequeñas unidades productivas y un nivel tecnológico prácticamente nulo que operan en la economía y son capaces de captar individuos desempleados o con bajos salarios reales. Por su parte, el empleo informal se caracteriza a su vez por identificarse como una persona en lugar de una empresa o estructura organizada y abarca tanto a los trabajadores independientes como a los que están contratados por empresas informales. (Prebisch, 1978).

Adicionalmente, una característica que representa al mercado informal de trabajo es la facilidad de ingresar en él, donde es incluso superior a la del mercado formal, lo que lo hace más atractivo frente a individuos con menos capacidades de insertarse en el empleo formal, como lo son los jóvenes y las personas con bajos niveles educativos, de igual forma, ofrece una vía de escape para los individuos desempleados en países que carecen de buenas redes de seguridad y protección ciudadana, o simplemente donde las remuneraciones reales son bajas, pues, permiten a estos conseguir ingresos extras – que en algunos casos son incluso más elevados que los que pudieran conseguir en el trabajo formal– para poder sustentarse. (Diez de Medina, 2016).

Estas condiciones, plantean un reto importante para los gobiernos con cifras elevadas de empleo informal, pues, son el claro ejemplo de un mercado laboral deteriorado y con condiciones desfavorables para los trabajadores, obligándolos a recurrir a este tipo de empleos por su mayor atractivo económico y menores barreras de entrada, como consecuencia, las reformas gubernamentales deben ir dirigidas al estudio del mercado formal y buscar sus deficiencias para ser corregidas a la brevedad posible. En el mismo sentido, por no regirse bajo leyes laborales que velen por los derechos de los trabajadores, pueden presenciarse casos de explotación laboral, pobreza, e incluso trabajo ilegal. (Diez de Medina, 2016).

2.2.15 Una mirada global en las tendencias de las políticas de empleo para los jóvenes en América Latina y el Caribe

Los países de América Latina y el Caribe poseen una ventaja comparativa muy importante, pues su estructura poblacional es todavía joven y por lo tanto mantienen el “bono demográfico”¹⁸ que debe ser aprovechado y desarrollado en torno a las nuevas dinámicas y tendencias globales de los sectores laborales y tecnológicos. Sin embargo, existe una deuda latente con la población juvenil que, a pesar que se ha intentado avanzar en programas y políticas de empleo integrales para los jóvenes, es una realidad indiscutible que estos no tienen un acceso completo a las ventanas institucionales y cada vez les resulta más complejo mantener sus puestos de trabajo. (OIT, Oficina Regional para América Latina y el Caribe, 2017)

Respondiendo a esta necesidad de cubrir las expectativas laborales y económicas a los jóvenes, *el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)* ha planteado una línea estratégica de acción que plantea tres pilares esenciales:

1) un mayor empoderamiento económico de los jóvenes, 2) un mayor compromiso cívico y participación de los jóvenes en la toma de decisiones, la vida política y las instituciones públicas, y 3) un fortalecimiento de la participación de los jóvenes en la construcción de resiliencia. (OIT, Oficina Regional para América Latina y el Caribe, 2017, pág. 20)

Bajo estas premisas, hay consenso alrededor de la idea que la promoción y generación de empleo para los jóvenes exige un enfoque multifactorial, con programas íntegros que consideren las particularidades transicionales que la población juvenil presenta ante el dilema

¹⁸ Pinto Aguirre (2015) define al bono demográfico de la siguiente manera: “El bono demográfico es el crecimiento económico potencial creado por cambios en la distribución por edades de la población”

escuela-trabajo. Asimismo, la corresponsabilidad que todos los sectores involucrados deben asumir en la construcción de oportunidades de trabajo y el rol de la legislación laboral, puede arrojar indicios del camino a seguir para la formulación de políticas de empleos juveniles eficaces. (Sánchez-Castañeda, 2014)

En Latinoamérica, es posible identificar varias experiencias de políticas de generación de empleo destinadas a jóvenes que pudieran adaptarse al contexto venezolano y que cumplen con varios de los lineamientos expuestos.

En Brasil, el programa *Projovem* ha beneficiado a más de 11 millones de brasileños y contempla cuatro áreas fundamentales: 1) reinserción y permanencia de los jóvenes adolescentes en el sistema educativo, 2) la garantía de elevar el nivel escolar, la calidad y oportunidades de participación profesional para la población juvenil en las grandes ciudades, 3) centrar los esfuerzos en la ampliación de herramientas educativas y su estadía en las instalaciones educativas de los jóvenes campesino y, por último, 4) la preparación de los jóvenes a través de ocupaciones alternativas y técnicas para su inserción al mercado laboral. En el caso de México, ofrece apoyo económico y constantemente dispone ventanas institucionales para la búsqueda de trabajo para los jóvenes sin experiencia; incluso, con el programa “*Abriendo Espacios*” cada entidad mexicana promueve la creación de bolsas de trabajo y un equipo guía para la ubicación de los jóvenes según sus habilidades y además el *Programa de Primer Empleo* otorga estímulos fiscales para aquellas empresas que contraten jóvenes sin experiencia laboral previa. (Sánchez-Castañeda, 2014)

En definitiva, los programas anteriormente mencionados y cualquiera que vaya a ser implementado, deben considerar el contexto social y económico que arropan las realidades juveniles. Las tendencias mundiales de los mercados de trabajos apuntan hacia una mayor inclusión tecnológica que exigirán mayor compromiso y atención para los jóvenes, para que sus derechos sean respetados y las oportunidades de sinergia y estabilidad laboral se generen para ellos y la sociedad en su conjunto. (OIT, 2017)

Capítulo 3: Marco metodológico

En este capítulo, se expone el marco metodológico correspondiente al que los autores hacen énfasis para presentar la conclusión final del problema. Esta sección busca determinar todo aquello correspondiente a la metodología de investigación y planificación que los autores siguen para obtener de manera precisa, confiable y certera todos aquellos datos, valores o indicadores necesarios para demostrar sus argumentos.

En este marco se define el tipo de investigación a tomar, así como el diseño de investigación, el cual se logra a través de un conjunto de técnicas y pasos para dar respuestas a los problemas planteados; posteriormente se estudia el tipo de muestra y muestreo que debe seguirse para obtener una muestra significativa para tal estudio. Adicionalmente, permite conocer las técnicas e instrumentos para la recolección de tales datos, así como los procedimientos utilizados para el análisis respectivo de los mismos.

3.1 Tipo de investigación:

Debido a que el objetivo general del presente trabajo de grado es el análisis descriptivo de un fenómeno social como el desempleo juvenil en Venezuela, así como la evolución del mismo en los últimos años (2014-2017), este presenta distintos tipos de investigación en su estructura, los cuales siguiendo lo establecido en el trabajo "Tipos de investigación: Metodología de investigación social" (Astete y Muñoz, 2016), se caracteriza principalmente como una tesis cuantitativa, que según su ubicación en el tiempo es de tipo descriptiva, y en cuanto a la procedencia de la información es una investigación documental. Adicionalmente, se pueden agregar que el trabajo corresponde también a una investigación de tipo transversal no experimental según Santiago Zorrilla. (Zorrilla, 1992)

Con respecto al tipo de investigación cuantitativa, Roberto Sampieri et al. (Sampieri, Fernández, Baptista, 2014) a través de su obra titulada "Metodología de la investigación" establece en el capítulo 12 la esencia de la investigación cuantitativa donde determina que esta: *"Usa la recolección de datos para probar hipótesis, con base en la medición numérica y el análisis estadístico, para establecer patrones de comportamiento y probar teorías."* (Sampieri, Fernández, Baptista, 2014). Explicando a su vez, que al desarrollar un trabajo cuantitativo, los autores buscan conocer una realidad ya existente, la cual, no puede ser cambiada por las mediciones realizadas en el estudio. En ese mismo sentido, en cuanto a la ubicación en el

tiempo en que se encuentra el trabajo, el mismo puede considerarse como una investigación descriptiva por trabajar sobre una realidad verificable, la cual, es conseguida a través de estudios de medición como encuestas, casos conocidos, entre otros. (Astete & Muñoz, 2016)

Debido al apoyo en fuentes documentales que presenten información o estudios relevantes del tema de desempleo juvenil, la misma puede considerarse como una investigación de tipo documental, pues la procedencia de los datos de análisis, así como de los procesos evolutivos de los fenómenos de estudio, vienen dados por investigaciones y muestras tomadas anteriormente por distintas fuentes informativas, en este caso la Encuesta de Condiciones de Vida (ENCOVI). A su vez, según lo establecido en la *"Guía para elaborar una tesis"* de Santiago Zorrilla (Zorrilla, 1992), el estudio de acuerdo al período de tiempo en que se desarrolla, se caracteriza por ser horizontal debido a que, si bien estudia el desempleo juvenil en Venezuela en un periodo determinado, también busca comprender su evolución de los últimos cuatro años. Del mismo modo, al considerar el trabajo como un tipo de investigación no experimental, nos referimos a que los autores son capaces de observar y descifrar los acontecimientos, pero sin poder intervenir en ellos.

3.2 Diseño de la investigación

Según Sampieri (1991) el diseño, pues, va a constituir la estructura del presente trabajo de investigación que desea ser expresado, brindando dirección y es capaz de sistematizar los procesos de investigación de los cuales tiene como fin mostrar los resultados a los que se pudo llegar. El diseño que se implementa en este trabajo es uno de los más utilizados y se le conoce como el diseño documental pues va a tomar investigaciones realizadas anteriormente relacionadas al tema a tratar y en la cual se podrá retomar las teorías y usarlas como referencias para el trabajo.

3.3 Población y Muestra

Según la conceptualización de Lepkowski, citado por Sampieri (2014) una población puede definirse como *“el conjunto de todos los casos que concuerdan una serie de especificaciones”* (p.210) Posteriormente, el mismo autor define a la muestra, en procesos cuantitativos, como:

Un subgrupo de la población de interés sobre el cual se recolectarán datos, y que tiene que definirse y delimitarse de antemano, con precisión, además de que debe ser representativo de la población. El investigador pretende que

los resultados seleccionados en la muestra se generalice, o extrapolen, a la población (p. 174).

Explicando que, si bien, el tamaño de la muestra para una investigación cuantitativa no es lo más relevante en ella, lo que debe representar es una muestra de estudio capaz de explicar los fenómenos o comportamientos que desea estudiar y analizar en el trabajo y que sean capaces de responder a las preguntas de la investigación. Sin embargo, se busca en el presente trabajo, basarse sobre una muestra representativa que demuestre ser una prueba significativa para el total de la población venezolana. Por ello, en lo que concierne al objetivo de este trabajo descriptivo, se apelará a la muestra abarcada por la Encuesta sobre Condiciones de Vida (ENCOVI) cuya población objetivo corresponde a las personas residentes en los sectores habitacionales seleccionados por la encuesta.

Para la obtención de una muestra representativa y perfectamente distribuida tanto entre sectores socioeconómicos como regiones de estudio, la ENCOVI identifica cuatro dominios geográficos que se encuentran identificados como: Gran Caracas, ciudades principales del interior del país, ciudades medianas y ciudades pequeñas y caseríos; cada uno con un tamaño muestral diferente y distribuidos a su vez, en proporciones entre las zonas y ciudades que los conforman. Por otro lado, para la realización del marco muestral, se utilizó como base los puntos muestrales contruidos a partir del censo de 2001, los cuales cada uno de dichos puntos se encuentran representados por un estrato socioeconómico y región específica. Dicha metodología aplicada por la ENCOVI en sus estudios fue desarrollada por CISOR¹⁹, dónde se define una escala de seis estratos sociales definidos principalmente por las condiciones habitacionales de los encuestados y que van desde un estrato “A”, el cual representa los hogares más favorables, hasta “F” considerándose como los menos favorables.

Sin embargo, si bien la escala abarca seis posibles estratos de categorización socioeconómicas, los ejecutores de la encuesta decidieron agrupar los dos estratos más polarizados, argumentando que:

“Aunque la escala presenta seis estratos, a efectos de diseño de la muestra de este estudio se trabajó con cuatro, ya que los estratos A y B se unificaron porque representan el máximo nivel de confort en la clasificación, ambos dan cuenta de que las viviendas de estratos tienen condiciones estructurales y sanitarias óptimas. Al igual que A y B, los estratos E y F también se han unificado por cuanto presentan las condiciones más desfavorables en

¹⁹ CISOR, el cual sus siglas representan el Centro de Investigación Social, es un centro con más de 50 años de fundación y un amplio número de estudios y encuestas realizadas.

relación a características de la vivienda y sus servicios sanitarios.”
(ENCOVI, 2016, pág. 174).

Dicha clasificación permite entonces otorgarles características propias de la vivienda por estrato socioeconómico, las cuales pueden ser apreciadas en el Cuadro 1 (Estratos según características de la vivienda). Por otro lado, según las características personales del informante, la muestra es también distribuida equitativamente por sexo y edad del encuestado, con intervalos de edades de 15 años, que comienzan desde los 20 años de edad hasta los 65 años, así como también según el estrato social de los individuos, representados de la siguiente forma:

- Estrato AB: 25,74%
- Estrato C: 16,89%
- Estrato D: 19,12%
- Estrato EF: 38,25%.

De igual forma, el número de encuestas por hogar también se encuentran distribuidas según las regiones a la que pertenecen los informantes, representadas de la siguiente forma:

- Gran Caracas: 21,94%
- Ciudades principales del interior: 37,49%
- Ciudades medianas: 25,35%
- Ciudades pequeñas y caseríos: 15,22%

Mostrando que el grueso de la muestra es tomado en las principales ciudades y urbes del país, aunque sin dejar a un lado a aquellas ciudades de menor tamaño y población así como regiones y zonas rurales.

De acuerdo al esquema de la muestra, la misma presenta un muestreo por cuotas, caracterizado como un muestreo por juicio restringido de dos etapas, donde en la primera se busca desarrollar las categorías de control que se desean para poder identificar los informantes que pertenecerán al estudio, así como la determinación de su distribución en la población total. En la segunda etapa, acorde a las categorías de control desarrolladas anteriormente, se procede a seleccionar de manera aleatoria los elementos que formarán parte de tal muestra. Posteriormente, se fracciona la población en subpoblaciones con el objetivo de fijar una cuota de informantes que corresponda a aquellos que cumplan las determinadas condiciones que se quieren analizar.

Una vez finalizada la cuota de informantes para levantar el campo del estudio, se procede a la elección de los individuos más adecuados, el mismo se encuentra explicado por (ENCOVI, 2016) de la siguiente forma:

“En este caso, la visita al se realiza en diferentes momentos del día para captar la diversidad de la población (amas de casa, trabajadores, desempleados, en vacaciones, etc.) y sus opiniones. Para que las estimaciones de la ENCOVI 2016 sean representativas de la población es necesario multiplicar los datos de cada hogar o persona por unos pesos obtenidos a partir de la distribución.” (ENCOVI, 2016, pág. 176).

Identificando así el proceso paso a paso que lleva levantar los datos para una muestra significativa correspondiente a la población total venezolana se realiza el procesamiento y análisis de los mismos, enfocándose en el estudio de las menciones y respuestas relacionadas a la situación laboral de los entrevistados.

De esta manera, para los objetivos de esta investigación se podrá seleccionar al segmento de la población que involucra la problemática planteada: la descripción y proceso evolutivo del desempleo en jóvenes venezolanos en edades comprendidas entre 15-24 años de edad.²⁰

3.4 Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Las técnicas de recolección de datos, según Arias (2006) se definen como: “una serie de pasos y herramientas que permiten llevar a cabo el proceso de medición. Estos deben cumplir con dos requisitos fundamentales: confiabilidad y validez”. Dichas condiciones indispensables son definidas por Sampieri (2014) como: “*La confiabilidad se refiere al grado de exactitud de realizar una misma medición en un elemento y que sus resultados se mantengan*”. Siguiendo al mismo autor, puede definirse la validez como “*el grado que, en realidad, el instrumento está midiendo la característica para la que fue diseñado*” (Sampieri, 2014, p.276).

En el actual trabajo de investigación, el levantamiento y procesamiento de los datos fue realizada por el grupo de investigadores participantes en la ENCOVI en sus cuatro ediciones.

²⁰ Según lo estipulado en las consideraciones metodológicas en la (ENCOVI, 2016, págs. 171-184), Anitza Freitas y Gerardo Correa desarrollan con amplitud los aspectos metodológicos que caracterizan la recolección y tratamiento de los datos derivados de la Encuesta, así como también de los objetivos generales de la misma.

(ENCOVI, 2014; 2015; 2016; 2017) que fueron utilizadas de soporte estadístico para el procesamiento de la base de datos y el análisis posterior con el fin de dar cumplimiento a los objetivos planteados en esta tesis. 3.5 Técnicas de procesamiento y análisis de datos.

Siguiendo a Arias (2006): *“las técnicas de procesamiento y análisis de datos son un compendio de herramientas y pasos que permiten la conversión de los datos obtenidos del proceso de recolección, en información”*.

Para los fines de ésta investigación, una vez definida la metodología y la estructura del proceso que conllevó levantar los datos a través de una encuesta nacional de esta naturaleza, se procedió al procesamiento del microdato incluido en cada una de las encuestas utilizando el programa SPSS. Posteriormente se procedió al análisis e interpretación de los indicadores, cruces de variables y extracciones, con la finalidad de identificar, conocer y exponer acerca del fenómeno que se desea estudiar en el presente trabajo de grado. Los datos obtenidos en las distintas mediciones anuales de la encuesta, permiten a los autores de esta tesis, realizar un análisis descriptivo de la evolución del desempleo juvenil en el periodo establecido con el fin de explicar su comportamiento y permitirles ofrecer algunas recomendaciones de políticas públicas aplicables para combatir el fenómeno estudiado y que tan diversas implicaciones socioeconómicas tiene para Venezuela.

Las variables estudiadas fueron: población total y población juvenil en el período de estudio, subdividida según su actividad o inactividad (Población Económicamente Activa y Población Económicamente Inactiva); situación de los jóvenes -entre 15 y 24 años- frente al estudio y al trabajo, por grupo etario y por sexo, según el estatus reportado en el período de estudio. Igualmente, se cruzaron variables educativas por género y grupo etario para jóvenes empleados y desempleados en los años correspondientes, entre esas variables destacan: último nivel educativo aprobado, edad de culminación de estudio, motivo de culminación de estudios y naturaleza del centro de estudio. Asimismo, se procesaron y analizaron las características del trabajo en el país para los jóvenes ocupados nuevamente por género y grupo etario entre 2014 y 2017; para ello se involucró el nivel de ocupación, tamaño de la empresa, cargo en la empresa, si posee contrato o no y los beneficios laborales adjudicados por ley. Por último, se utilizaron variables y preguntas en las encuestas asociadas a los programas sociales por ley para constatar la cobertura juvenil de las ayudas otorgadas por el Estado.

Capítulo 4: Resultados

En el siguiente capítulo se presentarán los resultados provenientes de las extracciones, cruces y determinación de indicadores estadísticos realizadas a las cuatro ediciones disponibles de ENCOVI (2014-2017).

En primer lugar, se hace una descripción breve de la población juvenil derivada de las características demográficas que arroja la ENCOVI 2017, pudiendo profundizar en las condiciones actuales que los jóvenes venezolanos enfrentan ante sus dos espacios habituales: el estudio y el trabajo. En esa sección, se constata las brechas existentes entre las categorizaciones realizadas en este segmento poblacional, siendo los jóvenes adultos y las mujeres jóvenes los más vulnerables y marginados. Seguidamente, se expone una radiografía completa del empleo de los jóvenes y sus particularidades en el 2017, observando nuevamente que la población juvenil se está empleando en puestos de trabajo de baja calidad y con inestabilidad. Finalmente, tomando como ancla dicho año y analizando su evolución en el período de estudio (2014-2017), se caracteriza al desempleo juvenil con base a los factores demográficos, sociales y educativos anteriormente utilizados y que presentaron una variación, para así identificar los determinantes asociados a la desocupación juvenil y su comportamiento en Venezuela.

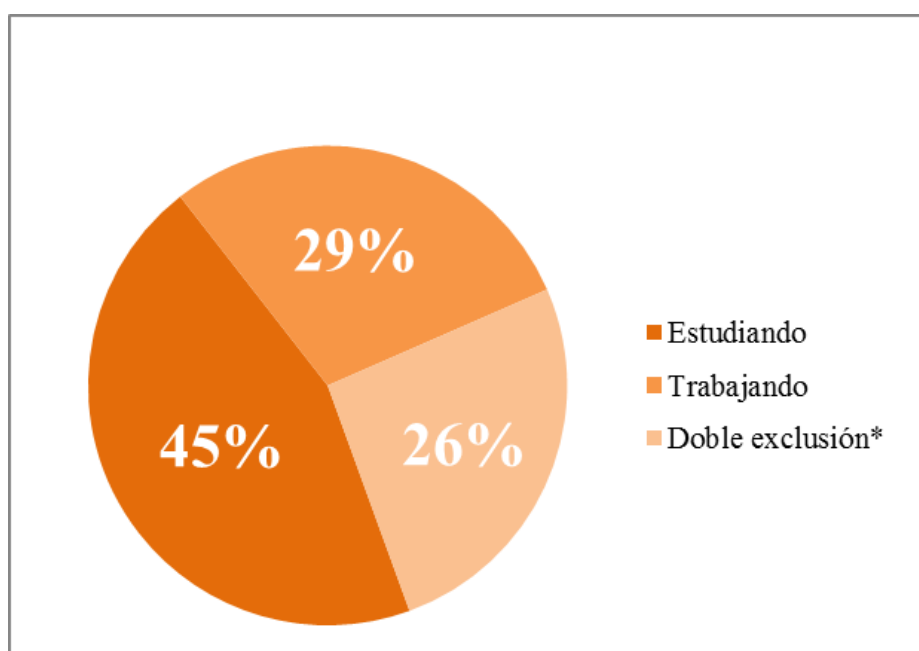
4.1 Descripción general de la población juvenil en el año 2017 según ENCOVI.

Situación de los jóvenes frente al estudio y al trabajo

Según los resultados obtenidos por la ENCOVI 2017 se estima que aproximadamente un 45% de los jóvenes (en las edades comprendidas entre 15 y 24 años de edad), se encuentra solamente estudiando, mientras que el 29% respondió que estaba trabajando exclusivamente. Por otra parte, aquellos jóvenes que declararon mantenerse cursando algún tipo de estudios y trabajando simultáneamente, alcanzan apenas un 1% de la población juvenil; es decir, de cada 100 jóvenes tan solo 1 trabaja y estudia al mismo tiempo. Para poner dicho número en contexto, en 2014 la cantidad de jóvenes que respondieron que estudiaban y trabajaban al mismo tiempo, representaban el 7% de la población juvenil; esto representa un descenso entre 2014 y 2017. Asimismo, los jóvenes que están doblemente excluidos- es decir ni estudian ni trabajan- constituyen un 26% de este grupo etario para el año 2017. (Ver gráfico 4.1).

Gráfico 4.1 Situación de los jóvenes frente al estudio y trabajo

Período 2017



Fuente: ENCOVI 2017. Elaboración propia.

*La doble exclusión se refiere a aquellos jóvenes que ni estudian ni trabajan al momento de hacer la encuesta.

Entre las segmentaciones de edad (15 a 19 años, 20 a 24 años), esta situación varía considerablemente. Entre los adolescentes²¹ (15 a 19 años) que declararon haber estado trabajando únicamente, se reporta una proporción menor (11%) en comparación con la registrada por los jóvenes de mayor edad (43%), lo cual pudiera verse como normal al ser la adolescencia una etapa idónea para dedicarse a los estudios por completo. En contraposición, los jóvenes adultos²² (20 a 24 años) se ubican en menor cantidad exclusivamente estudiando (28%) que los adolescentes inmersos en el sistema educativo a tiempo completo (68%). Sin embargo, cuando de doble exclusión se trata los jóvenes adultos son los más afectados, siendo 37% mayor la proporción de quienes no se encuentran inscritos en algún plantel educativo y tampoco posee un puesto de trabajo. No obstante, no deja de ser relevante que según la ENCOVI 2017, 1 de cada 5 adolescentes no estudia ni trabaja, siendo esta una etapa dónde la

²¹ Según la definición expresada por la Organización de Naciones Unidas (ONU).

²² Según la definición expresada por la Organización de Naciones Unidas (ONU).

formación educativa resulta indispensable para el futuro laboral y social del individuo. (Ver tabla 4.1)

Cuando se segrega la doble exclusión²³ según la edad y el sexo, puede identificarse un comportamiento diferenciado para ambas categorizaciones. Según ENCOVI 2017, los hombres que se clasifican en esta situación representan un 18% de la población masculina, para un total de 524.332 jóvenes hombres, mientras que para el sexo femenino el 34% de las mujeres respondieron que no se mantenían estudiando y tampoco ostentaban un puesto de trabajo, aludiendo a 972.258 jóvenes mujeres. Esta diferencia constituye que la cantidad de mujeres en condición de doble marginación es 85% mayor que la reportada por los hombres. (Ver tabla 4.1)

Por otro lado, aunque al hacer la comparación en términos proporcionales entre las segmentaciones de edad la diferencia no resulta importante, ya que los jóvenes entre 15 y 19 años que no estudian ni trabajan representan el 21% de dicho segmento etario y en los jóvenes adultos entre 20 y 24 años alcanzan un 29%, a nivel absoluto, la discrepancia es notable. En consecuencia, la cantidad de jóvenes entre 20 y 24 años en calidad de doble exclusión es 79% mayor a los adolescentes entre 15 y 19 años de edad. (Ver tabla 4.1).

Tabla 4.1 Situación de los jóvenes frente al estudio y trabajo (Por edad y sexo)

Período 2017

Trabajando	277.630								
Estudiando	1.693.030								
Doble exclusión*	536.860	21%	959.730	29%	524.332	18%	972.258	34%	
Total	2.507.512	100%	3.260.198	100%	2.933.210	100%	2.834.500	100%	

Fuente: ENCOVI 2017. Elaboración propia.

*La doble exclusión se refiere a aquellos jóvenes que ni estudian ni trabajan al momento de hacer la encuesta.

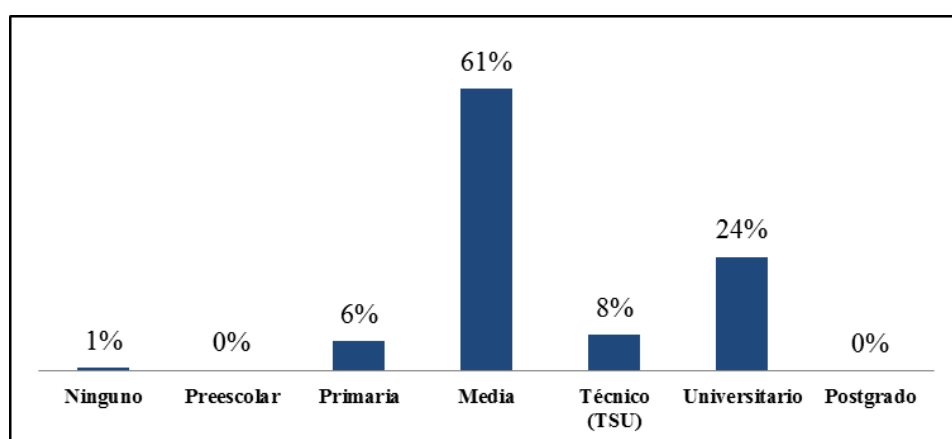
Aunado a esto, el nivel educativo de los jóvenes es una variable fundamental a la hora de comprender la oferta de mano de obra disponible y las dinámicas laborales en este grupo

²³ La Encuesta Nacional de Juventud (ENJUVE-2013) realizada en el año 2013 por la Universidad Católica Andrés Bello, se refiere a los jóvenes en doble exclusión como aquellos que ni trabajan ni estudian al momento de realizar la encuesta. (Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales (IIES-UCAB), 2016)

etario. Según la ENCOVI 2017, el 61% de los jóvenes venezolanos reportan que el último nivel educativo que aprobaron fue el bachillerato; a su vez, el 24% dice haber aprobado la universidad y casi un 8% contiene un título técnico (TSU). Básicamente, de 10 jóvenes encuestados, aproximadamente 7 de ellos no alcanzan a culminar o siquiera matricularse en algún instituto o universidad de educación superior. (Ver tabla 4.2 y gráfico 4.2).

Gráfico 4.2 Último nivel educativo aprobado por los jóvenes

Período 2017

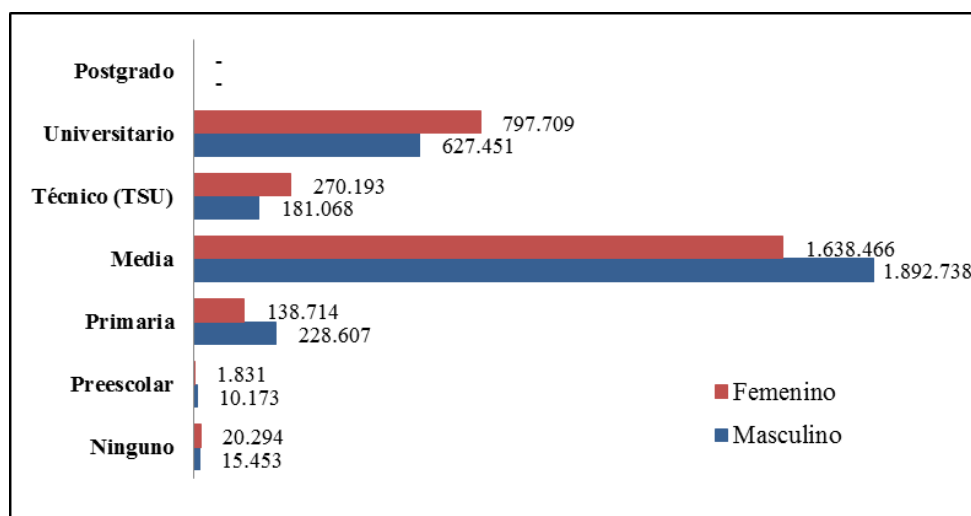


Fuente: ENCOVI 2017. Elaboración propia.

Al mismo tiempo, la brecha entre el nivel educativo que reportan los géneros masculino y femenino vale la pena ser considerada. Es así como las mujeres jóvenes parecieran tener mayor continuidad en los estudios al ser la cantidad de mujeres que culminan la universidad 27,13% mayor a la de los hombres. De igual manera ocurre en el nivel técnico, el sexo femenino detenta 270.193 títulos de educación técnica mientras que los hombres 181.068, representando una diferencia de 49% en esta categoría. Este elemento diferenciador puede que determine en gran medida la calidad y la incorporación al empleo por parte de cada género, contexto que se evalúa más adelante. (Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales (IIES-UCAB), 2016). (Ver tabla 4.3 y gráfica 4.3)

Gráfico 4.3 Último nivel educativo aprobado por los jóvenes por género

Período 2017

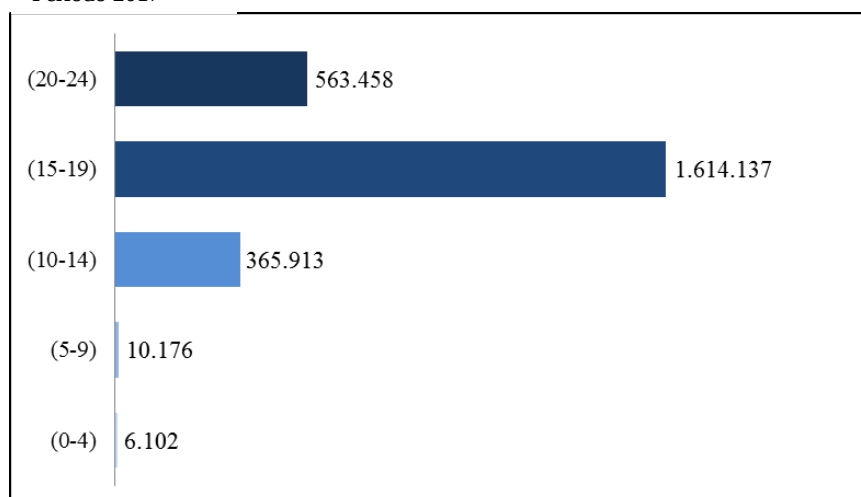


Fuente: ENCOVI 2017. Elaboración propia.

No obstante, como otro aspecto resaltante es la edad en que los jóvenes venezolanos contestan haber culminado sus estudios. En total, 1.614.137 jóvenes alegan haberse retirado de los estudios entre los 15 y 19 años para una proporción de 63,06% de la muestra correspondiente a esta pregunta al momento de hacer la encuesta. En consecuencia, más de la mitad de la población juvenil abandona sus estudios a temprana edad y limita su potencial crecimiento profesional y las oportunidades futuras en el mercado de trabajo.

Gráfico 4.4 Edad en la que abandonó los estudios

Período 2017



Fuente: ENCOVI 2017. Elaboración propia.

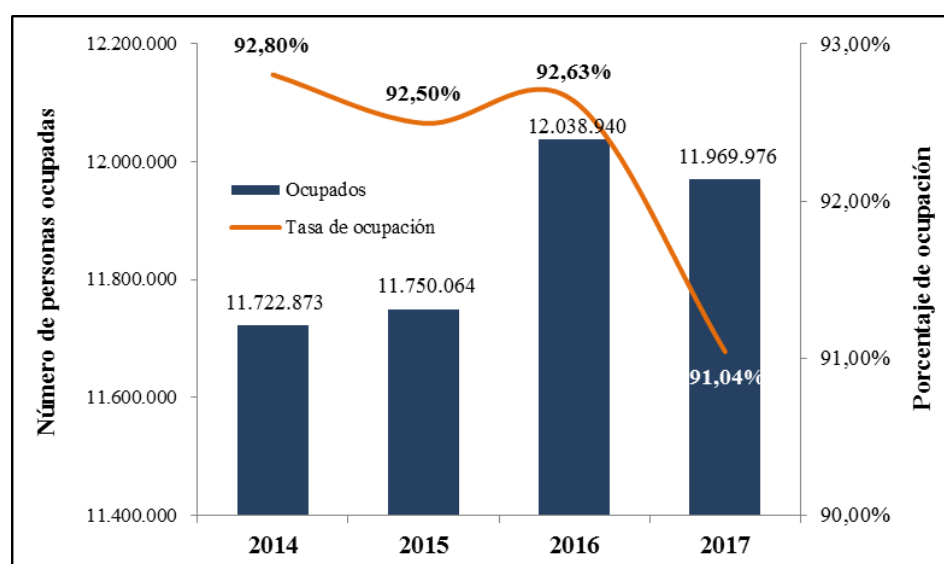
4.2 Situación del empleo según ENCOVI 2017

La última edición de la encuesta de hogares realizada por la ENCOVI en el territorio nacional, refleja una tasa de participación de la fuerza laboral en la población total del país de unos 13.147.828 venezolanos, de los cuales un 91% posee actualmente un empleo donde percibe remuneraciones por su actividad. Sin embargo, existe un elevado número de ciudadanos que aun buscando trabajo, no forman parte de la población empleada del país, lo que hace que el porcentaje de ocupación en la actualidad represente el nivel más bajo en los últimos cuatro años. Esto ha significado una disminución de un 2% en comparación al año 2014, cuando la tasa de ocupación era de 93% de la población económicamente activa (P.E.A.).

Si bien la diferencia porcentual de la cantidad de personas ocupadas en el país entre el 2014 y la actualidad no es tan elevado, se identifica cómo cada año de estudio este indicador retrocede levemente. (Ver gráfico 4.5). Es importante destacar que el crecimiento en el número de ocupados entre 2014 y 2016 obedece primordialmente al crecimiento demográfico- y a la formación de ese bono demográfico que señala Freitez (2016)- y no a las mejoras en las oportunidades de trabajos y a la creación de empleo en la economía. (Freitez, 2016)

Gráfico 4.5 Evolución del número de ocupados en Venezuela

Período 2014-2018



Fuente: ENCOVI 2014-2017. Elaboración propia.

Por otra parte, los jóvenes²⁴ venezolanos, representan el 18% de la población total del país, siendo así, unos 5.767.710 ciudadanos; de este segmento poblacional, un 36% forma parte de la población económicamente activa. Asimismo, de los jóvenes económicamente activos, un 81% se encontraba trabajando al momento de la encuesta, otro 12% estaba en búsqueda de uno habiendo trabajado anteriormente y un 8% buscaba ingresar al mercado laboral por primera vez.

Este porcentaje de jóvenes ocupados se entiende de mejor manera cuando se desagrega tal condición por grupos de edad y sexo. De tal forma, los jóvenes de mayor edad son los que representan un mayor peso en la tasa de empleo, donde 83 de cada 100 individuos que trabajan tienen entre 20 y 24 años, mientras que apenas 17 adolescentes entre 15 y 19 años hacen vida en el mercado laboral. Igualmente, al realizar una categorización por género de la población juvenil, se aprecia también como los hombres tienen un mayor peso dentro de la tasa de ocupación juvenil, pues representan el 65%²⁵ del total de los trabajadores jóvenes, mientras que las mujeres apenas ocupan el 35% de la misma; esta ha sido la tendencia del mercado laboral juvenil en los últimos 10 años.

Es importante destacar que según la Encuesta de Hogares por Muestreo (EHM) publicada semestralmente por el INE hasta el primer semestre de 2015, los jóvenes (15-24 años) la tasa de actividad juvenil era de 39,4% en 2015; 43,7% en 2009 y 52,4% en 1999. En cuanto a la tasa de ocupación, los porcentajes fueron de 84,5% en 2015, 84,9% en 2009 y 72,1% en 1999.

4.2.1 Nivel educativo de los jóvenes ocupados según ENCOVI 2017

La formación académica de los jóvenes venezolanos resulta de importancia a la hora de evaluar su participación en el mercado de trabajo. En ese orden de ideas, la tasa de ocupación con respecto al último nivel educativo aprobado por los encuestados, muestra a los que presentan una menor escolaridad²⁶ como los que tienen mayor peso en la población trabajadora juvenil. Estos jóvenes representan un 67% de dicho segmento poblacional, destacando los que aprobaron hasta educación media, ya que representan al 56% del total de los jóvenes trabajando.

²⁴ Entendiéndose por joven a la definición estándar de juventud según la ONU, donde se establece que la "(...) *juventud comprende a las personas jóvenes entre 15 y 24 años de edad, ambos inclusive*". (Naciones Unidas, 1992).

²⁵ Según el INE, entre 2010-2013 los hombres jóvenes representaron en promedio 68% de la ocupación juvenil en esos 4 años.

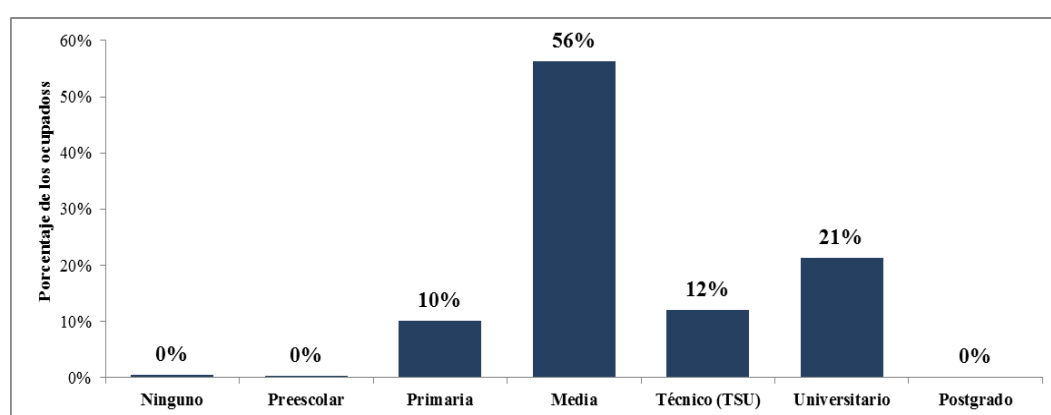
²⁶ Entendiéndose como una menor escolaridad aquellos individuos que mencionan un nivel educativo de media o inferior como el último nivel educativo aprobado.

Hecha la observación anterior, sólo un 33% menciona haber completado niveles de educación superior como un título de técnico TSU (11,98%) o universitario (21,25%).

Tal tendencia de bajo nivel educativo vista por género, evidencia como los hombres concentran una mayor proporción de jóvenes en baja escolaridad, debido a que un 76% de los mismos alcanzan hasta la educación media como máximo. Lo contrario ocurre con el género femenino, donde existe una proporción muy similar entre las que continuaron con estudios superiores a las que no lo hicieron, siendo las que alcanzaron un grado técnico o universitario el 50% de las jóvenes venezolanas. (Ver gráfico 4.6 y 4.7).

Gráfico 4.6 Último nivel educativo aprobado por los trabajadores jóvenes

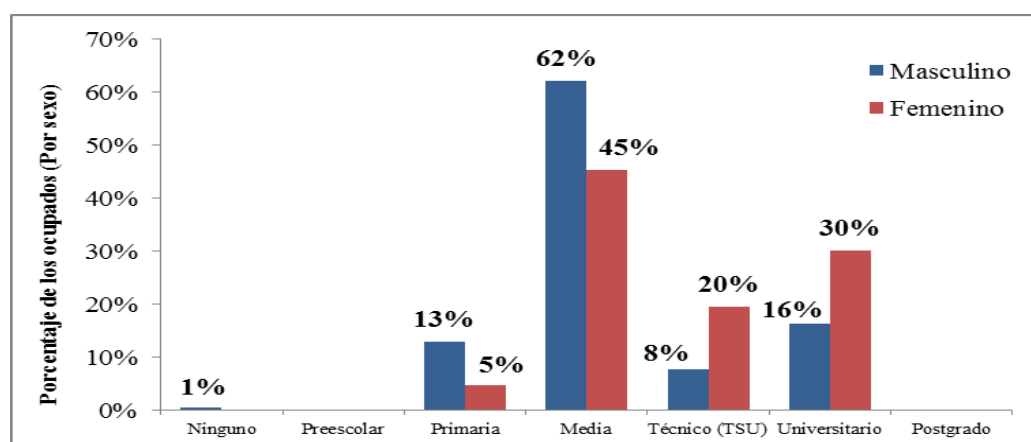
Período 2017



Elaboración propia.

Gráfico 4.7 Último nivel educativo aprobado por los trabajadores jóvenes (por sexo)

Período 2017



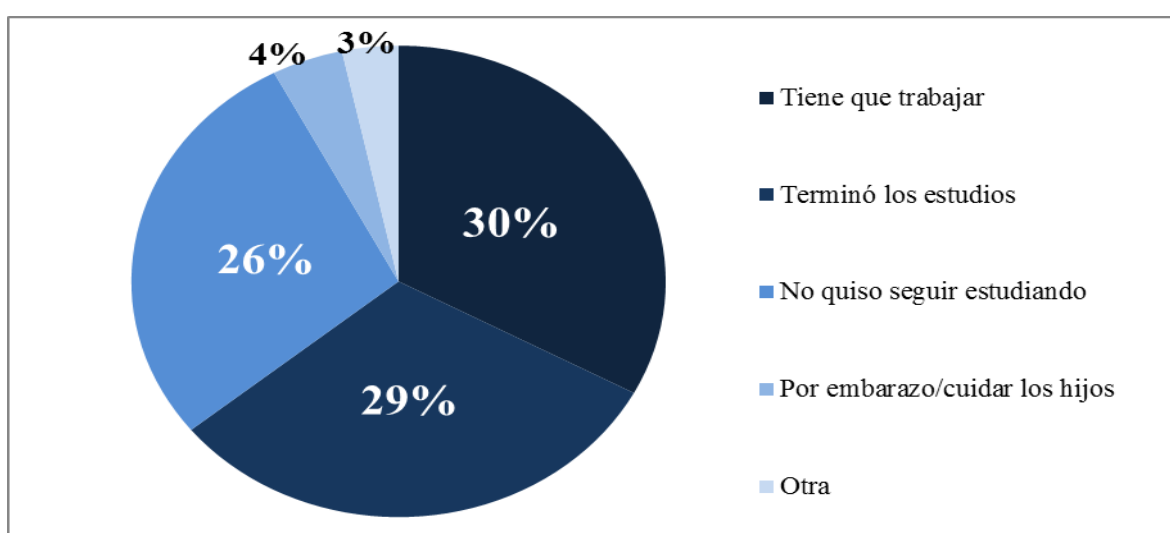
Fuente: ENCOVI 2017. Elaboración propia.

Por otro lado, conocer la razón de abandono de los estudios por parte de los jóvenes venezolanos, permite agregar pistas sobre los posibles causantes de la deserción escolar en la

actualidad, a la vez que facilita la identificación por grupos etarios y rangos de edad de los motivos específicos de tal fenómeno. De 100 jóvenes que forman parte de la población ocupada del país, 30 mencionan haber abandonado los estudios por tener que trabajar, bien sea para generar ingresos que le permitan cubrir gastos personales, como para mantener el hogar donde residen; otros 29 argumentan haber culminado satisfactoriamente sus estudios, mientras que 26 explican que no quisieron continuar con los mismos y decidieron ingresar al mercado laboral. De igual forma, 4 responden que se debe a que tienen que cuidar a sus hijos o quedaron embarazadas y 3 abandonaron los estudios por el alto costo de los útiles escolares, el resto de los jóvenes responde otras menciones de menor peso porcentual sobre el total de la muestra. (Ver gráfico 4.8).

Gráfico 4.8 Principales razones de abandono de estudio de los jóvenes venezolanos

Período 2017



En tal sentido, los hombres que terminaron los estudios, responden que el motivo principal fue la necesidad de trabajar a temprana edad con un 37% de las menciones, impidiendo su continuación en el sistema educativo. Seguidamente, no querer seguir estudiando representa la segunda mención más relevante con un 29% del total de los jóvenes masculinos. Por su parte, 43 de cada 100 mujeres jóvenes venezolanas dan como motivo principal la finalización de los estudios, 20 argumentaron no seguir estudiando y el resto se reparte entre tener que trabajar y otras menciones de menor peso. En cuanto a los rangos de jóvenes según su edad, se aprecia como el principal motivo de la deserción escolar de los adolescentes, cuyas edades van desde los 15 hasta los 19 años, se debe a una frustración de no

querer seguir estudiando con un 38% de los encuestados, mientras que un 24% especifica que se debe a que tiene que trabajar.

Ahora bien, de los jóvenes con edades entre los 20 y 24 años apuntan que tener que trabajar y la culminación de sus estudios son los principales motivos de abandono del sistema educativo con un 32% y un 31% de las respuestas respectivamente. Al momento de seleccionar las menciones por el tamaño de la ciudad donde residen, se pudo identificar como la necesidad de trabajar por parte de los estudiantes es el primer causante del abandono escolar en los jóvenes venezolanos en las principales ciudades del país, mientras que el deseo de no querer continuar con los estudios es la de mayor peso en las medianas y pequeñas ciudades.

4.2.2 Condiciones laborales de los jóvenes ocupados según ENCOVI 2017

Cuando se analizan temas relacionadas al sector laboral, el rol de la población juvenil juega un papel fundamental en la actualidad, ya que representa la mano de obra que se encuentra ingresando en el mercado laboral (Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales (IIES-UCAB), 2016). Es por esto que conocer las características principales del área donde se desenvuelven los jóvenes, permite a los hacedores de políticas dirigir los programas de empleo basándose en los problemas identificados en tales estudios.

Según datos de la ENCOVI 2017, el trabajo independiente es la segunda actividad remunerada que realizan los jóvenes venezolanos, donde por cada 100 encuestados, 38 mencionan desempeñarse como trabajadores por cuenta propia, seguidamente, unos 41 son empleados de alguna empresa pública o privada y otros 11 afirman ser obreros para una empresa pública o privada del país. El resto de los jóvenes menciona actividades de menor peso porcentual en el total de la muestra.

Al categorizar tanto por rangos de edad como por grupo etario, los trabajadores por cuenta propia siguen siendo el principal cargo en el que se desempeñan la población joven del país. Al mismo tiempo, en cuanto al oficio o clase de trabajo que realizan, un 34% de los mismos se desempeñan como trabajadores de servicios o vendedores en comercios y mercados, lo que significa un total de 548.371 jóvenes, otro 23% menciona ocupar cargos elementales y un 10% se desempeñan como apoyo administrativo. Esto quiere decir que un alto número de ellos se encuentran actualmente en empleos de media y baja calificación, mientras que un porcentaje minúsculo forman parte de empleos técnicos o profesionales (apenas un 9% se

distribuye entre directores, gerentes, profesionales científicos o intelectuales, técnicos y profesionales de nivel medio). (Ver gráfico 4.9 y 4.10)

Gráfico 4.9 Tipo de trabajo en el que se desempeñan los jóvenes

Período 2017

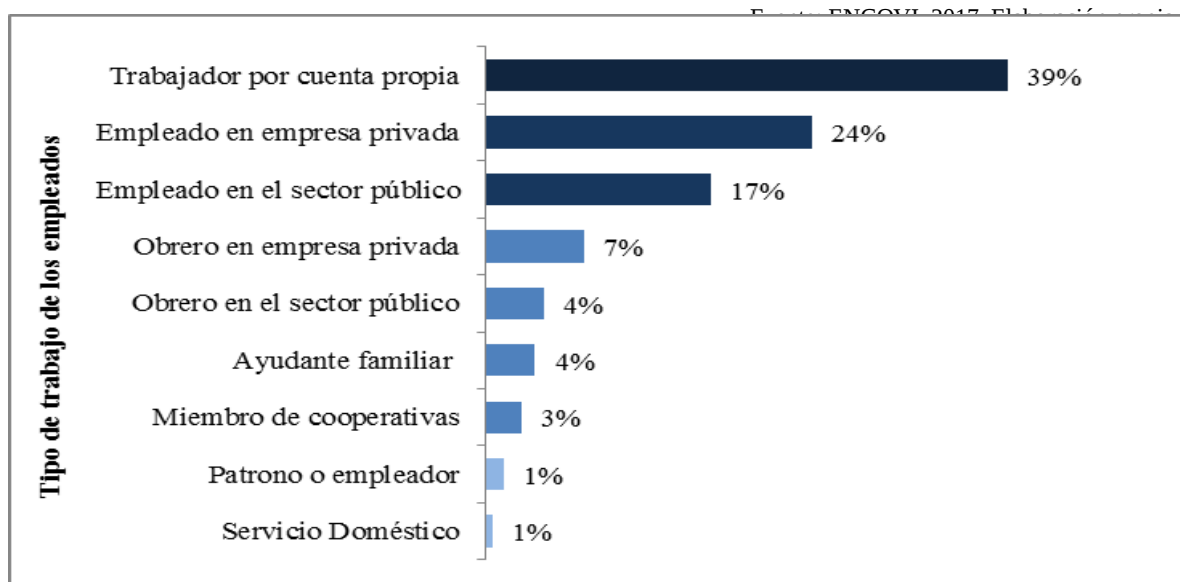
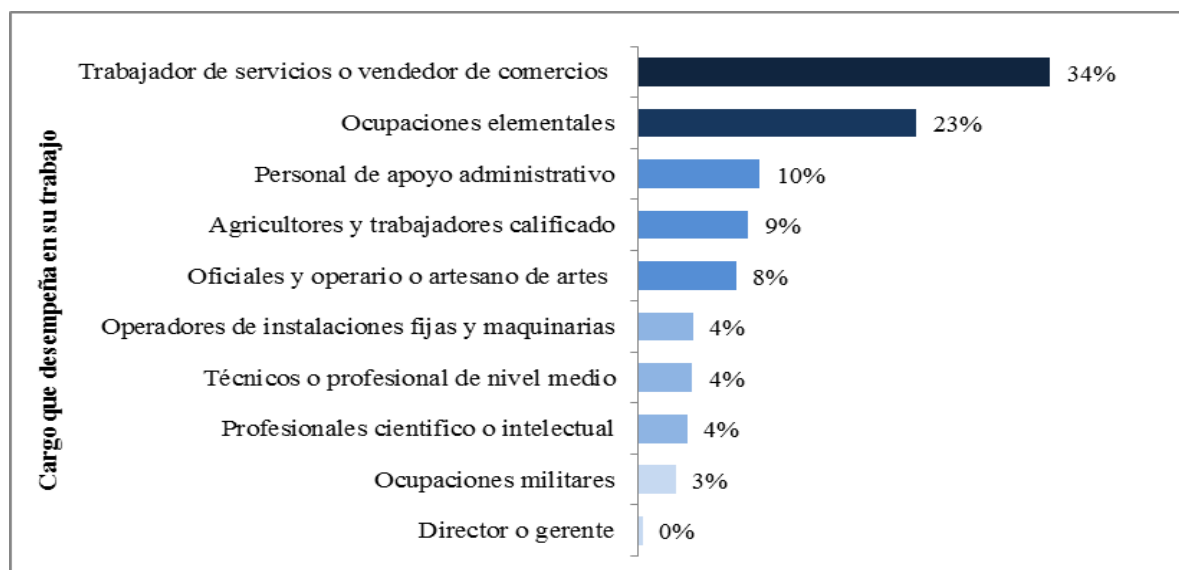


Gráfico 4.10 Cargos que desempeñan los jóvenes en su trabajo

Período 2017



Adicionalmente, cuando se habla del tamaño de las empresas donde hacen vida laboral los jóvenes del país, se observa cómo la mitad de ellos trabajan en establecimientos o locales

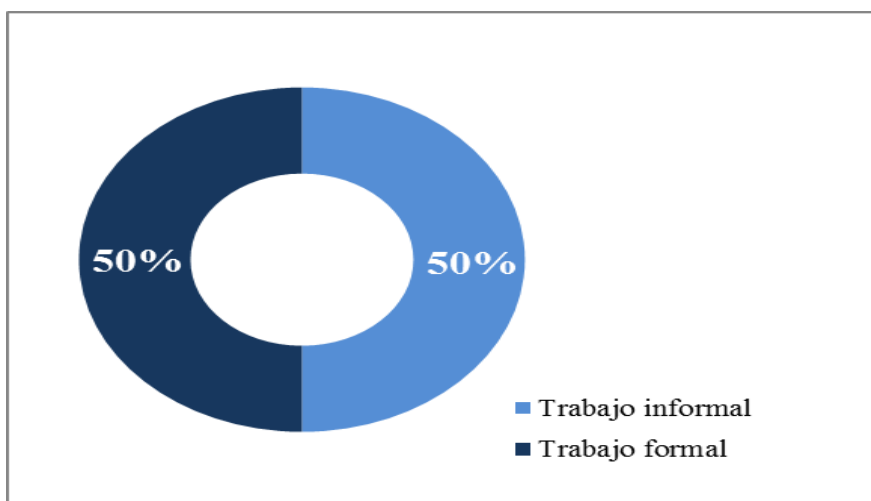
que emplean menos de cinco personas, mientras que el resto hace vida en las medianas y grandes empresas a lo largo del territorio nacional. De igual forma, cabe destacar que aquellas empresas que dan trabajo a 21 personas o más, emplean al 23% de la población joven venezolana, especialmente a los individuos con edades comprendidas entre los 20 y 24 años, representando el 92% del total de jóvenes contratados por estas empresas de gran tamaño y con tendencia a ser del género masculino (con un 58%).

La dificultad de conseguir un trabajo fijo asalariado, aunado a bajos ingresos proporcionados por los empleos formales y a la escasa demanda de mano de obra juvenil por parte de las empresas del país, hacen que un elevado número de jóvenes sean desplazados al sector informal. En particular, esto se debe a la búsqueda de menores barreras de entrada y mejores oportunidades que le permitan generar mayores ingresos para cubrir sus gastos personales o el de sus hogares. Esta cifra de trabajadores informales en el país es elevada en la actualidad, dado que uno de cada dos jóvenes manifiesta realizar alguna actividad considerada dentro de los parámetros de informalidad²⁷; destacando los hombres, con un peso de 52% del total de jóvenes empleados en este sector y los adolescentes, con un 54% de este segmento poblacional. La situación se agrava al observar las condiciones legales en las que estos se desenvuelven en sus trabajos, pues de cada 100 jóvenes ocupados, 49 mencionan no poseer contratos, 15 mantienen un acuerdo verbal con el empleador, 9 tienen un contrato por tiempo determinado y apenas 27 un contrato firmado por tiempo indefinido, siendo los hombres los más vulnerables, ya que representan el 70% de los que afirman no tener contrato. (Ver gráfico 4.11, 4.12, 4.13 y 4.14).

Gráfico 4.11 Tipo de trabajo de los jóvenes empleados

Período 2017

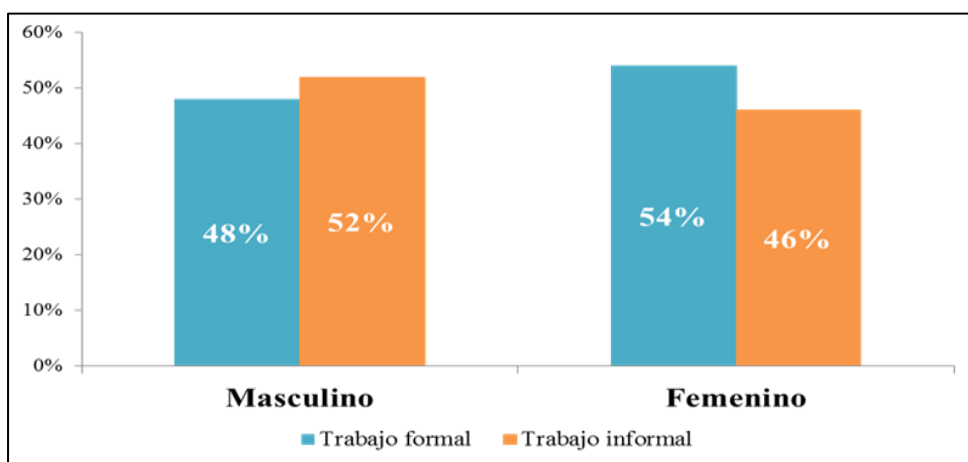
²⁷ Utilizando la definición de empleo informal establecida por el Instituto Nacional de Estadística (I.N.E.), la cual explica estar compuesta por todas aquellas personas mayores a 15 años, que declaran trabajar en empresas con menos de cinco personas, servicios domésticos, ayudantes familiares con menos de 15 horas a la semana o trabajos por cuenta propia no siendo profesionales.



Fuente: ENCOVI 2017. Elaboración propia.

Gráfico 4.12 Tipo de trabajo de los jóvenes empleados (Por sexo)

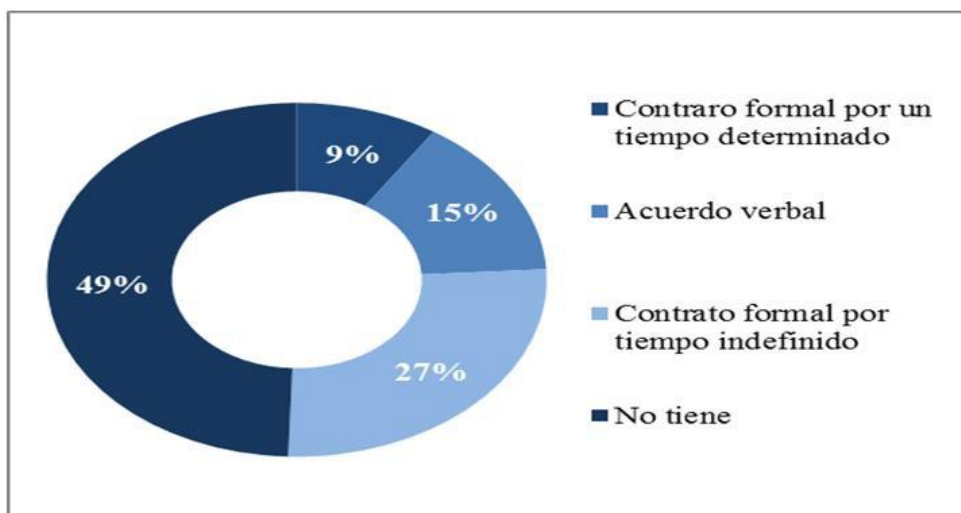
Período 2017



Fuente: ENCOVI 2017. Elaboración propia.

Gráfico 4.13 Tipo de contrato que poseen los jóvenes en sus trabajos

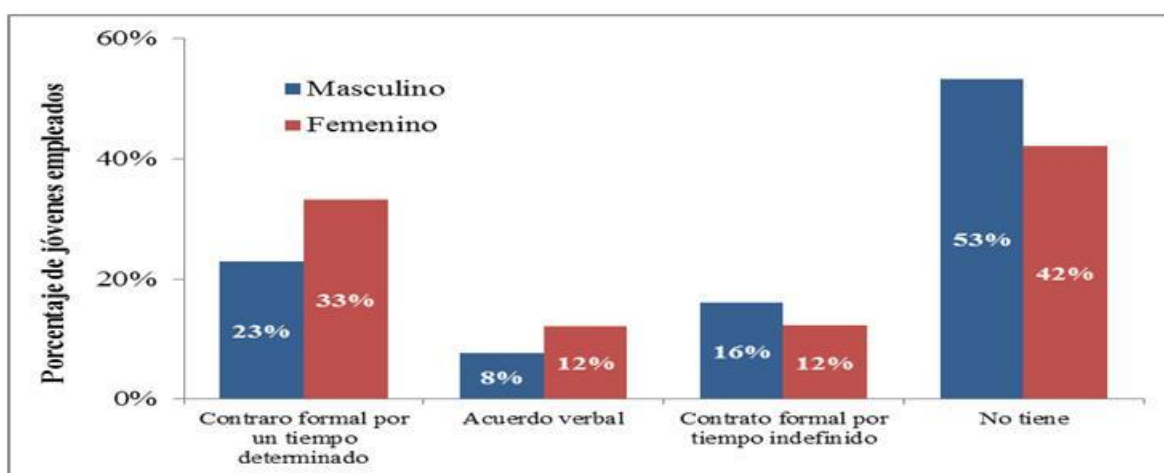
Período 2017



Fuente: ENCOVI 2017. Elaboración propia.

Gráfico 4.14 Tipo de contrato que poseen los jóvenes en sus trabajos (Por sexo)

Período 2017



Fuente: ENCOVI 2017. Elaboración propia.

4.3 Situación del desempleo juvenil

Para el año 2017, el desempleo juvenil alcanzó un 19% de los jóvenes en edad de trabajar económicamente activos; indicador que se encuentra por encima de la media registrada en los últimos cuatro años, donde el desempleo juvenil se ha ubicado en promedio en 18,67%. Este porcentaje agrupa a 400.612 jóvenes desocupados que no pudieron encontrar un empleo al

momento de realizar la encuesta. Según ENCOVI 2017, los jóvenes representan el 34% de los desocupados que se registraron en dicho período y en comparación al año 2014 la cantidad de adolescentes y jóvenes adultos que se encuentran en esta situación ha aumentado en un 9%, sin embargo la tasa de desempleo ha disminuido 7,66% en el período de estudio 2014-2017. Este porcentaje de desempleo juvenil pudiera ser mayor si se toma en consideración que los jóvenes han optados por ingresar al sector informal de la economía, dado que el empleo formal asalariado ha perdido su función de sustento económico.

Por otro lado, tal como la literatura referida a las dinámicas laborales de los jóvenes lo indica²⁸, el desempleo juvenil tiende a ser mayor en proporción que lo reportado por los adultos. Es por ello que, en el año 2017, la tasa de desempleo juvenil es 2,17 más alta que la desocupación total; esta diferencia si bien es cierto se ha reducido en el período de estudio (en 2014 alcanzó a ser 2,92 veces mayor la tasa de desempleo en jóvenes en comparación con la de la población total)²⁹, no deja de comprender una señal de vulnerabilidad en este segmento poblacional ante las oportunidades de trabajo.

Vale la pena referirse a las condiciones del desempleo juvenil en años anteriores a la primera aplicación de la ENCOVI según la EHM del INE. En este sentido, el desempleo juvenil fue de 18,1% en 1989, 27,9% en 1999; y 15,1% en 2009 siempre duplicando la tasa general de desempleo para cada año.

Tabla 4.2 Condiciones de los jóvenes venezolanos desempleados

Período 2014 - 2017

Desempleados								
Indicador	2014		2015		2016		2017	
	TOTAL	%	TOTAL	%	TOTAL	%	TOTAL	%
Buscando trabajo por primera vez	245.519	69,63%	118.456	38,55%	153.487	42,03%	157.728	39,37%
Buscando trabajo habiendo trabajado antes	107.099	30,37%	188.785	61,45%	211.719	57,97%	242.884	60,63%
TOTAL	352.618	100,00%	307.241	100,00%	365.206	100,00%	400.612	100,00%

Fuente: ENCOVI 2014-2017. Elaboración propia.

²⁸ Fawcett (2002) en su análisis sobre el desempleo juvenil en América Latina y el Caribe pudo constatar que la tendencia en la región es que la tasa de desempleo juvenil es aproximadamente el doble que la de la población total. (Fawcett, 2002, pág. 6)

²⁹ Datos del INE muestran que entre 2010-2013, la tasa de desempleo juvenil fue -en promedio- 2,10 veces la total.

A continuación se profundizará el análisis del desempleo juvenil por grupo etario, sexo y región según los principales indicadores que presentaron alguna variación importante para resaltar y caracterizar en las cuatro ediciones vigentes de ENCOVI.

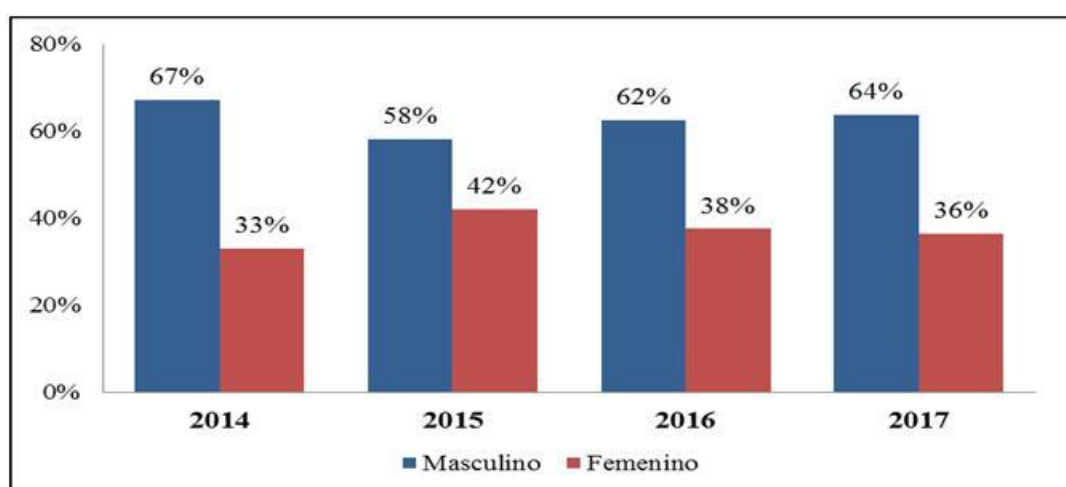
4.3.1 Situación de los jóvenes desocupados por sexo

Al igual que se ha podido constatar en los jóvenes empleados, observar el comportamiento de las variables laborales y educativas, según el sexo del encuestado, pueden arrojar hallazgos interesantes.

Según los resultados encontrados en la ENCOVI 2017, los hombres representan el 63,65% de los jóvenes desocupados con un total de 254.970 encuestados que reportaron no haber estado en un empleo una semana antes de la encuesta. Por otra parte, las mujeres jóvenes constituyen el 36,35% de las jóvenes desempleados haciendo referencia a 145.642 encuestadas del sexo femenino. Esta preponderancia sobre el desempleo juvenil que han mantenido los jóvenes hombres si bien había experimentado un leve retroceso entre 2014 y 2015, al significar los hombres el 58,02% de los jóvenes desocupados en el 2015 contra un 67,06% constatado en 2014, los últimos años ha evidenciado un repunte del sexo masculino como el género que agrupa una proporción mayor de jóvenes desempleados al sufrir una variación porcentual acumulada de 9,56% al alza.

Gráfico 4.15 Participación en el desempleo juvenil (Por género)

Período 2014 - 2017

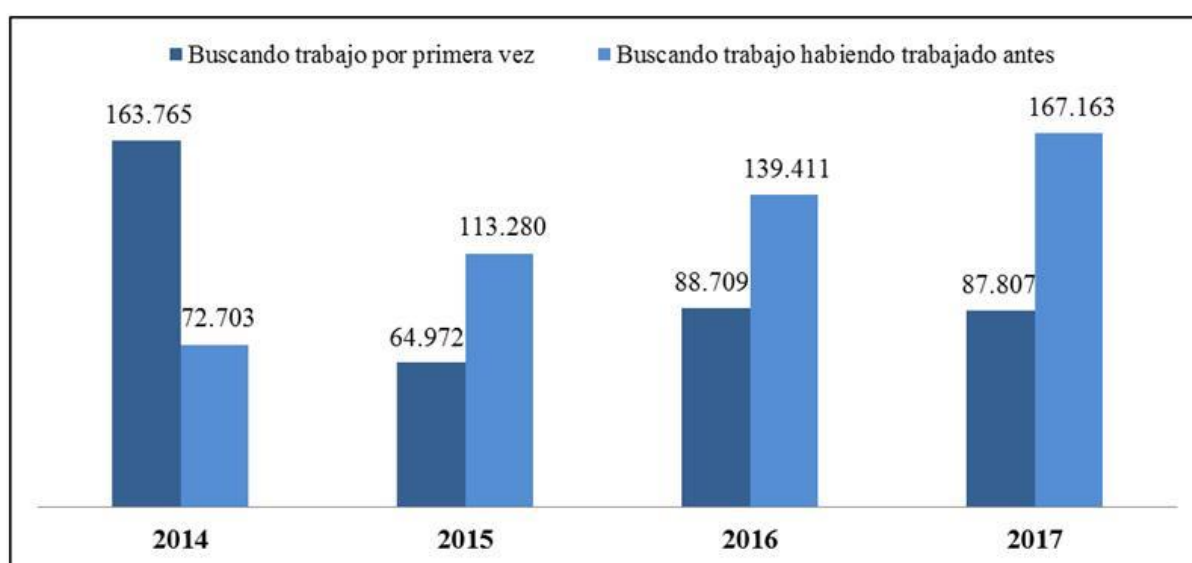


Fuente: ENCOVI 2014-2017. Elaboración propia.

En primer lugar, para el año 2017, 87.807 jóvenes del sexo masculino indicaron encontrarse buscando trabajo por primera vez, mientras que 69.021 jóvenes mujeres dijeron estar en la misma situación; esto representa un 34% y 48% de la cantidad de desocupados por sexo respectivamente. Ahora bien, esta condición ante la búsqueda de empleo ha cambiado de manera drástica, ya que para el año 2014 la proporción de hombres y mujeres jóvenes que afirmaba estar por primera ocasión buscando empleo era de 69% y 70% respectivamente. En consecuencia, se pudiera suponer que en la actualidad los trabajadores juveniles de ambos sexos, además de no permanecer por mucho tiempo en sus puestos de trabajo pareciera que también se le dificulta concretar uno. Para respaldo de ello, la cantidad de hombres y mujeres entre 15 y 24 años que están buscando trabajo habiendo trabajado antes ha aumentado en 130% y 120% respectivamente. (Ver gráficos 4.24 y 4.25).

Gráfico 4.16 Condición de los hombres jóvenes desempleados

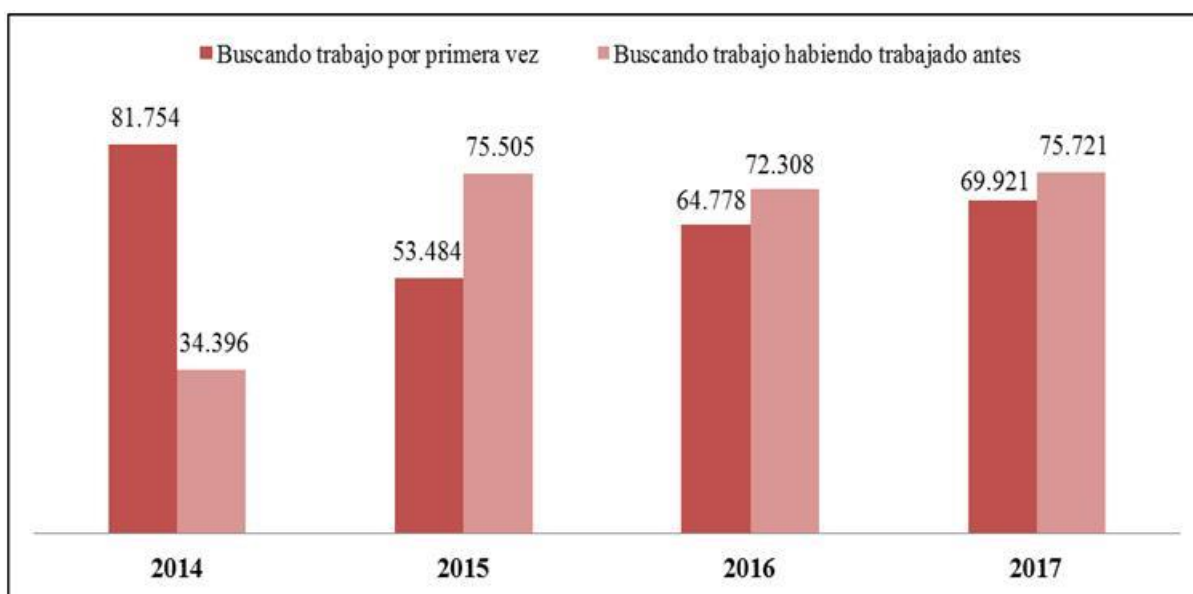
Período 2014 - 2017



Fuente: ENCOVI 2014-2017. Elaboración propia.

Gráfica 4.17 Condición de las mujeres jóvenes desempleadas

Período 2014 - 2017

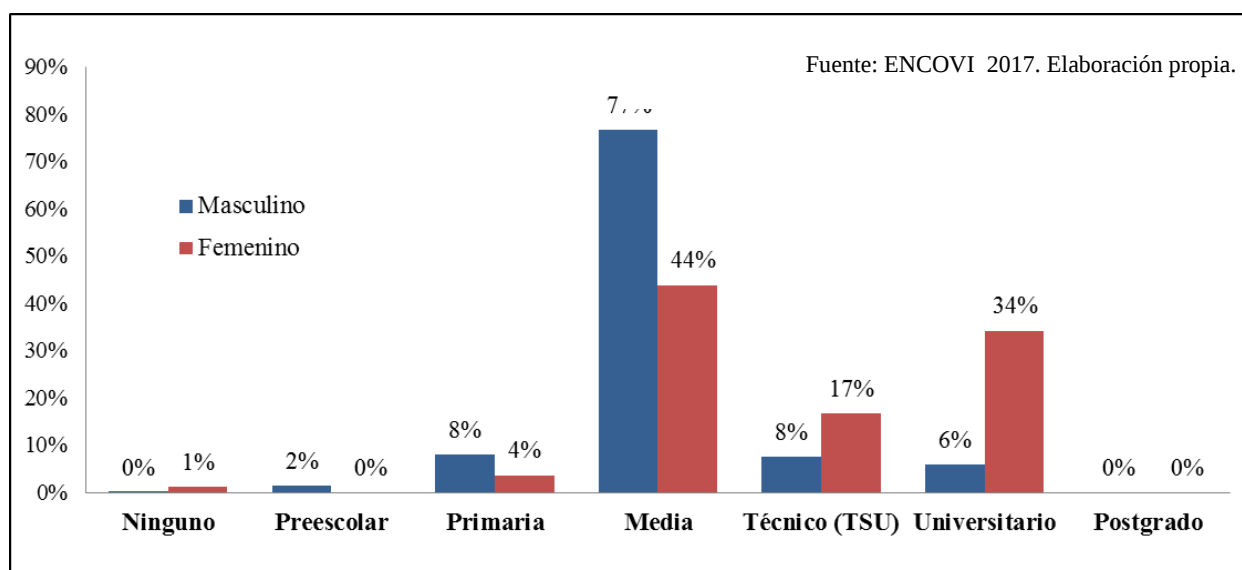


Fuente: ENCOVI 2014- 2017. Elaboración propia.

En segundo lugar, al extender el análisis al nivel educativo que poseen ambos sexos en condición de desocupación se pueden evidenciar ciertos aspectos. En ese sentido, el 86% de los hombres jóvenes desocupados para el año 2017 no alcanzan un título universitario o siquiera técnico superior (TSU), lo que indica que la oferta de mano de obra juvenil masculina carece de instrucción o capacidad de realizar trabajos de alta exigencia profesional y técnica. En cambio, el 51% de las mujeres en edades comprendidas entre 15 y 24 años que están desempleadas, poseen un título universitario o un técnico superior, muy por encima del 14% de los hombres que alcanzaron el mismo nivel educativo. Esta superioridad educativa de las mujeres habla de su continuidad en las instituciones dedicadas a la enseñanza pero también demuestra las dificultades que perciben para conseguir un empleo a pesar de su nivel de educación. (Ver gráfico 4.22). Asimismo, habría que recordar que el número de jóvenes – independientemente si se encuentran empleados o no- según ENCOVI 2017 que culmina la universidad o algún TSU, es menos del 40% del total de la juventud venezolana.

Gráfica 4.18 Nivel educativo de los jóvenes venezolanos (Por género)

Período 2017.



De igual modo, esta distribución educativa por sexo no ha percibido mayor cambio en los últimos 4 años, siendo la educación media y universitaria los niveles educativos que mayor porcentaje de culminación alcanzaron en promedio en el período de estudio.

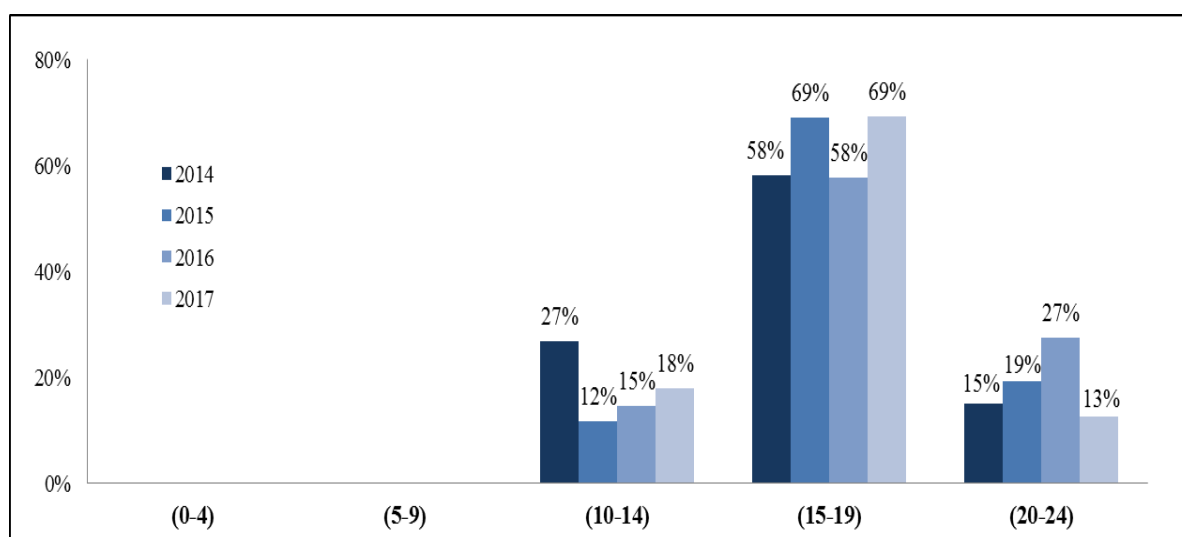
No obstante, otra característica que resulta vital señalar para comprender el contexto del desempleo juvenil en Venezuela, es la edad en que estos deciden dar fin a sus estudios. En consecuencia, el 87% de los hombres venezolanos que pueden ser catalogados como jóvenes abandonan sus estudios antes de los 19 años; por lo que se puede detectarla prematura salida de la juventud masculina del sistema educativo en los años donde se supone debería consolidarse su preparación académica, ingresando al mercado laboral a temprana edad. Si comparamos este resultado con el reconocido por las mujeres, es pertinente acentuar que más del 50% de las jóvenes del sexo femenino terminan sus estudios entre los 20 y 24 años; condición que las ubica en un predominio educativo en relación a sus pares masculinos.

Por otra parte, para ambos sexos, la edad en que reportan haber culminado sus estudios se ha visto alterado en el período de estudio. Para el 2014, 104.683 hombres jóvenes indicaron terminar sus estudios entre los 15 y 19 años mientras que en el 2017 un total de 161.211 hombres respondieron haberlo hecho en ese rango de edad, significando un aumento de 54% en esta categoría. En ese mismo orden de ideas, la cantidad de mujeres que también culminaron sus estudios entre los 15 y 19 años aumentó un 41%; aunque en comparación con el año 2014

la cifra de mujeres jóvenes que afirmaron finalizar sus estudios entre los 20 y 24 años se cuadruplicó; sin duda, este último factor afianza la condición de mayor continuidad en las instituciones educativas por parte de este género.

Gráfico 4.19 Edad en la que culminan los estudios los hombres jóvenes desempleados

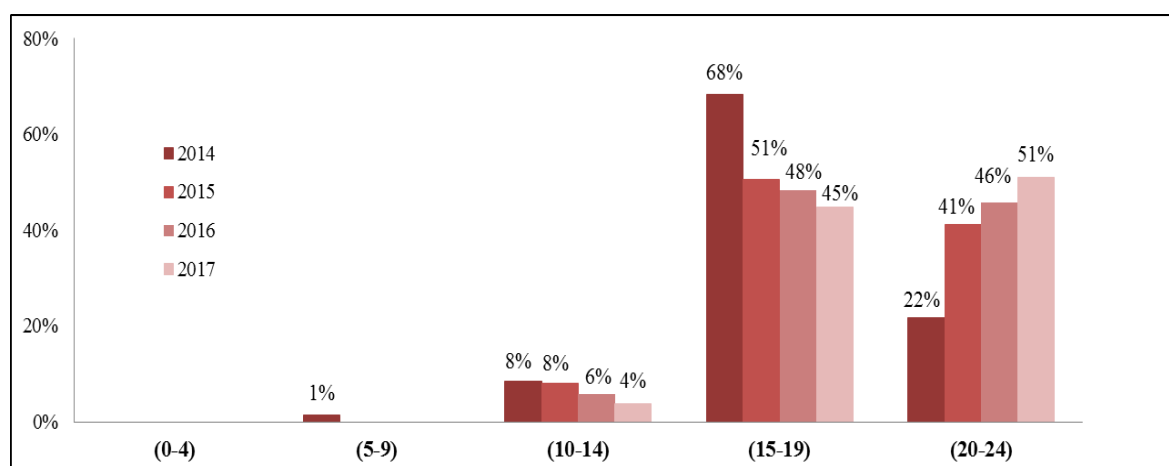
Período 2014 - 2017.



Fuente: ENCOVI 2014 - 2017. Elaboración propia.

Gráfico 4.20 Edad en la que culminan los estudios las mujeres jóvenes desempleadas

Período 2014 - 2017.



Fuente: ENCOVI 2014 - 2017. Elaboración propia.

Asimismo, a partir de los datos de la ENCOVI, es posible conocer los motivos por los cuales los jóvenes han decidido cerrar su etapa académica. Para el año 2017, de cada 100 encuestados es notable que 40 hombres jóvenes desocupados respondieran no tener disposición a seguir estudiando, otros 24 alegaron que el motivo estaba relacionado a sus obligaciones laborales y el resto se distribuyen en razones diversas de menor peso en los encuestados. En el caso de las mujeres, de cada 100 encuestadas en calidad de desocupación, 50 señalan que la razón por la que abandonaron sus estudios es debido al cierre de su etapa académica, apenas 20 no quisieron seguir estudiando y sólo 5 declinaron sus estudios por tener que trabajar; el resto de las mujeres desocupadas alegan distintos motivos de menor relevancia en las causas reveladas por la desocupación femenina.

En definitiva, las razones por las cuales los jóvenes hombres han decidido abandonar sus estudios difieren con las de sus homólogas femeninas. En ese sentido, la cantidad de hombres desocupados que califican como motivo de culminación de estudios tener que trabajar y no querer seguir estudiando registraron una variación porcentual alcista de 11% y 19% respectivamente con respecto a 2014. En cambio, la proporción de mujeres que afirmaron las mismas razones disminuyeron en 10% y 17% respectivamente

Un argumento válido que pudiera enmarcar la superioridad educativa de las jóvenes mujeres pudiera ser que estas últimas tienen más incentivos a seguir estudiando que los hombres, ya que se observa como los jóvenes masculinos tienen mayor participación en el mercado laboral desde temprana edad y cuentan con más oportunidades de trabajo no necesariamente de calidad.

4.3.2 Situación de los jóvenes desocupados por edad

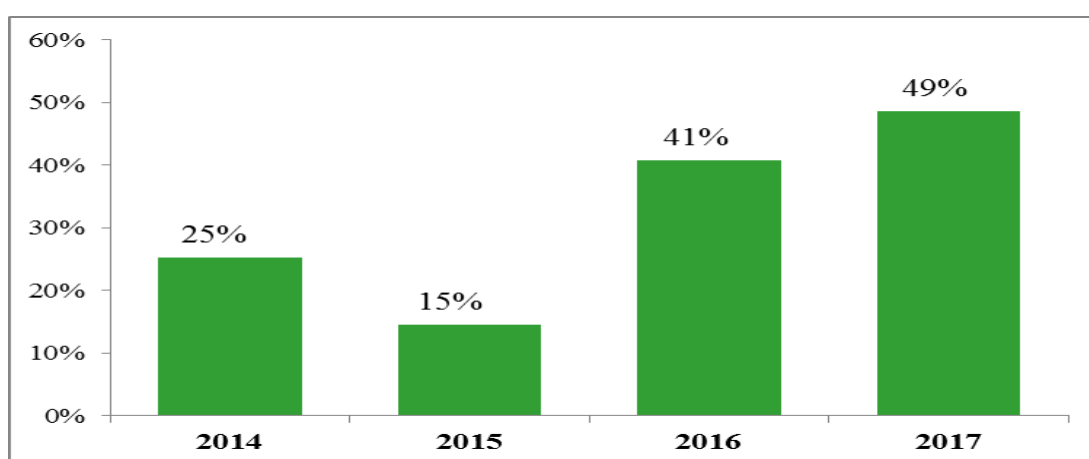
Categorizar el desempleo juvenil por edades permite realizar un estudio con mayor profundidad sobre la situación actual de los jóvenes venezolanos, permitiendo identificar situaciones que varíen dependiendo de la edad de la población juvenil. Es por esto, que para el presente análisis descriptivo se utilizan dos rangos de edades de los jóvenes, el primero entre 15 y 19 años, en el cual, son considerados adolescentes y el segundo comprendido entre los 20 y 24 años de edad, conocidos como “adultos jóvenes”. Tales agrupaciones de edades permiten encontrar algunas características que son relevantes en un rango específico, permitiendo a su vez comparar su comportamiento actual con respecto al de años anteriores.

La tasa de desocupación juvenil venezolana se mide en la actualidad por la cantidad de individuos que manifiestan estar en la búsqueda de algún puesto laboral justo la semana anterior de la encuesta, agrupándose entre los que ya han trabajado anteriormente y los que se encuentran en la búsqueda de insertarse en el mundo laboral por primera vez en sus vidas.

En la edición 2017 de la encuesta nacional ENCOVI se aprecia cómo un 39% de tales jóvenes en búsqueda de un trabajo remunerado se encuentran haciéndolo por primera vez, mientras que el 60,63% restante, está buscando uno, teniendo experiencia laboral previa. En el caso de los adolescentes, destaca como de cada 100 encuestados, 49 mencionan estar en la búsqueda de un puesto laboral habiendo trabajado con anterioridad, habiendo experimentado un importante crecimiento en los últimos años en el caso de los jóvenes entre 15 y 19 años, dando cabida a dos posibles interpretaciones: en primer lugar, que los jóvenes venezolanos están ingresando cada vez con menos años al mercado laboral traduciéndose esto en un abandono más temprano de los centros de enseñanza, y en segundo lugar, un motivo para pensar que los adolescentes venezolanos ya han sido despedido o han renunciado a algún puesto laboral a tan temprana edad. Por otro lado, en el caso de los jóvenes adultos, un total de 65 de cada 100 encuestados, responden estar buscando un trabajo habiendo formado parte ya de la población ocupada del país, con una ligera disminución con respecto a los años 2015 y 2016, aunque con un importante crecimiento si se compara con el año 2014, donde de cada 100, apenas unos 34 buscaban trabajo habiendo trabajado antes. (Ver gráfico 4.21 y 4.22).

Gráfico 4.21 Adolescentes en búsqueda de trabajo habiendo trabajado antes

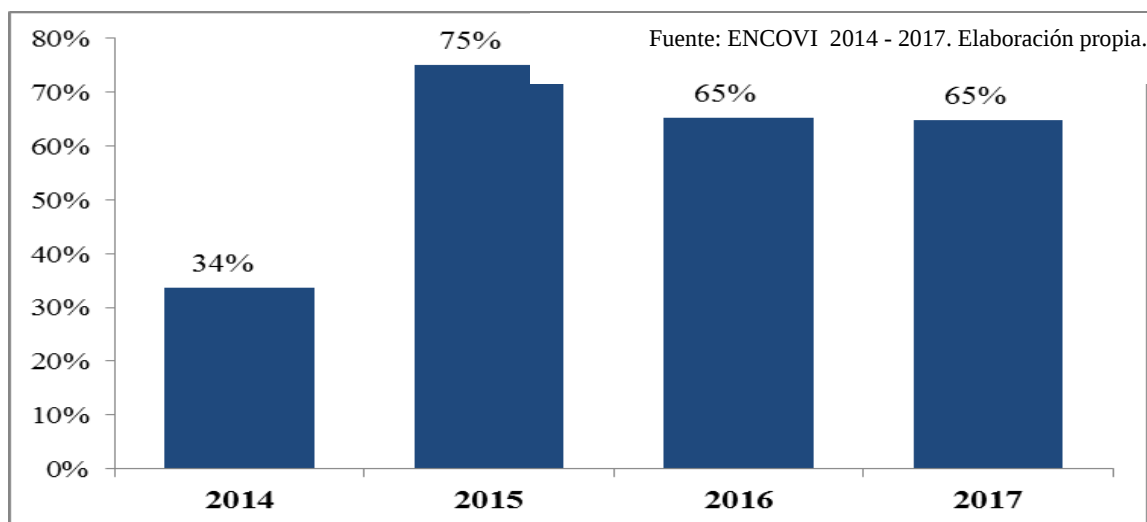
Período 2014-2017



Fuente: ENCOVI 2014 - 2017. Elaboración propia.

Gráfico 4.22 Adultos jóvenes en búsqueda de trabajo habiendo trabajado antes

Período 2014-2017



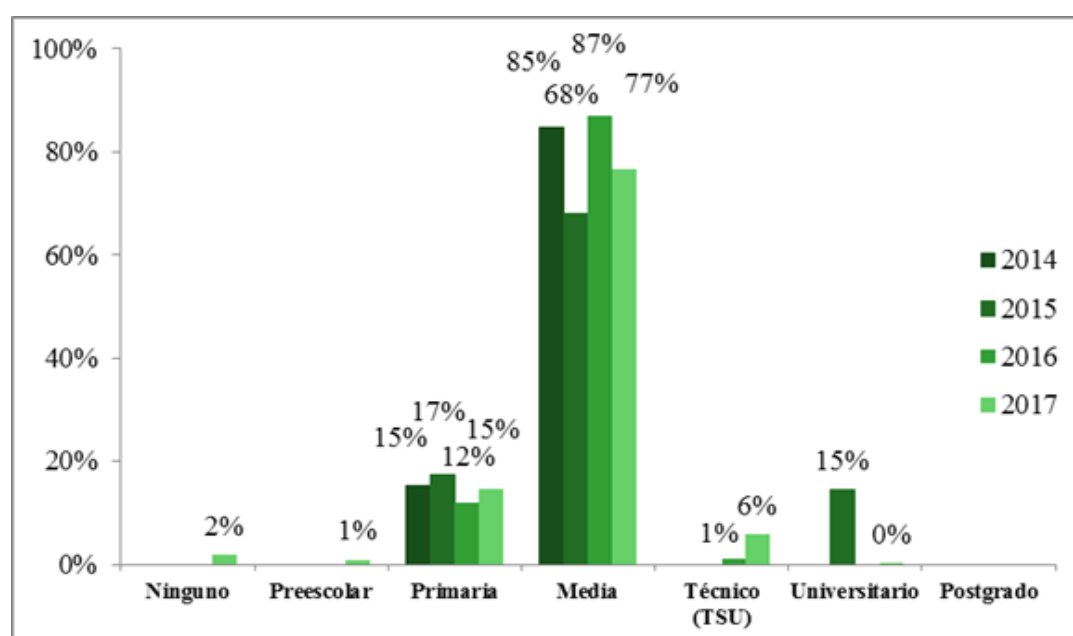
A la hora de analizar el nivel de escolaridad de los jóvenes desempleados del país podemos identificar una clara tendencia de que la educación media es el nivel educativo de mayor peso en el total de las menciones de los encuestados en cuanto a último nivel educativo aprobado. Este indicador, a la hora de ser desagrupado por grupos etarios permite apreciar cómo los bachilleres desempleados se concentran en los adolescentes, lo que se pudiera traducir en que un alto número de jóvenes venezolanos al momento de terminar sus años de educación media enfrentan dificultades para insertarse en el mundo laboral y ya no continúan con algún tipo de estudio. Atendiendo a lo expresado, según ENCOVI 2017, del total de adolescentes desocupados, un 77% había aprobado hasta bachillerato en contraposición con 62% de jóvenes

adultos que mencionaba haber estudiado solo hasta la educación secundaria y apenas 35% había logrado aprobar algún nivel educativo técnico o superior.

Realizando una comparación de los porcentajes de las respuestas de cada una de las ediciones de ENCOVI, se observa que el bachillerato tiene el mayor peso en último nivel educativo aprobado por los adolescentes desempleados desde el 2014, ubicándose en una banda entre 68% (Para el año 2015) y un 87% (En el 2016). En los jóvenes adultos, los desempleados que argumentan haber alcanzado solo hasta educación media si bien son los que tienen mayor peso sobre el total, siguen siendo menores que los bachilleres adolescentes; tal disminución se traduce en una mayor cantidad de jóvenes que mencionan haber culminado algún estudio superior. De igual forma, al conocer la edad en la que los jóvenes desempleados venezolanos terminaron sus estudios se identifica un patrón similar, resaltando el rango de edades comprendidas entre los 15 y 19 años (Años en los que generalmente los jóvenes concluyen su etapa secundaria) con un total de 64,99% de los adolescentes y un 58,82% en el caso de los jóvenes adultos para la última edición de la ENCOVI. (Ver gráfico 4.23 y 4.24).

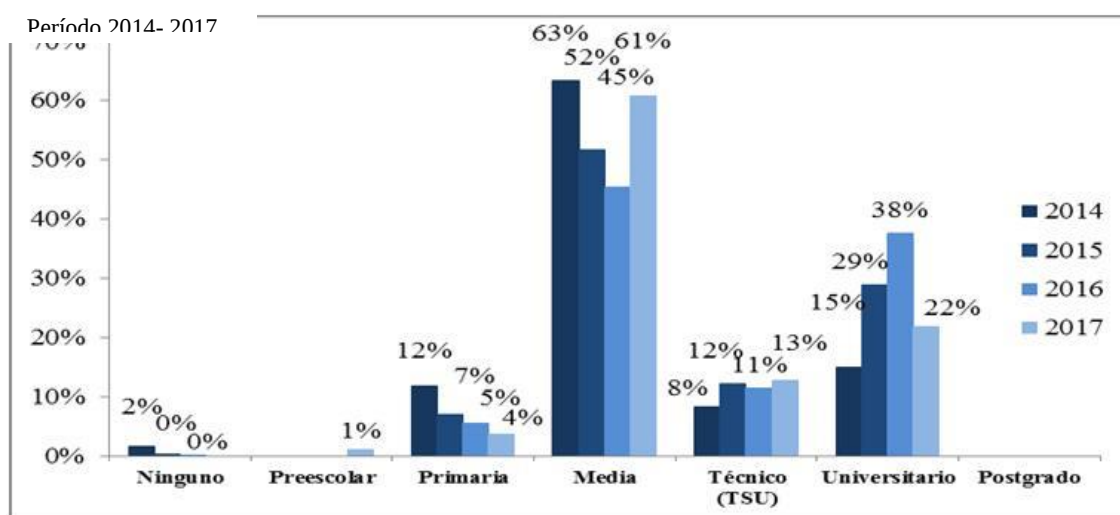
Gráfica 4.23 Último nivel educativo aprobado por los adolescentes desocupados

Período 2014- 2017



Fuente: ENCOVI 2014-2017. Elaboración propia.

Gráfica 4.24 Último nivel educativo aprobado por los adultos jóvenes desocupados



Fuente: ENCOVI 2014-2017. Elaboración propia.

No obstante, el patrón de respuesta del último nivel educativo alcanzado por los jóvenes desempleados es muy similar al de la juventud en general (Desde los 15 hasta los 24 años de edad), mostrando que tanto los empleados como los desempleados poseen niveles educativos secundarios en su mayor parte.

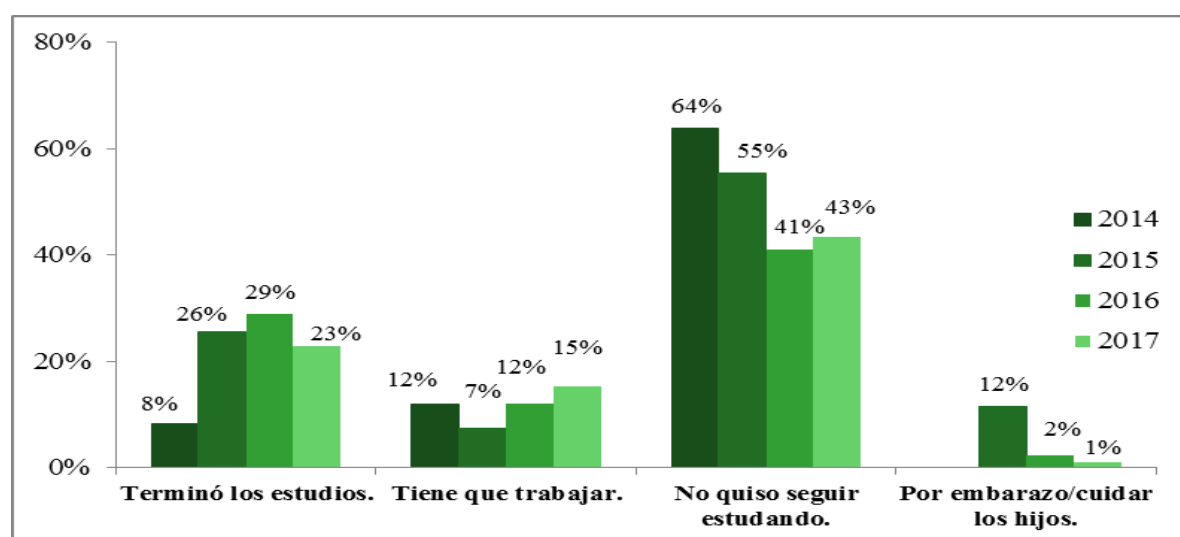
Aunado a esto, el motivo de culminación de los estudios que mencionan los jóvenes desempleados es similar en las últimas cuatro mediciones de la ENCOVI, notando leves diferencias en los rangos de edades. Para el año 2017, de cada 100 adolescentes desempleados, 43 mencionaban que el motivo de la culminación de sus estudios se debía a no querer seguir estudiando, otros 23 a que simplemente ya culminaron los estudios que querían alcanzar, unos 15 debido a la necesidad de trabajar para generar una fuente de ingresos que le permita

mantenerse a ellos mismo o a su hogar y el resto menciona otras causas con menor peso porcentual sobre el total de la muestra. En cuanto a los jóvenes adultos, el motivo de abandono de estudio cambian de orden, donde de cada 100 individuos venezolanos, 34 mencionan haber dejado los estudios porque los terminaron, 29 afirman que se debe por no querer seguir estudiando y 18 que debieron abandonar el sistema educativo por la necesidad de encontrar una actividad remunerada para sus gastos personales o contribuir en el hogar.

El orden de tales respuestas mantiene un comportamiento similar en los últimos cuatro años de estudio, a excepción del 2015, donde un 12% de los adolescentes mencionaran tener que abandonar los estudios por embarazo o necesidad de cuidar a sus hijos, ubicando esta mención como la tercera de mayor peso para ese periodo de estudio. Adicionalmente, la necesidad de trabajar es una de las principales razones por la que tanto los adolescentes como jóvenes venezolanos abandonan sus centros de enseñanza, mostrando un crecimiento continuo año tras año del peso de tal respuesta en los adolescentes, aumentando un 28% desde el año 2014 hasta la actualidad, mientras que en los jóvenes cuyas edades se encuentran comprendidas entre los 20 y 24 años de edad el comportamiento es inverso, mostrando ligeras disminuciones en el período de estudio y representando una caída de un 39 % desde el 2014. Esto pudiera estar indicando que los jóvenes que abandonan los estudios por necesidad de trabajo, lo hacen cada vez a más temprana edad, notándose un desplazamiento en las menciones desde los jóvenes adultos a los adolescentes. (Ver gráfico 4.18 y 4.19).

Gráfico 4.25 Principales motivos de culminación de estudios de los adolescentes desocupados

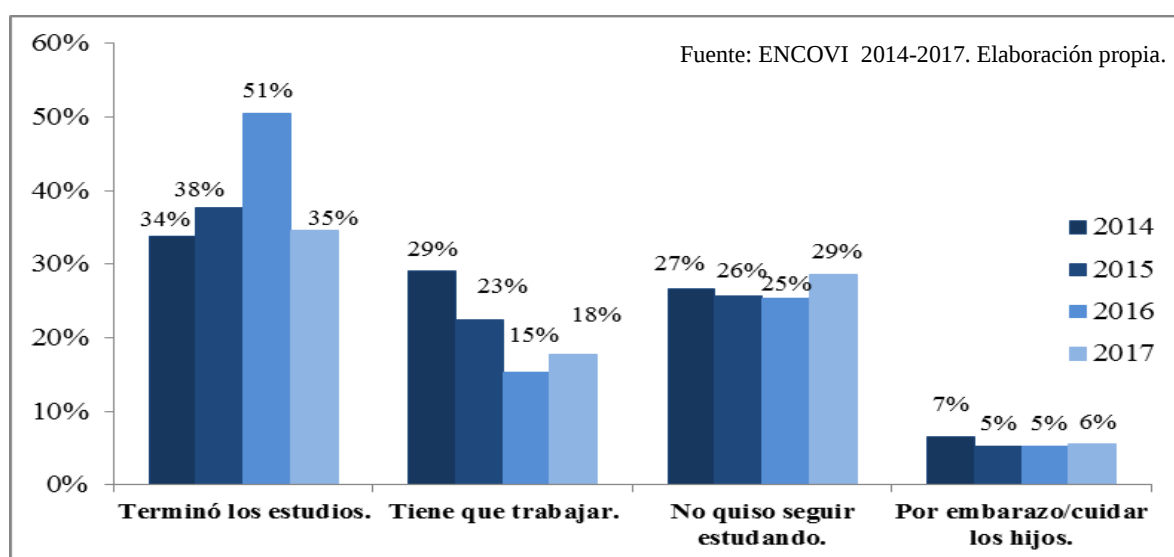
Período 2014- 2017



Fuente: ENCOVI 2014-2017. Elaboración propia.

Gráfico 4.26 Principales motivos de culminación de estudios de los adultos jóvenes desocupados

Período 2014- 2017



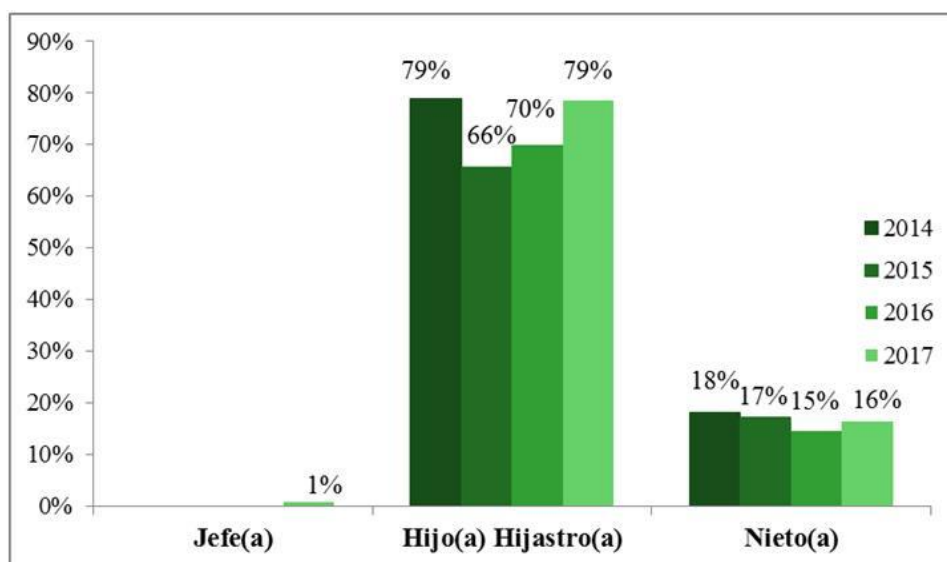
En algunos hogares venezolanos, los jóvenes adquieren responsabilidades importantes como figuras de liderazgo económico, donde sus ingresos son los que permiten el desarrollo y el mantenimiento de sus hogares. Por esta razón, se busca determinar el parentesco de los jóvenes desempleados con el jefe de sus respectivos hogares, para definir qué porcentaje de la población cuenta con un jefe de hogar en edades comprendidas entre los 15 y los 24 años de edad que además se encuentra en la actualidad formando parte del grupo de los desocupados.

Para el año 2017, un 79% de los adolescentes desempleados eran hijos del jefe del hogar, un valor lógico al observar la prematura edad de tales individuos como para posicionarse ya de jefe del hogar; sin embargo, apenas un 0,8% de estos individuos mencionaban ser jefes del hogar, mientras que un 9% de los adultos jóvenes ya poseían tal rol.

Al comparar ahora el número de jóvenes que mencionan ser jefes de sus hogares en los últimos cuatro años, se aprecia cómo ningún adolescente entre 2014 y 2016 menciona serlo y apenas un 0,8% afirma asumir el rol jefe del hogar en el 2017. No obstante, este porcentaje, es diferente para los jóvenes cuyas edades se encuentran comprendidas entre los 20 y 24 años, donde desde 2014 han mencionado un porcentaje mayor al de los adolescentes, siendo un 12% para tal año, apenas un 4% para el 2015, un 11% en el 2016 y en la actualidad representa el 9% del total de jóvenes adultos desocupados. Por otra parte, aquellos que mencionan ser el hijo del jefe del hogar son los que más peso representan tanto en los adolescentes como en los jóvenes adultos. De cada 100 adolescentes, unos 79 mencionaban ser hijo del jefe del hogar, un valor muy parecido a lo que arrojaron las mediciones anteriores. Sin embargo, en el caso de los jóvenes adultos, si bien para el 2014 apenas unos 49 de cada 100 individuos se identificaban como hijos del jefe del hogar, este número varió en los últimos años, llegando a ser representado en la actualidad por unos 71 jóvenes de cada 100 encuestados, lo que representa una variación de un 43% en cuatro años. (Ver gráfico 4.20 y 4.21).

Gráfico 4.27 Principales parentescos de los adolescentes desocupados con el jefe del hogar

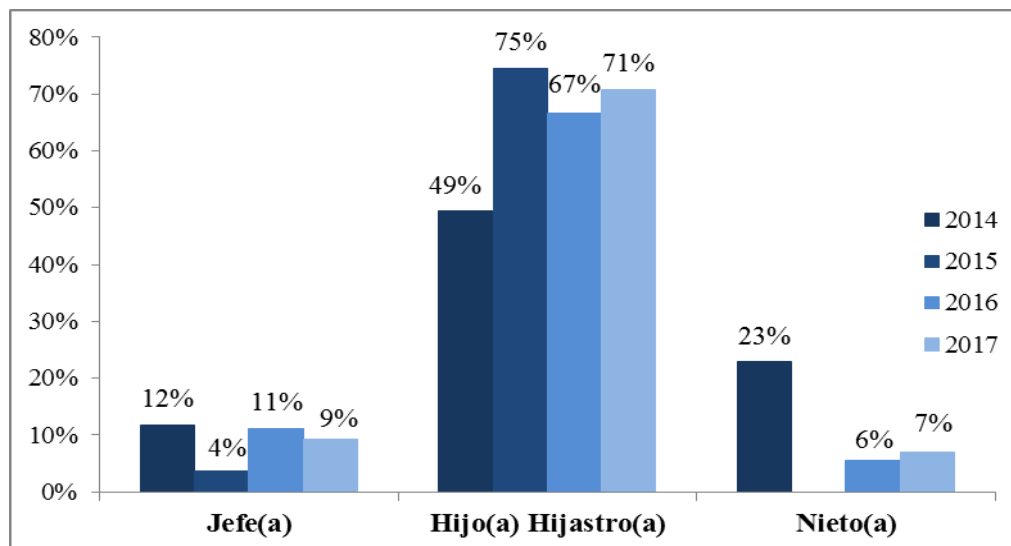
Período 2014- 2017



Fuente: ENCOVI 2014-2017. Elaboración propia.

Gráfico 4.28 Principales parentescos de los jóvenes adultos desocupados con el jefe del hogar

Período 2014-2017



Fuente: ENCOVI 2014- 2017. Elaboración propia.

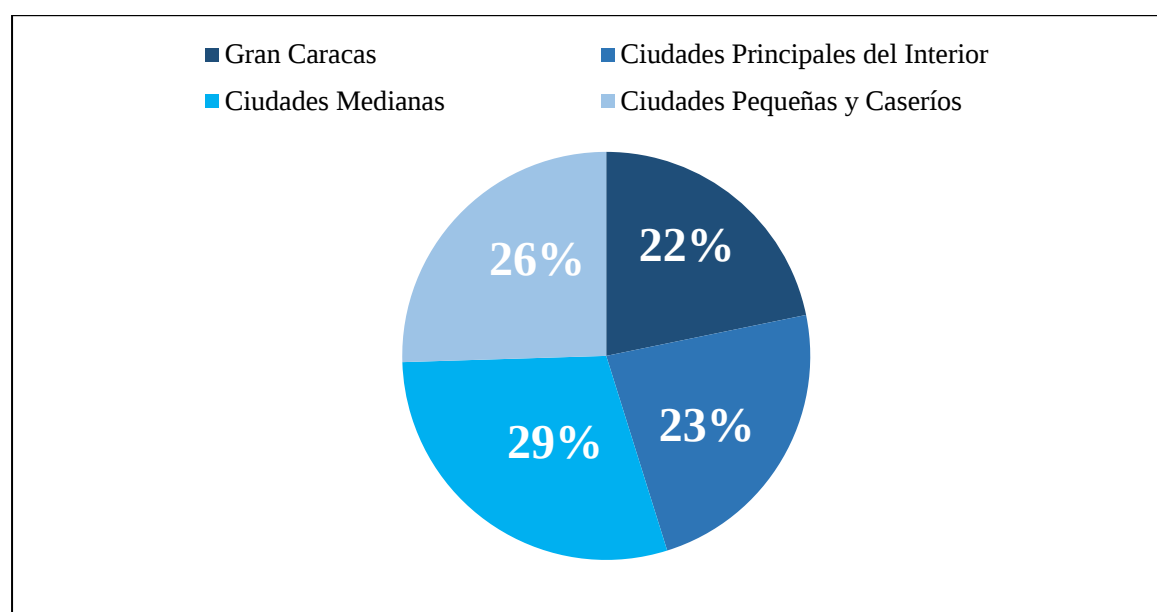
Por último, al realizar una categorización por grupos etarios para verificar si los jóvenes venezolanos desempleados recibían ayuda de algún tipo de programa social, se logró identificar un crecimiento importante en estos años de estudio en los que mencionaban ser beneficiarios de algún tipo de programa o misión aplicada por el estado venezolano, donde en el caso de los adolescentes desempleados, para el año 2014 ninguno de los encuestados respondió afirmativamente. Sin embargo, para el 2017 ya esta cifra habría aumentado para ubicarse en un 47,09%; de igual forma, en el caso de los jóvenes adultos se aprecia un comportamiento expansivo desde la primera medición de la ENCOVI hasta la actualidad, donde el número de los que reciben ayuda de algún programa social han pasado de un 8,26% en 2014 a un 48,66% para el año 2017, representando un crecimiento del 488,77% en apenas 4 años, explicando un importante crecimiento de ayudas sociales emitidas por el estado nacional hacia sus habitantes, que pudieran estar creando un efecto adverso en la situación laboral del país. (Ver gráfico 4.22).

4.3.3 Situación de los desocupados por región

Por último, desarrollar el análisis del desempleo juvenil por región del país según la división geográfica realizada por las últimas dos ediciones de ENCOVI, forma parte de los objetivos planteados por este trabajo de grado y servirá para caracterizar aún mejor las dinámicas de este indicador laboral. Por tal motivo, para el año 2017 según los datos registrados por ENCOVI, la Gran Caracas registró 87.269 jóvenes desempleados representando el 21,78% del total de desocupados a nivel nacional. A su vez, las Ciudades Principales del Interior agrupan 93.681 jóvenes que no poseen empleo para una proporción del 23,38% del total nacional; por otro lado, las ciudades medianas y pequeñas así como los caseríos reportan 117.550 y 102.112 jóvenes desempleados respectivamente, con un peso del 29,34% y 25,49% correspondientes para cada región.³⁰

Gráfico 4.29 Distribución geográfica (%) del desempleo juvenil

Período 2017



Fuente: ENCOVI 2014- 2017. Elaboración propia.

³⁰ Alberto Gruson, director del CISOR, establece en el informe titulado: “Morfología del empleo. Venezuela 1995-2005”, la clasificación geográfica que es replicada por ENCOVI para agrupar a las ciudades del país. (Gruson, 2006)

Si relacionamos la cantidad de desempleados jóvenes con la PEA de cada región tenemos que: la Gran Caracas concentra el 23% de los jóvenes económicamente activos en esta región que no encuentra trabajo, siendo que La Gran Caracas representa el 18% de la PEA juvenil a nivel nacional. Este porcentaje de desocupación es el más alto entre todas las regiones del país al ser en las Ciudades Principales del Interior 17%; en Ciudades Medianas 20% y Ciudades Pequeñas y Caseríos 19% de la proporción de jóvenes pertenecientes a la PEA de cada localidad geográfica que no tiene éxito en su búsqueda de empleo.

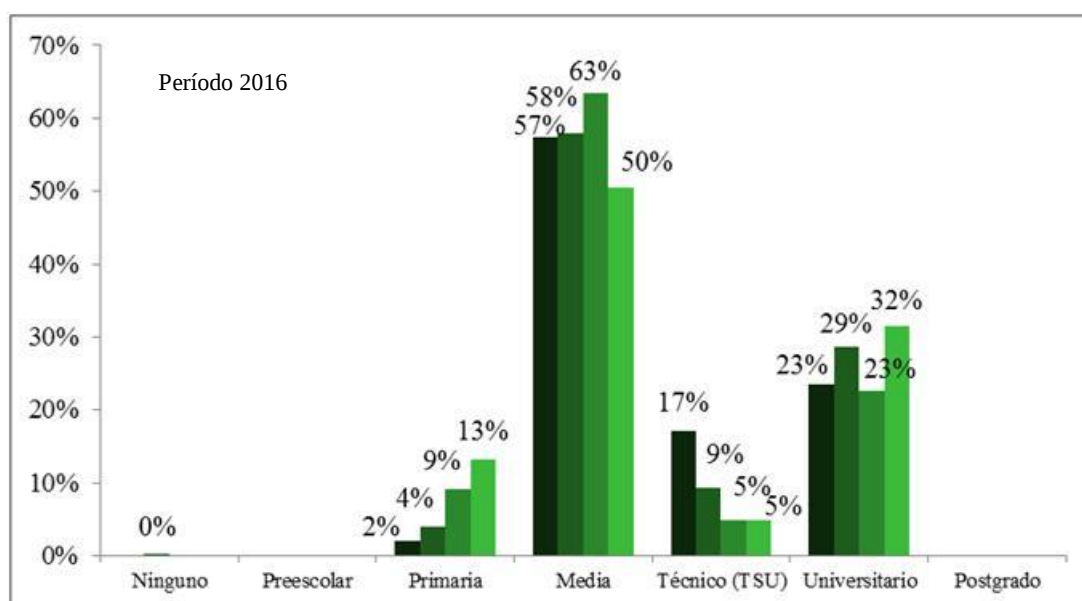
Por otra parte, realizar una categorización del nivel educativo de los desempleados por entidades, permite identificar algunos patrones específicos que indiquen una menor escolaridad en algunas regiones sobre otras. Analizando los resultados de las dos últimas ediciones de la ENCOVI se logra determinar, que si bien, la educación media es el grado escolar con mayor mención por parte de los encuestados en cuanto al último nivel educativo aprobado, este destaca en la Gran Caracas, dónde de cada 100 jóvenes desempleados caraqueños, 71 mencionan haber cursado solo hasta la educación media, le siguen las pequeñas ciudades y caseríos donde de cada 100 jóvenes 66 mencionan la misma condición educativa, mientras que las principales y medianas ciudades del interior poseen 62 y 61 jóvenes desempleados de cada 100 encuestados respectivamente que solo alcanzaron la educación media.

De igual forma, al analizar la región con mayor grado de escolaridad de los jóvenes desempleados, se puede notar como las ciudades menores a pesar de que hayan podido alcanzar algún título técnico o universitario, no forman parte de la población ocupada en la actualidad, siendo un tercio de los jóvenes desempleados de tales localidades, mostrando la dificultad que estos pueden encontrar para ingresar en el mercado laboral en su respectiva ciudad así posean un nivel educativo superior. Probablemente se deba a una insuficiencia de demanda laboral para absorber a estos jóvenes con capacidades técnicas o universitarias, situación que probablemente conlleve a la migración interna en búsqueda de empleo formal asalariado.

Al comparar dichos porcentajes de 2017 con la medición del 2016, se pueden identificar ligeros cambios en cuanto al nivel educativo de los jóvenes. En primer lugar, si bien la educación media representaba el grado académico con mayor mención en cuanto al último nivel educativo aprobado por los desempleados jóvenes, este representaba un peso menor en la mayoría de las regiones del país. No obstante, las medianas ciudades contaban con el mayor porcentaje de bachilleres desempleados, con un 63% del total de jóvenes que hacen vida en tal región. Y en segundo lugar, La Gran Caracas tenía el mayor peso a nivel nacional de jóvenes

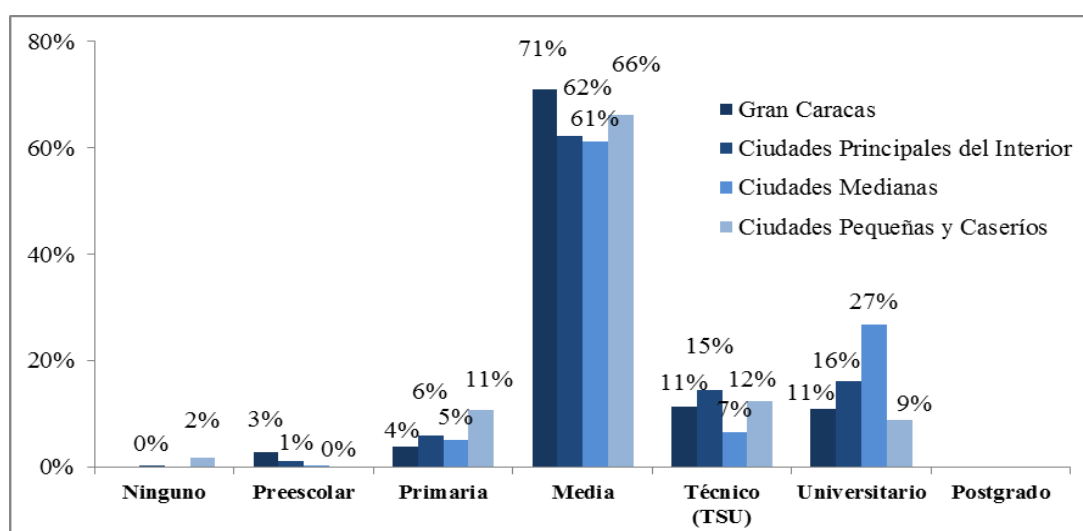
que, aun habiendo alcanzado un grado educativo superior, se encontraba desocupado al momento de la encuesta, representado por un 41% del total de jóvenes desempleados caraqueños, porcentaje que disminuyó en el año 2017- ubicándose en 22%- lo que significa un menor desempleo en el territorio capitalino para los jóvenes técnicos o universitarios.

Gráfica 4.30 Último nivel educativo aprobado por los adolescentes desempleados (Por regiones)



Fuente: ENCOVI 2016. Elaboración propia.

Gráfica 4.31 Último nivel educativo aprobado por los jóvenes adultos desempleados (Por regiones)



Fuente: ENCOVI 2017. Elaboración propia.

La razón de abandono de estudios de los jóvenes desempleados también muestra patrones diferentes por regiones, donde se logra identificar cómo tanto en La Gran Caracas como en las Pequeñas Ciudades y Caseríos del país destacan los que salen del sistema educativo simplemente por no querer seguir estudiando, representando un peso importante del 42,7% en el caso de los caraqueños y un 33,8% de los habitantes de caseríos. De igual manera, en las principales y medianas ciudades del país no querer seguir estudiando se lleva el mayor peso de las menciones. Esta tendencia muestra una variación significativa en La Gran Caracas y en las pequeñas ciudades, donde en el 2016, haber terminado los estudios era el principal motivo de abandono escolar de tales jóvenes con un peso de 41,7% y 47,0% respectivamente.

En resumen, en este capítulo se pudo caracterizar extensamente los determinantes asociados al desempleo juvenil. A través del diagnóstico actual del empleo de los jóvenes venezolanos, su situación frente al trabajo y al estudio y, como tema central de este trabajo de investigación, el análisis profundo de los factores relacionados a las dinámicas del desempleo en jóvenes según las variables demográficas seleccionadas para el período de estudio; han sido de gran utilidad para comprender cómo funcionan los mercados laborales en los jóvenes venezolanos y sus oportunidades de mejora para beneficio de este segmento poblacional.

Conclusiones

Luego de haber realizado una caracterización extensa del desempleo juvenil, según los resultados extraídos de ENCOVI, se puede concluir que las condiciones generales del empleo juvenil, como para el resto de los segmentos, son cada vez más precarias y el desempleo denota características específicas que deben tenerse en cuenta si se quiere proponer políticas que lo disminuyan.

A pesar que la tasa de participación de los jóvenes en la PEA ha registrado un leve crecimiento- más relacionado al crecimiento poblacional que a las mejoras del mercado laboral- el desempleo juvenil es más del doble que la desocupación total. Para el 2017, específicamente la desocupación juvenil fue 2,17 veces mayor, continuando la tendencia de años previos al 2015, según datos del INE. Aunque esto pudiera estar asociado a factores estructurales de la población juvenil- transición escuela-trabajo, alta rotación laboral, entre otros.- no deja de representar una señal clara de desprotección para este grupo etario, viéndose comprobado en las características educativas y laborales que reportaron los jóvenes a través de la ENCOVI.

La tasa de desempleo juvenil, prácticamente se ha mantenido entre 2014 y 2017 (20% frente a 19,4%), si bien es cierto ha disminuido levemente contrario a la hipótesis planteada en este trabajo de investigación, el diagnóstico laboral y educativo que los jóvenes venezolanos alegan es bastante preocupante. Para el 2017, la doble exclusión representó el 26% de la población juvenil, siendo los más jóvenes adultos lo más afectados, aunque 1 de cada 5 adolescentes no estudia ni trabaja. A su vez, la doble marginación afecta con mayor fuerza a las mujeres, al ser la cantidad de mujeres en esta condición 85% mayor que la de los hombres. Asimismo, entre grupos etario la diferencia es notable al estar los jóvenes adultos en mayor cantidad que los adolescentes sin trabajar ni estudiar.

Estas brechas, entre géneros y grupo etario, contiene dos aseveraciones: las mujeres jóvenes no parecieran estar en igualdad de oportunidades de trabajo y estudios que los hombres, y por otro lado, a medida que los jóvenes avanzan en su adultez se exponen a dificultades para conseguir trabajo y apostar por los estudios. Para muestra de ello, los hombres tienen un mayor peso dentro de la tasa de ocupación juvenil, ya que representan el 65% del total de los trabajadores, mientras que las mujeres apenas ocupan el 35% de la misma.

Desde enero de 2014 hasta diciembre del año 2017, el Estado venezolano ha decretado 20 aumentos de salario mínimo, impactando principalmente las condiciones laborales de los jóvenes. La pérdida productiva que esto provoca en los demandantes de trabajo, los obliga a reducir sus costos que en ocasiones lo realizan a través de recortes del personal, siendo los jóvenes los más afectados ya que su experiencia laboral, formación y trayectoria en la empresa suele ser muy inferior al resto de los empleados.

Cuando se profundiza en el nivel educativo de los jóvenes- tanto empleados como desempleados- los resultados reflejan el bajo nivel de estudios que ostentan, evidenciando que la mano de obra -tanto ocupada como desocupada- tiene altas deficiencias educativas que significarán un reto para el diseño de políticas públicas para este segmento poblacional. En la última edición de ENCOVI, de cada 10 encuestados aproximadamente 7 de ellos no alcanzaron a culminar o siquiera matricularse en algún instituto o universidad de educación superior. Para los jóvenes ocupados, el 67% culminó sus estudios en la educación superior o antes. Igualmente, para los desempleados, la proporción de jóvenes que termina su paso por el recorrido académico antes de alcanzar la universidad o algún instituto técnico, es aún mayor y sustancialmente concentrada en los hombres jóvenes desocupados ya que el 86% no alcanza un título universitario o siquiera técnico superior. Sin embargo, no hay que dejar a un lado que las mujeres tienen una mayor continuidad en los estudios y más de la mitad en calidad de desempleada posee un título universitario o un técnico superior.

A pesar de que la tasa de desempleo juvenil ha disminuido levemente entre 2014 y 2017, las condiciones laborales que se mantienen vigentes para los jóvenes, son bastante deficientes. 64 de cada 100 jóvenes encuestados, no tiene ningún tipo de contrato formal firmado, además para 2017, más del 50% se encuentra haciendo labores en el sector informal de la economía. Básicamente, los jóvenes venezolanos están accediendo a trabajar bajo cualquier condición por la necesidad de ingresos de sus hogares dada la situación económica que atraviesa el país. Dichos empleos, son de baja calidad y no exigen un grado de preparación y complejidad técnica o profesional, además que están asociados a remuneraciones bajas e inestabilidad laboral.

En definitiva, la población juvenil venezolana ha visto menguada su confianza en la educación y el trabajo, como vehículos sociales de superación personal y garantes de calidad de vida. Los resultados expuestos en este trabajo de investigación señalan que el estado laboral y educativo de los jóvenes merecen ser analizados con mayor continuidad y atención, dado que su evolución ha potencializado la vulnerabilidad de este segmento poblacional. Los autores

esperamos que esta caracterización del desempleo juvenil, sirva de referencia para el desarrollo de futuras investigaciones y programas de empleo para los jóvenes, que serán de mucha importancia para el repunte económico de Venezuela.

Recomendaciones

A medida que la tasa de ocupación se va reduciendo en los jóvenes venezolanos, la situación futura del nivel de empleabilidad también se va agravando, provocando un círculo vicioso donde la caída en los niveles de autoestima, unido a factores como pobreza, mala educación, y menores oportunidades de trabajo, generan condiciones laborales precarias para los jóvenes con impacto negativo tanto en el corto como en el largo plazo. Es por esto, que la necesidad de encontrar políticas de empleo viables y efectivas es urgente, pues, de ellas dependerá el futuro laboral de la juventud venezolana en general. Por ende, conocer la situación actual del mercado laboral juvenil en Venezuela, permite a los autores del presente trabajo de grado, proponer recomendaciones de políticas activas de generación de empleo ante la situación descrita en el presente estudio.

Apostar por un programa de capacitación y educación técnica amplio

Un déficit evidente de los jóvenes venezolanos es su nivel educativo, presenciado gracias al cruce de datos hecho en este trabajo de grado, donde la mayoría de los individuos entre 15 y 24 años de edad mencionaban apenas culminar niveles de educación media. Esto hace que los mismos carezcan de las condiciones necesarias para ser atractivos ante los demandantes de trabajo, insertándose en empleos informales, de baja calidad o incluso formando parte de la población desocupada del país. En tal sentido, la aplicación de un programa nacional de capacitación y educación técnica, especialmente en el espacio de transición entre el nivel educativo y el trabajo, pudieran generar una oferta laboral preparada con capacidades de comunicación, pensamiento lógico, actitudes, valores empresariales y autoestima en los jóvenes del país, a la vez que le crea un vínculo con empresas e instituciones tanto públicas como privadas que se encuentren demandando mano de obra.

A través de este enriquecimiento de las condiciones educativas y laborales de los jóvenes venezolanos, tanto ellos como las instituciones demandantes de trabajo, saldrán beneficiados de los resultados obtenidos. Por un lado, los jóvenes que han sido excluidos del mercado laboral por su nivel formativo tendrán la oportunidad de mejorar su empleabilidad y hacerse más atractivo en el mercado laboral, mientras que las instituciones contarán ahora con una fuerza laboral especializada y de mayor preparación que le supondrá disminución de costos

en cuanto a la formación del personal, a la vez que se asegura la contratación de individuos con capacidades más avanzadas.

Un programa de capacitación y educación juvenil similar aplicado ya en el país, es el Instituto Nacional de Capacitación y Educación (INCE), el cual fue creado en el año 1959 bajo la aprobación del Congreso de la República de Venezuela, donde entre sus objetivos principales se encuentran en primer lugar, “(...) *promover la formación profesional de los trabajadores y contribuir a la formación de personal especializado, así como llevar a cabo programas de formación para la juventud desocupada.*” (Furter, 1978), contribuir con la formación agrícola de los jóvenes egresados de sistemas educativos rurales, combatir el analfabetismo del país y la preparación del material educativo para los alumnos. Este programa muy bien estructurado y planificado, sin duda alguna, fue una importante iniciativa que sirvió para reducir el índice de desocupación en los jóvenes venezolanos, a la vez que incrementaba el nivel de capacitación de la población empleada del país (Furter, 1978).

Si bien en la actualidad, tal programa formativo sigue existiendo, aunque bajo el nombre de Instituto Nacional de Capacitación y Educación Socialista (INCES), el mismo presenta importantes carencias en cuanto a la calidad del proceso educativo, falta de personal académico y publicidad frente a los jóvenes, haciendo que el mismo, no cumpla con los objetivos planteados al inicio. En tal sentido, la reestructuración o la creación de un nuevo programa de formación para el trabajo destinada a la población juvenil, con objetivos claros y viables en la actualidad, así como un continuo seguimiento que vele por su correcta aplicación, permitirían la reinstitucionalización de la capacitación técnica para el trabajo en el país, capaz de formar y mejorar las condiciones educativas y laborales de la población joven laboralmente excluida.

Estímulos fiscales al sector privado para la contratación de jóvenes

Otra herramienta que podría impactar en el desempleo juvenil es el otorgamiento de estímulos fiscales, especialmente a través de subvenciones por parte del Estado, a empresas privadas del país. Con el fin de contratar mano de obra joven, se incentiva la inserción laboral de los mismos a la vez que se reduce la alta tasa de desempleo juvenil existente en la actualidad. Cabe agregar que, la implementación de tal política, debe venir acompañada de un estudio de viabilidad fiscal y económica, ya que precisamente Venezuela necesitará una mayor rigurosidad fiscal, así como un seguimiento de las empresas que aplicaran tal política para garantizar el correcto uso de los recursos, a la vez que se debe realizar una medición de impacto para conocer la eficiencia o las debilidades en la aplicación de tal política pública.

Políticas estatales integrales y financiamiento externo para la generación de empleo

A través de políticas y programas integrales, por ejemplo de desarrollo de infraestructura o recuperación de la misma, en donde el papel del Estado y de los organismos multilaterales juegue un rol principal en la contratación juvenil, puede contribuir a reducir considerablemente la tasa de desocupación total y juvenil existente en la actualidad. Mediante la creación de planes de trabajo donde el Estado ofrezcan puestos laborales en sus instituciones a jóvenes desempleados sin experiencia, permiten una mayor inserción de los mismos en el mundo laboral, brindándole experiencia, formación e ingresos mensuales por su actividad realizada. En este tipo de programas de inversión en proyectos, será clave el papel de los organismos multilaterales (tales como el BID, Banco Mundial y FMI), donde seguramente busquen fomentar el empleo juvenil a través de la inversión en infraestructura, servicios públicos, etc.

Por otra parte, la creación de iniciativas gubernamentales como el “Programa Chamba Juvenil” en la actualidad, aunque despolitizado, bien estructurado y ofreciendo cargos de calidad especializados de acuerdo a la formación y capacidades con las que cuentan los jóvenes, se asemejan a las políticas keynesianas que a través de aportes tanto del Estado venezolano como de la inversión extranjera se pudieran fomentar. Es por esto, que este tipo de programas estatales integrales deben contar de igual forma con un seguimiento exhaustivo de los fondos destinados a tal fin, así como evaluaciones de eficiencia de las políticas sobre los resultados que se desean obtener y por sobre todo eliminando el uso proselitista y clientelar que el actual gobierno le otorga.

Estrechar vínculos entre las empresas y jóvenes desocupados

A través de programas laborales que conecten a los jóvenes desocupados con las empresas, se puede conseguir una política laboral efectiva que no requiera de muchos recursos monetarios. Es así, como podemos crear un programa similar al de una bolsa de trabajo en el cual los gobiernos municipales, regionales e incluso el ministerio de trabajo, pudieran servir de puente entre las empresas que se encuentren demandando mano de obra y los jóvenes postulados en esta plataforma digital. De tal forma, las instituciones gubernamentales serían las responsables del manejo de unos centros de evaluación que permitan identificar las cualidades y aptitudes de tales jóvenes, para luego, postularlos a través de redes de contacto con organismos públicos y privados que se encuentran demandando mano de obra juvenil.

Nivelación con las tendencias mundiales de formación en TIC's

Otro aspecto fundamental que se debe incluir dentro un programa amplio para los jóvenes venezolanos es la necesidad de fomentar la capacitación de los jóvenes venezolanos para facilitar su desenvolvimiento en el sector laboral, siendo importante la nivelación de los mismos en cuanto a las tendencias mundiales del trabajo a través de la preparación en los distintos horizontes temporales y temas relacionados con las tecnologías de la información y la economía digital. En ese contexto, se creará una nivelación con respecto a las innovaciones de otras latitudes, permitiéndoles más facilidades y herramientas para desempeñarse en el ámbito laboral tanto local como en el ámbito internacional.

Anexos

Cuadros

Estratos según característica de la vivienda empleada por ENCOVI 2017

Cuadro 1.
Estratos según características de la vivienda.

ESTRATO	Características de la vivienda
AB	Materiales y acabados óptimos. Servicios sanitarios óptimos y espacio mejor a óptimo
C	Paredes de bloque frisado, techo de abesto, fibrocemento o láminas metálicas y piso de cemento. Espacio regular y servicio sanitario óptimo
D	Paredes de bloque sin frisar, techo de láminas metálicas y piso de cemento. Espacio regular y servicio sanitario deficiente a regular
EF	Paredes sin frisar o con materiales de desecho, con piso de cemento o tierra . Espacio precario y servicio sanitario deficiente a malo.

Fuente: CISOR.

Distribución total de cuotas para ENCOVI 2016

Cuadro 2
Venezuela. Distribución total de cuotas para la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida 2016

Estrato	AB	C	D	EF	Total Muestra
Muestra	1728	1134	1284	2568	6714
HOMBRES	864	567	642	1284	3357
20-34	288	189	214	428	1119
35-50	288	189	214	428	1119
50-65	288	189	214	428	1119
MUJERES	864	567	642	1284	3357
20-34	288	189	214	428	1119
35-50	288	189	214	428	1119
50-65	288	189	214	428	1119

Fuente: CISOR.

Tablas:

Población distribuida según su disposición a trabajar (PEA vs PEI)

Indicador	2014		2015		2016		2017	
	TOTAL	%	TOTAL	%	TOTAL	%	TOTAL	%
PEA	12.631.798	56%	12.703.390	56%	12.996.115	58%	13.147.828	57%
PEI	9.910.445	44%	10.104.863	44%	9.293.719	42%	9.927.120	43%
TOTAL	22.542.243	100%	22.808.253	100%	22.289.834	100%	23.074.948	100%

Fuente: ENCOVI 2014-2017. Elaboración propia

Población Económicamente Activa Total en Venezuela

Indicador	2014		2015		2016		2017	
	TOTAL	%	TOTAL	%	TOTAL	%	TOTAL	%
Ocupados	11.722.873	93%	11.750.064	92%	12.038.940	93%	11.969.976	91%
Desocupados	908.925	7%	953.326	8%	957.175	7%	1.177.852	9%
TOTAL	12.631.798	100%	12.703.390	100%	12.996.115	100%	13.147.828	100%

Fuente: ENCOVI 2014-2017. Elaboración propia

Población Económicamente Activa Juvenil en Venezuela

Indicador	2014		2015		2016		2017	
	TOTAL	%	TOTAL	%	TOTAL	%	TOTAL	%
Ocupados	1.382.880	79%	1.638.155	84%	1.612.642	82%	1.664.559	81%
Desocupados	367.832	21%	307.241	16%	365.206	18%	400.612	19%
TOTAL	1.750.712	100%	1.945.396	100%	1.977.848	100%	2.065.171	100%

Fuente: ENCOVI 2014-2017. Elaboración propia

Tasa de desempleo juvenil vs desempleo total en Venezuela

Indicador	2014	2015	2016	2017
	TOTAL	TOTAL	TOTAL	TOTAL
Total	7%	8%	7%	9%
Juvenil	21%	16%	18%	19%

Fuente: ENCOVI 2014-2017. Elaboración propia.

Último nivel educativo aprobado por los jóvenes venezolanos

Nivel educativo aprobado	2014		2015		2016		2017	
	TOTAL	%	TOTAL	%	TOTAL	%	TOTAL	%
Ninguno	68.419	1%	40.138	1%	27.201	0%	35.747	1%
Preescolar	-	0%	12.599	0%	11.415	0%	12.004	0%
Primaria	406.536	7%	387.101	7%	363.314	6%	367.321	6%
Media	3.429.591	63%	3.257.099	59%	3.851.019	60%	3.531.204	61%
Técnico (TSU)	379.189	7%	434.905	8%	388.090	6%	451.261	8%
Universitario	1.126.724	21%	1.425.294	26%	1.769.525	28%	1.425.160	24%
Postgrado	13.286	0%	-	0%	4.550	0%	-	0%
TOTAL	5.423.745	100%	5.557.136	100%	6.415.114	100%	5.822.697	100%

Fuente: ENCOVI 2014-2017. Elaboración propia.

Rango de edad en la que los jóvenes venezolanos culminan sus estudios

Rango de edad	2014		2015		2016		2017	
	TOTAL	%	TOTAL	%	TOTAL	%	TOTAL	%
(0-4)	-	0%	-	0%	2.332	0%	6.102	0%
(5-9)	23.099	1%	8.742	0%	16.274	1%	10.176	0%
(10-14)	430.453	22%	335.057	15%	359.213	15%	365.913	14%
(15-19)	1.256.803	63%	1.452.696	64%	1.508.787	62%	1.614.137	63%
(20-24)	278.488	14%	473.450	21%	557.511	23%	563.458	22%
TOTAL	1.988.843	100%	2.269.945	100%	2.444.117	100%	2.559.786	100%

Fuente: ENCOVI 2014-2017. Elaboración propia.

Motivo de culminación de los estudios por parte de los jóvenes venezolanos

Motivo	2014		2015		2016		2017	
	TOTAL	%	TOTAL	%	TOTAL	%	TOTAL	%
Terminó los estudios.	637.821	31%	834.129	33%	876.447	35%	714.999	26%
Escuela distante.	29.441	1%	20.061	1%	18.883	1%	12.529	0%
Escuela cerrada.	-	0%	-	0%	443	0%	-	0%
Muchos paros/inasistencias de maestros.	12.150	1%	-	0%	8.752	0%	9.656	0%
Costo de los útiles.	19.966	1%	36.225	1%	53.522	2%	78.328	3%
No tiene edad para comenzar.	-	0%	20.012	1%	1.984	0%	17.589	1%
Enfermedad/Discapacidad.	25.293	1%	22.249	1%	16.815	1%	42.638	2%
Tiene que trabajar.	433.722	21%	387.565	15%	415.881	17%	542.235	19%
No quiso seguir estudiando.	656.128	32%	792.983	31%	749.249	30%	797.294	28%
Inseguridad al asistir a la escuela.	-	0%	1.000	0%	2.761	0%	1.072	0%
Discriminación o violencia en la escuela.	7.345	0%	4.472	0%	1.251	0%	11.864	0%
Por embarazo/cuidar los hijos.	160.031	8%	251.006	10%	201.715	8%	275.740	10%
Tener que ayudar en tareas del hogar.	31.819	2%	31.619	1%	16.806	1%	44.427	2%
No lo considera importante.	40.515	2%	38.479	2%	43.481	2%	40.834	1%
Otra.	26.867	1%	92.055	4%	89.670	4%	213.805	8%
TOTAL	2.081.098	100%	2.531.855	100%	2.497.660	100%	2.803.010	100%

Fuente: ENCOVI 2014-2017. Elaboración propia.

Nivel de ocupación de los jóvenes venezolanos

Nivel de ocupación	2014		2015		2016		2017	
	TOTAL	%	TOTAL	%	TOTAL	%	TOTAL	%
¿Trabajando?	1.321.325	24%	1.556.402	28%	1.591.856	25%	1.594.952	28%
¿No trabajó pero tiene trabajo?	61.555	1%	81.753	1%	28.177	0%	69.607	1%
¿Buscando trabajo por primera vez?	245.519	5%	118.456	2%	154.381	2%	157.728	3%
¿Buscando trabajo habiendo trabajado antes?	107.099	2%	188.785	3%	218.648	3%	242.884	4%
¿En quehaceres del hogar?	769.246	14%	737.224	13%	648.651	10%	791.514	14%
¿Estudiando?	2.419.089	45%	2.031.582	37%	3.503.069	55%	2.606.561	45%
¿Pensionado?	-	0%	10.213	0%	2.275	0%	-	0%
¿Incapacitado?	23.596	0%	52.092	1%	28.106	0%	38.475	1%
¿Otra situación?	451.994	8%	736.400	13%	217.343	3%	265.989	5%
Total	5.399.423	100%	5.512.907	100%	6.392.506	100%	5.767.710	100%

Fuente: ENCOVI 2014-2017. Elaboración propia.

Tamaño de las empresas en las que trabajan los jóvenes venezolanos

Cantidad de personas	2014		2015		2016		2017	
	TOTAL	%	TOTAL	%	TOTAL	%	TOTAL	%
Una (1) persona	152.482	12%	199.242	13%	326.764	21%	344.978	22%
De 2 a 4 personas	288.363	22%	406.492	27%	426.571	28%	439.945	28%
Cinco (5) personas	138.679	11%	157.444	11%	125.989	8%	144.269	9%
De 6 a 10 personas	215.988	16%	223.428	15%	214.260	14%	159.267	10%
De 11 a 20 personas	203.014	15%	143.906	10%	142.396	9%	105.436	7%
De 21 a 100 personas	209.710	16%	158.806	11%	156.789	10%	182.615	12%
Más de 100 personas	108.651	8%	191.836	13%	142.488	9%	179.549	12%
Total	1.316.887	100%	1.481.154	100%	1.535.257	100%	1.556.059	100%

Fuente: ENCOVI 2014-2017. Elaboración propia.

Cargo desempeñado por los jóvenes en las empresas

Cargo en la empresa	2014		2015		2016		2017	
	TOTAL	%	TOTAL	%	TOTAL	%	TOTAL	%
¿Empleado en el sector público?	170.556	13%	162.737	10%	215.846	14%	268.351	17%
¿Obrero en el sector público?	77.055	6%	42.120	3%	71.206	5%	69.947	4%
¿Empleado en empresa privada?	438.628	33%	565.112	35%	403.637	26%	389.929	24%
¿Obrero en empresa privada?	163.290	12%	169.225	11%	108.177	7%	117.899	7%
¿Patrón o empleador?	13.178	1%	30.371	2%	20.121	1%	22.086	1%
¿Trabajador por cuenta propia?	383.592	29%	488.833	31%	646.763	41%	625.164	39%
¿Miembro de cooperativas?	21.045	2%	24.496	2%	10.964	1%	42.010	3%
¿Ayudante familiar remunerado/no remunerado?	47.306	4%	96.386	6%	69.546	4%	58.536	4%
¿Servicio doméstico?	5.312	0%	21.600	1%	13.382	1%	8.564	1%
Total	1.319.962	100%	1.600.880	100%	1.559.642	100%	1.602.486	100%

Fuente: ENCOVI 2014-2017. Elaboración propia.

Beneficios laborales por ley recibidos por los jóvenes venezolanos

Respuesta	Pregunta	2014		2015		2016	
		TOTAL	%	TOTAL	%	TOTAL	%
Si	En su trabajo, ¿se encuentra afiliado a algún sindicato?	123.054	11%	238.763	16,43%	73.708	13,49%
No		1.010.536	89%	1.214.066	83,57%	472.634	86,51%
Si	En su trabajo, ¿tiene contrato colectivo?	220.462	19%	375.134	25,64%	175.498	10,84%
No		919.506	81%	1.087.980	74,36%	1.443.324	89,16%
Si	En su trabajo, ¿tiene prestaciones sociales?	332.639	28%	556.533	37,77%	376.306	23,23%
No		840.671	72%	916.814	62,23%	1.243.727	76,77%
Si	En su trabajo, ¿tiene vacaciones?	333.470	29%	608.404	41,29%	414.144	25,58%
No		823.218	71%	864.943	58,71%	1.204.678	74,42%
Si	En su trabajo, ¿tiene caja de ahorro?	167.304	15%	391.230	26,65%	187.829	11,60%
No		967.785	85%	1.076.858	73,35%	1.431.038	88,40%
Si	En su trabajo, ¿tiene seguro social?	317.311	27%	580.791	39,55%	376.842	23,30%
No		841.599	73%	887.744	60,45%	1.240.814	76,70%
Si	En su trabajo, ¿tiene política habitacional?	288.972	25%	452.760	30,92%	349.302	21,59%
No		871.774	75%	1.011.657	69,08%	1.268.354	78,41%

Fuente: ENCOVI 2014-2016. Elaboración propia.

Referencias bibliográficas

- Akerlof, G. A., & Yellen, J. L. (1990). The Fair Wage-Effort Hypothesis and Unemployment. *The Quarterly Journal of Economics*, 458-489.
- Aro, P. (2001). Empleo y Formación de Jóvenes. *Revista de la OIT*, pp. 103-112.
- Astete, A., & Muñoz, M. (2016). *Tipos de investigación: Metodología de investigación social*.
- Avendaño, S. (2017, Octubre 02). Plan Chamba Juvenil incumple más de lo que promete, opinan analistas . Caracas.
- Bassanini, A., & Duval, R. (2009). *Unemployment, institutions and reform complementarities: Re-assessing the aggregate evidence for OECD countries*. Londres: Oxford Review of Economic Policy, Oxford University Press (OUP).
- Campbell, M., & Stanley, B. (1997). *Economía Laboral Contemporánea*. Madrid: McGraw Hill.
- Card, D. (1992). *Using Regional Variation in Wages to Measure the Effects of the Federal Minimum Wage*. Cornell University: Industrial and Labor Relations Review.
- CEPAL/OIT. (2017). *Coyuntura Laboral en América Latina y el Caribe: La transición de los jóvenes de la escuela al mercado laboral*. Naciones Unidas, Santiago.: Publicación de las Naciones Unidas.
- Conferencia Internacional del Trabajo, 101.^a reunión. (2012). *La crisis del empleo de los jóvenes: ¡Actuemos ya!* Ginebra: Oficina Internacional del Trabajo.
- Cuadrado Roura, J. R., Mancha, T., Villena, J. E., Casares, J., González, M., Marín, J. M., y otros. (2006). *POLÍTICA ECONÓMICA: Elaboración, objetivos e instrumentos*. Madrid: McGraw Hill.
- Cunto, G. (2017, Mayo 1). Los verdaderos efectos del aumento del salario mínimo. *Prodavinci*.
- De La Hoz, F. J., Quejada, R., & Yáñez, M. (2012). El desempleo juvenil: problema de efectos perpetuos. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 10, (1), pp. 427-439.
- Departamento de Estadística de la OIT. (2012). *Indicadores clave del mercado de trabajo*. Ginebra: Publicaciones OIT.
- Díez de Medina, R. (2016). Indicadores claves del mercado de trabajo. *Oficina Internacional del Trabajo*, 166.

- Easterlin, R. A. (1969). Population Labor Force and Long Swings in Economic Growth: The American Experience. *The Economic Journal*, 934-937.
- ENCOVI. (2014). *Una mirada a la situación social de la población venezolana*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.
- ENCOVI. (2015). *Venezuela: Vivir a medias*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.
- ENCOVI. (2016). *VENEZUELA: La caída sin fin ¿hasta cuándo?*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.
- Ermida Uriarte, O. (2001). Trabajo decente y formación profesional. *Revista de la OIT.*, 9-24.
- Fawcett, C. (2002). *Los Jóvenes Latinoamericanos en Transición: Un análisis sobre el desempleo juvenil en América Latina y el Caribe*. Washington: Serie de Documentos de Trabajo Mercado Laboral, Departamento de Desarrollo Sostenible, Banco Interamericano de Desarrollo (BID).
- Fernández Díaz, A., Parejo Gámir, J. A., & Rodríguez Sáiz, L. (2006). *Política Económica. Cuarta Edición*. Madrid: McGraw- Hill/Interamericana de España, S.A.U.
- Figueroa, A. (1993). *La naturaleza del mercado laboral*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Freitez, A. (2016). Oportunidad para el desarrollo del país. Juventud, bono demográfico y pobreza. *Revista Gumilla*, 248-250. SIC 786.
- Furter, P. (1978). *El INCE y la formación técnica y profesional en Venezuela*. Paris: UNESCO.
- García, M. S. (1999). El mercado de trabajo en el pensamiento clásico. *Departamento de Economía Aplicada de la Facultad de Economía y Empresa de la Universidad de Murcia*, 29.
- Ghai, D. (2003). Trabajo decente: Conceptos e indicadores. *Revista Internacional del Trabajo*, 36.
- Gruson, A. (2006). *Morfología del empleo. Venezuela 1995-2005*. Caracas: INE-PNUD.
- Hernández, G., & Javier Lasso, F. (2003). *Estimación de la relación entre salario mínimo y empleo en Colombia: 1984-2000*. Bogotá: Departamento Nacional de Planeación.
- Hicks, J. (1989). *A market theory of money*. Oxford: Oxford University Press.
- Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales (IIES-UCAB). (2016). *La juventud venezolana protagonista de la democracia*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.
- International Labour Organization . (2017). *Global Employment Trends for Youth 2017* . Geneva: International Labour Office .

- Mankiw, N. G. (2006). *Macroeconomía. Sexta Edición*. Barcelona: Antoni Bosch, Editor.
- Mata Greenwood, A. (1999). *Definiciones Internacionales y Futuro de las Estadísticas del Subempleo*. Ginebra: Oficina Internacional del Trabajo, OIT.
- Neumark, D., & Wascher, W. (2006). *MINIMUM WAGES AND EMPLOYMENT: A REVIEW OF EVIDENCE FROM THE NEW MINIMUM WAGE RESEARCH*. Cambridge, MA: NATIONAL BUREAU OF ECONOMIC RESEARCH.
- O'Higgins, N. (2001). *Desempleo juvenil y política de empleo. Una perspectiva global*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Centro de Publicaciones.
- O'Higgins, N. (2015). *Youth Unemployment*. Germany: ILO Geneva, University of Salerno and IZA.
- OIT. (2017). *Tendencias mundiales del empleo juvenil 2017*. Ginebra: OIT. Resumen Ejecutivo.
- OIT. (2018). *Perspectivas Sociales y del Empleo en el Mundo: Tendencias 2018*. Ginebra: Oficina Internacional del Trabajo.
- OIT, Oficina Regional para América Latina y el Caribe. (2017). *El futuro del trabajo que queremos. La voz de los jóvenes y diferentes miradas desde América Latina y el Caribe*. Lima: Oficina Regional para América Latina y el Caribe.
- Pearce, D. (1999). *Diccionario Akal de Economía Moderna*. Madrid: Akal ediciones.
- Prebisch, R. (1978). Las relaciones entre los sectores formal e informal . *Revista de la CEPAL*, 41.
- Ramos, V. S. (2015). *Tipos de desempleo*. País Vasco : Open Course Ware.
- Rojas, E. (2017, Octubre 02). Plan Chamba Juvenil, incumple más de lo que promete, opinan analistas.
- Sampieri, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. México DF: McGraw Hill.
- Sánchez-Castañeda, A. (2014). Los jóvenes frente al empleo y el desempleo: La necesaria construcción de soluciones multidimensionales y multifactoriales. *Revista Latinoamericana de Derecho Social*, 133-162.
- Vamossy, D. (2014). Relationship between Youth Unemployment and Minimum Real Wage: An Empirical Analysis of the Hungarian Labor Market Using Multivariate Least Squares Regression Analysis. *Fikusz*, 6.
- Weller, J. (2006). *Problemas de la inserción laboral de la población juvenil en América Latina*. México: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

Weller, J. (2007). La inserción laboral de los jóvenes: características, tensiones y desafíos.
Revista de la CEPAL, 61-82.

Zorrilla, S. (1992). *Guía para elaborar una tesis*. México DF: McGraw Hill Interamericana.